BIBLIOTECA

MEMORIA
PARA LA
HISTORIA

1817

13

(c) 2007 Minis

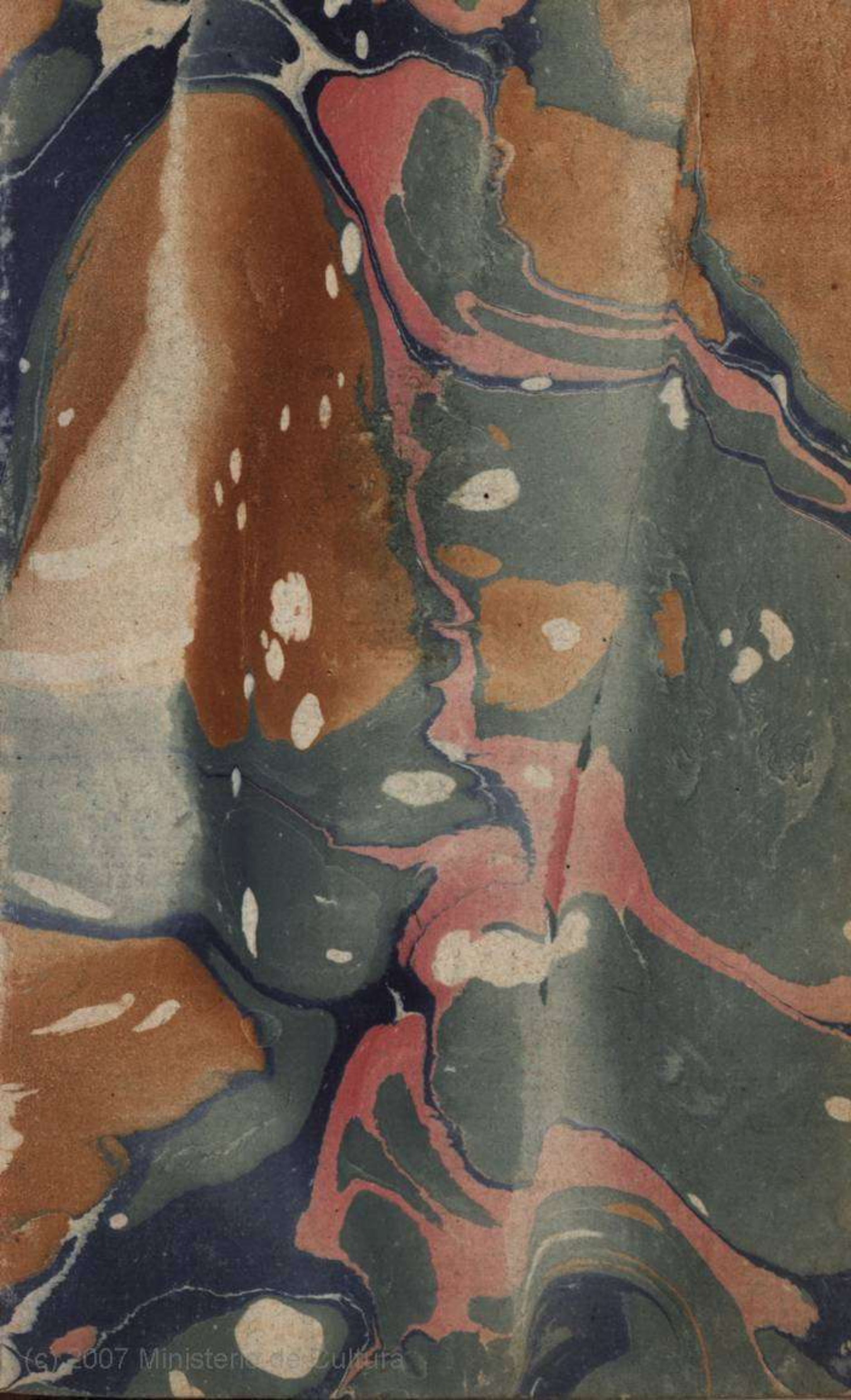
(c) 2007 Ministerio de Cultura

Se hallará en Valencia en la
librería
Colegio

MUSEO·DE·LITERATURA·MILITAR
ESTADO·MAYOR
SERVICIO·HISTORICO
EJERCITO·ESPAÑOL

Inscripción .....
Clasificación .....
Colocación { Sala .....
Estante 5
Tabla 6
Núm. 1.817
-13-

(c) 2007 Ministerio de Cultura


(c) 2007 Ministerio de Cultura

Dn Joaquin de Pino
Gil Rafael

(c) 2007 Ministerio de Cultura

BD2-741
MCLR-95-A

1817

13

MEMORIAS

PARA

LA HISTORIA MILITAR

DE LA GUERRA

DE LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura

MEMORIAS

PARA

LA HISTORIA MILITAR

DE LA GUERRA

DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

© 2007 Ministerio de Cultura

DE LA REALOCCION ESPAÑOLA.

DE LA GUERRA

LA HISTORIA MILITAR

PARA

MEMORIAS

MEMORIAS

PARA

LA HISTORIA MILITAR

DE LA GUERRA

DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA,

Que tuvo principio en el año de 1808, y finalizó en el de 1814.

RESUMEN

histórico y exâcto de los principales sucesos del inmortal segundo sitio de Zaragoza, y de otros acontecimientos memorables de Aragon durante la misma guerra.

PUBLICALAS

El Coronel de los reales exércitos

D. F. G.-M. y S.

MADRID

IMPRENTA DE DON MIGUEL DE BURGOS

1817.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

MEMORIAS

PARA

LA HISTORIA MILITAR

DE LA GUERRA

Es dulce y decoroso
el morir por su patria al virtuöso.
Al cobarde fugaz la fatal suerte
tambien alcanza, y la temida muerte.

HOR. ***lib. 3. od. 2.***

RELUMEN

Histórico y exácto de los principales sucesos
del inmortal segundo sitio de Zaragoza, y
de otros acontecimientos memorables de
Aragon durante la misma guerra.

MUNICALAS

El Coronel de los reales exércitos

D. N. G.-M. Y S.

M A D R I D

IMPRENTA DE DON MIGUEL DE BURGOS

1817.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EXPOSICION PRELIMINAR.

Del género de guerra á que con inaudita perfidia fuimos provocados, y hemos sostenido con inimitable constancia hasta su glorioso término contra las fuerzas reunidas de la mayor parte de Europa, puestas en manos del mas diestro, incansable y poderoso de los tiranos, no ofrece la historia modelo ni exemplar alguno de comparacion; tanto por su origen y naturaleza, cuanto por las extraordinarias vicisitudes y circunstancias que la han acompañado, y fueron

(c) 2007 Ministerio de Cultura

progresivamente naciendo de las mismas, del contraste de opiniones diferentes, y de la inmensa variedad de extraños acontecimientos, ya favorables, ya adversos, que alternativamente fueron sucediéndose.

En tan general y dilatada lucha, en que se han visto comprometidas y han concurrido á su defensa con mas ó menos empeño y duracion todas las provincias de la península, debieron necesariamente ocurrir sucesos portentosos, batallas sangrientas, acciones desesperadas, combates encarnizados, saqueos, devastaciones, incendios, asesinatos, y otros males sin número, en que el furor y la teme-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

raria audacia de los unos, la animosidad, la tenaz resistencia y el valor de los otros, se manifestó con rasgos heróicos y maravillosos con respecto á sus diversos fines, y en que el amor de la patria se señaló con prodigios de corage, de firmeza y sufrimiento.

Cada provincia, cada partido, cada pueblo hizo sin duda grandes sacrificios, sufrió irreparables perjuicios, daños inmensos, pérdidas incalculables; y á proporcion de sus medios, de su poblacion y de sus riesgos, se dedicó exclusivamente á la defensa de la santa causa de la patria con esfuerzos poderosos de exâltacion y magnanimidad, con-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sagrándola sus fortunas y su exîstencia misma; y desplegando aquel ardor marcial, y aquella serenidad de ánimo y de perseverancia inalterable que ha admirado la Europa, y servirá de norma en las edades venideras á todos los pueblos que quieran conservar su independencia, sus leyes y su gobierno. Cada provincia pues, tiene un derecho legítimo é incontestable á que sus sacrificios, sus proezas, y sus distinguidos hechos ocupen el lugar que les pertenece en la historia general de nuestra revolucion, que debe publicarse para perpetuar la memoria de la heróica firmeza y de la inmortal gloria de la nacion

(c) 2007 Ministerio de Cultura

española en tan terrible y obstinada contienda; la qual afirmando su independencia, y salvando la de las demas potencias continentales, las ha emancipado para siempre de la dura tutela, del predominio y de la esclavitud en que gemian unas y amenazaba á otras, estableciendo y afianzando sobre bases, que la humana prudencia mira como indestructibles, la libertad, la consideracion, el decoro, y los derechos de los soberanos y de los pueblos. ¡Bien inestimable, que no se ha apreciado suficientemente á pesar de sus conocidas ventajas, y de los felices resultados que deben esperarse de las recientes transacciones, y de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

los arreglos políticos con que por medio de sabias combinaciones y convenios van reuniendo y enlazándose con vínculos mas seguros tantos intereses divergentes, cuyo anillo roto y dislocado de la fragil cadena que ligaba á la gran familia européa, puso en combustion al mundo sensato, próxîmo á la horrible disolucion que presagiaba su deplorable estado de inercia y desorganizacion.

Para que los sucesos que acabamos de indicar, respectivos á cada provincia, tengan cabida en la historia de nuestra memorable insurreccion, puedan coordinarse en ella, y sea mas amena, instructiva y arreglada á los

(c) 2007 Ministerio de Cultura

hechos, sería de desear y aun se hace indispensable, que los naturales ó los amantes de las glorias de cada pais, que por el mayor conocimiento que tuvieren de ellos se hallaren en disposicion de hacerlo, formen relaciones exâctas é imparciales, ajustadas á los mismos acontecimientos. Este medio será sin duda el mas á propósito para escribir con acierto, y la brevedad que reclama su urgente necesidad é importancia, la historia de la revolucion de los españoles contra el tirano Napoleon Bonaparte, que con extraña temeridad osó provocar su irresistible denuedo, su honor y sus iras, con el designio insen-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sato de supeditarlos, y ponerles bajo el cetro de hierro con que oprimió á naciones menos pundonorosas y resueltas. De este modo, los sugetos encargados por el gobierno para su redacion tendrian á la mano, y podrian valerse de estos seguros datos, confrontándolos y reuniéndolos á los demas documentos, informes y noticias que pidiesen ó adquiriesen por otras vias, para la necesaria instruccion, reforma ó enmienda de los hechos que pareciesen susceptibles de mayor claridad ó especificacion, y en que acaso pudiese vacilar la escrupulosa exâctitud de la verdad, que debe ser siempre el norte á que se

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dirija la pluma y el talento analítico del historiador.

Contemplando yo aquella misma necesidad, y deseando que tantos esfuerzos gloriosos, tantos sacrificios, tanta sangre derramada, y tantos prodigios como se repitieron en Aragon durante la defensa general de España, no quedasen obscurecidos ó expuestos por incuria á voluntarias dudas ó malignas interpretaciones de la preocupacion ó de la envidia, y que se les diese todo el realce y la importancia á que de justicia son tan acreedores, me dediqué, como buen patricio, á hacer algunas apuntaciones de los sucesos que presencié y retuve en mi

(c) 2007 Ministerio de Cultura

memoria; los cuales arreglé con órden y método posteriormente, formando de su complexô el escrito que bajo el título de *Memorias para la historia militar de la revolucion española* sigue á esta exposicion.

Me holgára fuesen de la utilidad que conviene al objeto á que las consagro, y que por los inteligentes, los hombres de bien y los españoles que saben apreciar el mérito verdadero y el honor de su pais, fueran acogidas con benignidad, atendido al laudable fin á que dedico este trabajo, y mi celo por la gloria del Rey y de la patria.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Idea histórica y topográfica de Zaragoza.

La imperial ciudad de Zaragoza, capital del reyno de Aragon, ha sido siempre célebre desde la mas remota antigüedad, y ocupado un lugar muy distinguido en las historias eclesiásticas y profanas.

Se halla situada á los 16 gr. y 56 ms. de long., y 41 gr. y 46 ms. de lat., en una hermosa y fertilísima campiña de muchas leguas de extension, cubierta de casas de campo, jardines, huertas, viñas, olivares, moreras y otros infinitos árboles frutales, é infecundos de todas especies, á quienes riegan los rios Jalon, Gallego, la Huerba, y el real canal de Aragon, obra que si no se aventaja, compite en utilidad, solidez y mag-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nificencia con quantas se conocen en Europa.

Hasta la época de la reunion de las dos coronas de Aragon y Castilla por el casamiento de los reyes católicos don Fernando y doña Isabel en 1469, fue corte de los de Aragon; y se celebraron en ella varios concilios y cortes generales en diferentes tiempos.

Su fundacion sobre el caudaloso rio Ebro, cuyas aguas la bañan, se ha atribuido por diversos autores, unos á Tubál en el año de la creacion del mundo 1840, y 2121 antes de la era cristiana; otros á Tarsis, que se dice la llamó *Auripa*; y otros al cónsul romano Marco Agripa; pero sin fundamento cierto. Lo que nos ha transmitido la historia y la tradicion es, que se llamó *Saldivia ó Sálduba*, y que pocos años antes del nacimiento de Jesucristo nuestro salvador, fue reedificada de órden del

(c) 2007 Ministerio de Cultura

emperador Octavio-Augusto-Cesar, que la dió su nombre, llamándola *Cesarea-augusta*, el qual corrompido quedó en el de Zaragoza, que tiene en el dia. Augusto entre otras muchas gracias y privilegios con que la distinguió, la hizo colonia romana y convento jurídico, y la dió el escudo de sus armas, que se reducian á un leon de oro rapante en campo rojo, y sobre él la corona imperial; ennobleciendo y engrandeciéndola por toda suerte de medios hasta que llegó á ser muy considerable y poderosa.

Su clima ó temperamento es frio en algunos meses de invierno por los vientos del Norte y de Moncayo, que la baten; pero muy sano y templado en los demas del año por el ambiente fresco del Ebro y del canal que mitigan los ardores del sol, sin lo qual sería el calor demasiado intenso en verano; y su terreno es de los mas abundantes y deliciosos de la península

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la. Vinos, aceites, granos, legumbres, frutas, verduras, cáñamos, linos, lanas, sedas y otras infinitas producciones, todo lo cria en abundancia su feracísimo suelo.

Los zaragozanos son sumamente robustos, bien formados, ágiles, espirituales, y de un valor que jamas cede sino con la muerte. Amantes de su religion, de su rey y de su patria; arrostran todos los peligros con ánimo firme y heróico quando se trata de su defensa; y nada es capaz de contenerlos en lo que emprenden si ven comprometido su honor, sus derechos ó su pais.

La poblacion de Zaragoza despues de los dos formidables asedios que acaba de sufrir, será de unos ocho mil vecinos, divididos en 16 parroquias, á mas de las dos iglesias catedrales metropolitanas del Pilar, y de la Seo ó el Salvador; obras grandiosas, de muy buena arquitectura, es-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pecialmente la de la Seo en su estilo gótico, adornadas de excelentes estátuas, quadros, dorados, y pinturas de los mejores profesores antiguos y modernos. En la del Pilar se venera continuamente con la mas fervorosa devocion, por un gentío inmenso que acude de todas partes, la admirable Imágen de quien el templo tomó el nombre, cuya basílica ó capilla es de las mas suntuosas de Europa, construida toda de mármoles y jaspes los mas raros y exquisitos; con una gran abundancia de vasos sagrados y alhajas de plata, oro, y preciosísimas joyas de inestimable valor para el servicio del altar y adorno de la Vírgen. La imágen traida y colocada en el mismo lugar en que ahora exîste por la santísima madre de Dios viviendo en carne mortal, y ministerio de ángeles, segun constante y piadosa tradicion fundada en la historia, se mantiene en pie sobre un pilar ó co-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

lumna de jaspe de poco mas de dos varas de alto; sin que desde tan remoto tiempo haya padecido la menor alteracion ni detrimento alguno.

La ciudad es enteramente llana, y la separa el Ebro del arrabal, al qual se cruza por un magnífico puente de piedra. Contiene muchos edificios suntuosos, casas de grandes, títulos, el palacio real, el arzobispal, el de la Inquisicion, el de la Diputacion (en una de cuyas salas se hallan los retratos de los reyes y condes de Aragon desde los del primitivo reyno de Sobrarbe, hasta Carlos II, último de la casa de Austria, inclusive) la Lonja, la Misericordia, y otros diferentes. Hay una universidad real y general, y otros varios establecimientos y bibliotecas públicas, en que se enseñan gratis todas las ciencias. La real sociedad económica de Amigos del Pais tiene á su cargo por su instituto el fomento de la agricul-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tura, industria, artes y comercio, que igualmente se enseñan por sus mismos individuos, y otros hábiles profesores en sus aulas y escuelas; como tambien las matemáticas, economía civil, filosofia, física, botánica, derecho de gentes, &c.

Las calles (á excepcion de la del Coso, la de Predicadores y alguna otra) son generalmente angostas y sombrías; pero las plazas son grandes y espaciosas, lo que contribuye mucho al desahogo, á la ventilacion y á la salubridad del pueblo.

Por todas las entradas y la circunferencia de Zaragoza se hallan excelentes y hermosos caminos, y paseos con frondosos arbolados y abundante riego; y el de santa Engracia á Monte-Torrero es quizá el mas delicioso y bello de España. El punto de vista de Torrero, que domina á Zaragoza, inumerables pueblos, y un horizonte inmenso en que se pier-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de, terminando en la elevadísima cordillera de los Pirineos, distantes mas de veinte y quatro leguas, es el mas agradable, divertido y pintoresco que puede imaginarse.

El capitan general de Aragon, el arzobispo, la real audiencia, el corregidor, el intendente, los tribunales superiores del reyno, y todas las demas autoridades civiles, eclesiásticas y militares, se hallan establecidos y residen en aquella capital. Tiene 16 conventos de monjas, 24 de frayles, 5 hospitales, y otros establecimientos piadosos y de beneficencia pública.

El castillo ó fuerte de la Aljafería, situado á corta distancia de la puerta del Portillo, era el antiguo palacio (cuya forma todavía conserva) en que habitaban los reyes de Aragon.

Es la patria de san Valero, san Braulio, san Lamberto y santa Engracia; del poeta Prudencio, del sa-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

bio y erudito don Antonio Agustin, de los célebres historiadores Gerónimo de Zurita y Gerónimo Blancas, y de otros muchos hombres insignes en las ciencias, en las armas y en las nobles-artes, que sería muy prolixo si se hubiesen de referir.

Lo que algunos llaman muros ó muralla de Zaragoza, de nada mas dista que de serlo, ni parecerlo; reduciéndose únicamente al enlace ó union que forman las casas en los extremos de la ciudad; las tapias ó cercados de los jardines; y una pared simple de tierra que corre al rededor donde falta la trabazon de los edificios, muy facil de montar por qualquier parte por su poca elevacion; como que nunca ha tenido otro objeto, ni se hizo para otro fin que el de impedir la substraccion del pago de derechos reales y municipales que se cobran á la entrada en ella sobre los artículos de consumo, y evitar en al-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

gun modo la introduccion de géneros prohibidos.

En 14 de junio de 1808 la sitiaron los franceses con un poderoso exército, al mando de los generales Lefebvre-Desnouettes, y Verdier; y aunque abierta y sin medio alguno de defensa, obligó al enemigo á levantar el sitio despues de mas de dos meses de obstinados y sangrientos combates. En 21 de diciembre del mismo año volvieron á sitiarla con mas de 60 mil hombres de las primeras y mas aguerridas tropas de Europa, 150 piezas de grueso-calibre entre cañones, morteros y obuses, y usando de todos los recursos, arbitrios y reglas del arte, sin omitir el de la guerra subterránea ó de minas (de que tan vergonzosamente se sirvieron) bajo el mando de quatro mariscales del imperio, doce generales de division, un gran número de brigada, y de otros muchos gefes acredita-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dos de todas las armas. Este sitio es sin duda, tanto por el tenaz empeño de los sitiadores, su valor y destreza, como por la admirable resistencia de los sitiados, y por sus extraordinarias circunstancias, el mas memorable y terrible de quantos nos refieren las historias. Duró 62 dias, y en ellos hubo noventa combates, y un sin número de acciones parciales y de puestos. Por último, acosados los defensores de un voraz y pestilente contagio, que arrojó al sepulcro de 28 á 30 mil personas; sin víveres, municiones, medicinas, y otros artículos de primera necesidad, y reducida la ciudad á ruinas y escombros, capituló con dignidad y honor en 21 de febrero de 1809.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

MEMORIAS

Para la historia militar de la guerra de la revolucion española.

La historia de la guerra de la insurreccion de España, que tuvo principio en el año de 1808, y terminó felizmente en el de 1814: la de la admirable resistencia de las plazas de Zaragoza, Gerona, y otras de la península que han sufrido sitios igualmente porfiados y sangrientos; y la de aquellos bizarros militares que por su invencible firmeza, y su inalterable adhesion á la sagrada causa del rey y de la patria se han distinguido con hechos señalados en su memorable y heróica defensa, debe ser

(c) 2007 Ministerio de Cultura

el noble objeto que con preferencia ocupe dignamente las plumas de los eruditos y de los amantes de las glorias de la nacion española; al paso que nuestro ilustrado gobierno transmite á la posteridad por medio de la prensa y del buril las proezas de nuestros héroes, que admirarán los siglos como un dechado portentoso del noble y valiente espíritu de los impertérritos españoles, cuyo genio naturalmente belicoso y magnánimo, aunque adormecido por las circunstancias de los tiempos, ha despertado esta lucha encarnizada y desoladora, con esperezos de indignacion y de ira, mas fieros y temibles que los del sañudo y rugiente leon de Neméa: lucha gloriosa, que creando nuevos Viriatos, Cides y Gonzalos, ha resuelto el axîoma de que la guerra se aprende en la guerra (1). Siendo cierto que en las diversas épocas de la que con tanta desigualdad de fuerzas y de me-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dios hemos sostenido contra las numerosas y aguerridas, y los recursos inmensos del usurpador, se han visto aparecer y formarse de simples labradores, de artesanos pacíficos, de profesores sedentarios, hábiles y diestros generales, valientes é impávidos oficiales, y soldados intrépidos y denodados, cuyas billantes y ruidosas hazañas ha admirado la Europa asombrada, confesándose deudora del inestimable precio de su libertad é independencia, y de verse desatada de las robustas pesadas cadenas con que por tanto tiempo ha gemido aherrojada y confundida en el envilecimiento y en la deshonra, bajo el despotismo opresor del mas infame y poderoso de los tiranos.

El soldado obra casi siempre por imitacion: los hechos extraordinarios de intrepidez y de valor que presencia, arrebatan su imaginacion, enardecen su espíritu y le conducen al

(c) 2007 Ministerio de Cultura

heroismo: los resortes ocultos del alma agitando sus fibras por el irresistible impulso de una noble emulacion y del amor á la patria ofendida, conmueven poderosamente su ánimo, é imprimen con mas eficacia en su corazon el deseo natural de la venganza, y el de igualar ó superar para saciarla los esfuerzos gloriosos de sus compañeros, que en medio de los combates, despreciando la vida, miran con semblante sereno los estragos espantosos del fuego, del hierro y de la muerte.

Este ha sido puntualmente el origen de tantos y tan repetidos hechos portentosos executados por aquellos generosos y esforzados hijos de la patria, que admirará la posteridad sobrecogida y dudosa: sucesos asombrosos que manifiestan por sí mismos hasta donde puede llevarnos el sagrado fuego del patriotismo inflamado por el ardiente soplo de la gloria del

(c) 2007 Ministerio de Cultura

rey, y de la libertad é independencia de la nacion.

La exposicion abreviada que voy á dar en este escrito hará conocer al público algunos de estos hechos memorables, limitándome á los ocurridos en algunos puntos de Aragon, que presencié, y de que puedo hablar con seguridad; para cuya mas clara inteligencia es indispensable acercarse á la aciaga época de las ocurrencias de Bayona, descendiendo últimamente á las del glorioso segundo sitio de Zaragoza, cuyo resumen formaremos. Y como nuestro fin principal se dirige al laudable intento de que se hagan mas sabidos y notorios los acontecimentos que tuvieron mayor influxo y sirvieron á sostener y dilatar por mas tiempo su heróica defensa; como tambien á dar una idea de algunos de los mas sobresalientes hechos de armas, de intrepidez y de valor, executados en ella, los quales deben

(c) 2007 Ministerio de Cultura

consignarse para eterna recordacion en los fastos de la historia, referiré con igual concision los mas importantes de aquel inmortal sitio, en que hallará el que conozca su verdadero mérito exemplos raros y sublimes del espíritu patriótico mas puro y exâltado, que excitarán poderosamente su admiracion, y animarán su entusiasmo.

El funesto paso que, obligado de la mas imperiosa necesidad, se vió precisado á dar el jóven Monarca, trasladándose á Bayona llevado del amor á sus fieles vasallos, para acreditarles quanto se interesaba en su quietud y felicidad; á cuya resolucion dieron mas peso las simuladas ofertas y las fementidas seguridades de recíproca utilidad que de parte del tigre de Córcega le hizo el malvado Savary jurándole su amistad, y la mas síncera y estrecha alianza en su nueva y alta dignidad de rey de Es-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

paña y de las Indias, en que habia succedido por la abdicacion espontánea, libre y solemne de su augusto padre el señor don Carlos IV, fueron causa de aquellas escenas horrorosas que sorprendieron y alarmaron la Europa, y en que atropellando impudentemente los sagrados derechos y la dignidad del trono de un soberano independiente y generoso, ultrajaron la del excelso pueblo español, tan amante de su rey, como celoso de su honor y del decoro y consideracion que por tantos respetos se le debe.

El general don José Palafox y Melci, que se hallaba en aquella ciudad y veía con el mas profundo dolor que á S. M., á pesar de ciertas apariencias de libertad, le tenia el tirano aprisionado en su alojamiento, y que el acceso á su real persona estaba como obstruido por la nimia vigilancia y los graves obstáculos que se le oponian, proyectó desamparar

(c) 2007 Ministerio de Cultura

aquel lugar de iniquidad, en que la traicion, la perfidia y la tiranía exercian descaradamente su imperio, y en donde creyendo que su presencia no podia ya ser de modo alguno útil á la libertad é intereses del rey, debia contribuir á ella en España por todos los medios imaginables.

Bonaparte no dejó de recelar que el buen nombre de Palafox podria contrariar en Aragon sus detestables miras si lograba substraerse á su fiero despotismo, y volver á su patria; en cuyo caso no dejaría de trabajar eficazmente para trastornar sus planes, y socabar el vasto y quimérico edificio de su monstruosa ambicion, que intentaba cimentar con la usurpacion de esta rica y hermosa península para subyugar la Europa.

En este concepto se valió de varios medios cautelosos para seducirle y ganarle; pero el tirano no pudo doblar la invencible firmeza y la fi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

delidad inalterable de Palafox, y sus insidiosas tentativas de nada sirvieron.

En este estado se fraguó la absurda constitucion de Bayona, que Napoleon obligó á aceptar al congreso ilegal y clandestino, formado arbitrariamente de los ministros del déspota y de algunos españoles que aunque faltos de poderes y sin autorizacion legítima, se vieron precisados á suscribirla, barrenando (á poder ser de algun mérito su aprobacion) los sacrosantos derechos del rey y de la patria; y reconociendo, aunque momentánea y forzadamente, por rey de las Españas al imbecil José Bonaparte: reconocimiento injusto, ilegal, é insubsistente, no solo por los notorios vicios y el modo subrepticio y violento con que se hizo en un pais extrangero, y en medio de las bayonetas; sino por el defecto insubsanable, y por la razon irresistible, primera y principal, de fal-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tarla el necesario é indispensable consentimiento de los legítimos herederos y succesores del trono, y la aquiescencia y aprobacion de la nacion *.

No pudiendo el señor Palafox mirar sin dolorosa afliccion el estado de opresion en que se tenia al rey sin arbitrio para remediarlo, resolvió por último tentar su fuga de Bayona, y la realizó acompañado de don Fernando Gomez de Butron (hoy mariscal de campo de los reales exércitos) con quien entró en España disfrazado de labrador, y se dirigió á la torre ó casa de campo llamada de Alfranca, en las cercanías de Zaragoza. Al mismo tiempo se verificó el levantamiento de los zaragozanos, quienes alentados con la confusa noticia de su venida, lo executaron sin excesos ni desórdenes en el dia 24 de mayo de 1808.

---

* Véase el resumen que sigue á esta obra.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

El capitan general don Jorge Juan de Guillelmi, imbuido quizá de erradas ideas, ó nimiamente escrupuloso en el exâcto cumplimiento de las órdenes del sátrapa Murat, obedecia sin réplica las que este supuesto y despótico lugar-teniente-general le comunicaba; pero irritados los vecinos por el entorpecimiento que experimentaban los laudables y generosos ímpetus de su celo y patriotismo, que ya no les era dable reprimir ni contener, forzaron su guardia, le obligaron á entregar las armas almacenadas en el castillo de la Aljafería, y le arrestaron en aquel fuerte.

El nuevo gobierno substituyó interinamente á Guillelmi en el mando de la capitanía general al teniente general don Carlos Mori, segundo comandante general que era de Aragon; pero el pueblo impaciente y receloso, que en aquellas circunstancias no debia descuidarse, que veía

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que un cuerpo frances de 12 mil hombres habia cruzado con la mayor diligencia y precipitacion por la villa de Tolosa de Guipúzcoa sin saberse su verdadero objeto ni su destino, que podia muy bien caer esta fuerza sobre Aragon, á tiempo en que no habia la menor prevencion para su defensa; reflexîonando por otra parte, la urgente necesidad de tener á su cabeza un gefe activo y de probado celo patriótico, sobre cuya fidelidad y valor pudiese contar, sin las dudas y sospechas que inducia la conducta équivoca de Mori, pasó en el dia 26 á la citada casa de campo de Alfranca, sacó de ella á su compatriota Palafox, que meditaba en este retiro la justa venganza de la inaudita perfidia cometida contra el inocente monarca, y le condujo á la capital en medio de los aplausos y de los repetidos vivas de la multitud que obstruía su marcha. En el instante le

(c) 2007 Ministerio de Cultura

aclamó el pueblo por su capitan general, y fue reconocido como tal por el mismo comandante general Mori, por la real audiencia, y por todas las autoridades eclesiásticas, militares y civiles del reyno.

Su primer cuidado en tan delicadas circunstancias se dirigió al pronto armamento de la juventud de Aragon, en que estribaba su defensa, mandando alistar y tomar las armas á quantos tuviesen aptitud para llevarlas sin escepcion de clases ni condiciones, y ordenando que todos los aragoneses usasen el distintivo ó escarapela nacional encarnada, como que debian considerarse soldados del rey y de la patria, y estar prontos á su voz y llamamiento en todo tiempo y evento.

Considerando que las fronteras, especialmente por la parte del Pirineo, serian pronto invadidas, destinó al mando de los puntos que cor-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

rian mas riesgo á sugetos de inteligencia, valor y confianza, que oponiéndose á las tentativas é incursiones enemigas, protegiesen los pueblos situados en la raya: el del canton de Canfranc, que es el mas accesible y expuesto, y que cubre un objeto tan importante como la plaza de Jacca, la qual defiende todo el alto Aragon, llamó desde luego la atencion del nuevo general en gefe. La brillante defensa de aquel interesante punto durante el año de 1808, es muy digna de relacionarse aquí, para que el público conozca el distinguido mérito que contrajeron sus defensores, y halle lugar en la historia militar de nuestra revolucion.

Sucesos en el canton de Confranc durante el año de 1808.

El levantamiento de la ciudad de Jacca siguió con pocos dias de inter-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mision al de Zaragoza. El teniente de rey don Patricio Kindelan, que accidentalmente mandaba aquella plaza por ausencia del mariscal de campo don Juan O-Neille, gobernador propietario, no era del agrado de muchos á pesar de su notoria honradez y fidelidad, y el pueblo en los transportes de su patriótica exâltacion pidió con imperio un nuevo gobernador; y mientras se daba aviso de estas ocurrencias al capitan general, se ocupó la ciudadela por los vecinos honrados que habian manifestado mas patriotismo, y designó el ayuntamiento.

El prudente general, que desde luego previó las consecuencias que podrian tener estos disturbios, y que sin duda tomarían cuerpo si no se atajaban en su orígen removiendo sin dilacion al teniente de rey, le llamó á Zaragoza bajo un pretesto decoroso. Al mismo tiempo se dió órden al co-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mandante nombrado de Canfranc para que ganando instantes se trasladase á aquel punto á encargarse del mando de las tropas que allí se reunian para su defensa; gente nueva, levantada de priesa, y mas de la tercera parte desarmada, sin que ningun parage de la frontera estuviese fortificado, careciendo de los artículos mas precisos, y pareciendo imposible poder sostenerse en un punto que por su localidad y disposicion era el mas facil y propio á ser forzado por el enemigo, que tenia al frente fuerzas numerosas y aguerridas. La vigilancia y actividad del comandante, y las precauciones que tomó, frustraron sus tentativas, y no tan solo no pudo penetrar en nuestro territorio, sino que se le hizo la guerra dentro del suyo, consiguiendo batirle siempre en las varias acciones que ocurrieron, y causándole daños de la mayor entidad y consideracion.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

A las doce y media de la noche del dia 17 de junio recibió del comandante frances una carta, en que le brindaba para una entrevista en San-Port, monte que separa la España de la Francia. Nos dispensamos de insertar aquí esta carta por ciertas consideraciones políticas, por la enorme falsedad de sus aserciones, y porque la respuesta que se dió á ella, y abajo se copia literalmente, informará de su fin y contesto.

Vacilante el comandante de Canfranc sobre si sería conveniente, ó no, abocarse con él en el sitio indicado, se decidió por fin á hacerlo por varias razones, y entre ellas por la oportunidad que este paso le facilitaría para hacer sin riesgo un reconocimiento mas exâcto de la parte opuesta del Pirineo, de la situacion de las fábricas de hierro colado de la villa de Urdous, de que se surtian los exércitos franceses, de la colocacion de sus des-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tacamentos y avanzadas, y sondear al enemigo sobre sus proyectos y verdaderas intenciones; adelantándose para el logro de estos objetos algunas horas antes de la señalada, y haciendo que un oficial experto y de confianza, á pretesto de llevar una carta al mismo noticiándole su arribo al parage que señalaba, penetrase si ser pudiese, hasta las mismas fábricas, y se informase diligentemente de su situacion, de los obstáculos que presentase su acceso á ellas, y del modo de superarlos. Otra razon tuvo tambien presente para no negarse á la entrevista, que fue no dar lugar al enemigo á que lo atribuyese á temor, desconfianza ó cobardía.

Para evitar toda sorpresa, no debiendo fiarse de su mala fe, apostó aquella noche las fuerzas suficientes emboscadas en los sitios mas convenientes para frustrarla, con órden de que á la señal de un tiro se arrojasen

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sobre los franceses, pero que no precediendo, ni habiendo otra novedad, se mantuviesen ocultos hasta su regreso para no darles idea alguna de desconfianza. Mientras se ponian en execucion estos medios de precaucion, dirigió al comandante enemigo la contestacion siguiente:

"Muy señor mio: en esta hora de la una de la noche recibo por mis avanzadas su carta de vm. de fecha de ayer.

„Ocioso sería perder el tiempo en contestar detalladamente al cúmulo enorme de absurdas y visibles falsedades que entraña su pliego. No hay en él especie ni asercion alguna que no sea destituida de toda razon y fundamento; y el semblante que vm. dá á las ocurrencias de Aranjuez y de Bayona, sobre ser una grosera impostura y una maligna tergiversacion de los hechos mas notorios, solo puede servir su exposicion á con-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

vencer á todo hombre que no se halle privado del sentido comun, de los insidiosos manejos y de las detestables intrigas de su vil causante, que con oprobio y afrenta de la Francia se halla sentado en el trono ensangrentado de esa desgraciada nacion; de aquel ambicioso tirano, que hollando los sacrosantos derechos de los hombres arranca del seno de la patria baxo el sagrado manto de la alianza y de la amistad, al mas inocente y amado de los monarcas, que se entrega generoso y confiado entre las garras del tigre que le llama para devorarle.

„La historia de los siglos no ofrece ni aun la mas remota idea de tan atroz y rastrera perfidia, y el mundo asombrado apenas podrá persuadirse de una alevosía que carece de exemplo.

„La abdicacion espontánea y libre, premeditada y resuelta muy de antemano del señor don Carlos IV,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

colocó en el solio español á mi amantísimo soberano Fernando VII. La nacion le reconoció y proclamó con los transportes del mas vivo entusiasmo, y de la alegria mas pura; y afianzado en la roca indestructible del corazon de todos los españoles, no hay poder humano que pueda trastornarlo.

„Persuádase vm. señor comandante, que todo el colosal de Bonaparte es muy débil en comparacion de la fuerza física y moral de la España, decidida á convertirse en un vasto desierto antes que sucumbir al imperio detestable de aquel ingrato y pérfido usurpador.

„La violenta é ilegal renuncia del rey Padre, que se supone hecha á su favor ¿qué valor puede tener (aun en caso de ser cierta) arrancada á la fuerza en un pais extrangero, á la boca del cañon? ¿Qual es el que puede darle la clandestina asamblea de Bayona, sin mision especial, sin autoriza-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cion y sin poderes, puesta bajo la hacha del feroz Napoleon? ¿Y estos son los títulos en que funda este alevoso sus derechos á la corona de España? ¿Es acaso cesible, permutable, ni enagenable sin el anterior é indispensable requisito del consentimiento y aprobacion de la nacion, y de los herederos y succesores legítimos del rey?

„Desengáñese vm. señor comandante, y desengáñense todos los franceses, que mientras exîstiere un solo español, este español solo morirá defendiendo con la espada en la mano la posesion de este suelo sagrado á quantos tiranos intentaren disputársela. Morir ó vencer, es la gloriosa divisa de todos los españoles.

„Consiento pues, en salir al encuentro de vm. al punto de San-Port en la hora que señala, únicamente por condescender á su ruego, pues por mi parte nada solicito ni tengo que exponerle. La fuerza que me acom-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pañe será solo de diez soldados, con arreglo á la que vm. me asegura debe llevar.

„Dios guarde á vm. muchos años. Canfranc á la una de la noche del 17 de junio de 1808."

Antes de amanecer colocó por sí mismo sus tropas en los parages en que debian situarse, sin que pudiesen ser notadas por las avanzadas enemigas, y ocupó con igual disimulo las alturas.

El oficial que fue enviado para comunicar al comandante frances el aviso de su arribo al sitio designado, fue detenido en la de Peyranera á distancia de una hora de la raya, y solo pudo reconocer inexâctamente parte del terreno intermedio.

A las diez y media llegó á San-Port aquel gefe con diez soldados bien vestidos y armados, y dos paysanos de muy buen porte. La cima del monte tiene el diámetro de una gran-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de era, perfectamente nivelada. La escolta española formaba en línea paralela á la francesa: ambos comandantes partieron á un tiempo para el centro, y despues de los cumplimientos políticos regulares, hizo el frances al español varias proposiciones y solicitudes inadmisibles; añadiendo no se impidiese el pastar en aquellos puertos á los ganados de los pueblos franceses vecinos que tenian derecho ó costumbre de hacerlo, y que por ambas partes se retirasen las tropas á seis ú ocho leguas de la frontera, quedando neutral el pais intermedio.

Estas y otras pretensiones que propuso fueron desestimadas por el comandante de Canfranc, que penetró los designios y el interes que en ellas tenia el enemigo; á quien manifestó nuevamente la atrocidad de los procedimientos de Bonaparte, y el envilecimiento y degradacion de la Francia, convenciéndole con argu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mentos y razones concluyentes de la justicia de nuestra causa. El frances se conmovió, apretó á aquel la mano, y con un mudo silencio bajando los ojos, pareció confesarla, y detestar la traydora usurpacion de su amo.

El comandante español dió inmediatamente cuenta de lo ocurrido á su general, quien elogió su conducta y la entereza con que se habia comportado. El diario de Páu, y algun otro que hicieron mencion de esta conferencia, le improperaron, vertiendo contra él especies falsas y ridículas; pero aquel gefe les perdonó estos indecentes desahogos, y se preparó para hacer luego un paseo militar en el pais vecino, de que pudiese sacar algun fruto, y sirviese por otro término de fundamento mas sólido á los denuestos y quejas de los periodistas franceses.

Dos espías españolas y un confidente que ganó en la ciudad de Olo-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ron, le sirvieron fielmente, y por este medio logró tener puntuales noticias de quanto pasaba en las provincias limitrofes hasta Burdeos y Tolosa, y saber los movimientos del enemigo. Este importante servicio se hizo constantemente todo el año, y el general en gefe recibía por esta vía las noticias y periódicos franceses.

Las fuerzas enemigas por aquella parte eran, como se deja expuesto, muy superiores á las que podia oponerles el comandante español, las quales cubrian los puntos de Peyranera, la Fundería, el bosque del Pinar y otros varios con crecidos destacamentos y avanzadas, que se extendian hasta la cordillera de San-Port.

El enemigo habia dado órdenes para internar en su pais los ganados gruesos y menudos franceses, á virtud de la negativa del comandante de Canfranc á la pretension de que pudiesen pacer libremente, y mandó

(c) 2007 Ministerio de Cultura

armar los paysanos que los guardaban temiendo alguna sorpresa; pero este, habiéndolo sabido, quiso aprovecharse de estos momentos para aprehenderle algunos antes que se internasen mas; con cuyo intento dispuso que en la noche del 29 de junio el retenó cuerpo permanente del punto de la venta de S. Anton, compuesto de 150 hombres, se posicionase en las caidas del Pirineo frances, cubriendo al mismo tiempo las alturas que dominan el camino real.

Al amanecer se hizo un exâcto reconocimiento, se penetró en el pais enemigo, se arrojó la avanzada de Peyranera, y en menos de media hora quedaron cortados varios rebaños, prisioneros los pastores armados que los custodiaban, y en nuestro poder mas de 2000 cabezas de ganado yeguar y lanar. El enemigo atacó vigorosamente intentando su recobro, pero fue rechazado con pérdida, sin

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que por nuestra parte hubiese habido la menor desgracia. Las 2000 cabezas de ganado se pusieron en salvo, y remitieron á la plaza de Jacca, con 350 arrobas de lana tomadas tambien al enemigo, para atender con el producto de uno y otro al socorro de las tropas, que tanto lo necesitaban.

Exâsperados los franceses con este golpe, hicieron en los dias succesivos hasta mitad de julio varias tentativas infructuosas para repararlo, procurando resarcirse con la presa de otros de nuestros ganados que se apacentaban al abrigo de las avanzadas; empeñando con este motivo diferentes acciones con ellas, de que salieron escarmentados.

El comandante de Canfranc tuvo noticia por sus espías y confidente de Oloron, que el dia 15 de agosto en que celebraban el cumpleaños del tirano, tenian resuelto atacar

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nuestra línea con el objeto de penetrar y destruir las baterías del punto de la Espelunca, y clavar su artillería compuesta de dos cañones y dos obuses. En efecto, con esta intencion hizo el enemigo un movimiento en la tarde anterior soslayando el monte de la derecha de San-Port, viniendo á tomar posicion á los costados de su cresta, en la qual se mantuvo en inaccion hasta las diez de la mañana siguiente en que desplegó sus fuerzas sobre la cima de este último Pirineo, que forma una loma pelada y llana, de mas de media hora de longitud. El expresado comandante habia hecho reforzar de antemano sus puestos avanzados, y doblado el del Pino, compuesto de 50 hombres, que cubria la carretera de Francia, y distaba como 700 toesas de San-Port.

Antes de amanecer se situó con 400 hombres en el llano de santa Cristina, cubriéndose con el barranco

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que lo atraviesa de Norte á Sur, y emboscando otros 100 á resguardo de las ruinas de la venta de aquel nombre; conceptuando que provocado el enemigo por fuerzas tan inferiores á las suyas, descendería al llano, en cuyo caso se arrojasen repentinamente sobre su ala izquierda para confundirla y desordenarla. Con igual intento dispuso que una partida de 30 soldados escogidos, que habian dado repetidas pruebas de intrepidez, pasase por un desfiladero casi impracticable, detras de la sierra llamada el Tobazo, á caer á retaguardia del enemigo y tomarle su espalda, ó atacar en su defecto su flanco derecho.

Se habia notado tambien desde la mañana, que éste no variaba su defectuosa formacion, y que su línea paralela era sumamente prolongada, y por consiguiente undulante y débil. El fuego de una y otra parte siguió con viveza hasta las tres de la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tarde, pero los franceses se mantuvieron firmes en su ventajosa posicion, de la qual era sumamente dificil arrojarlos. Sus tiros no hicieron daño de consideracion en nuestras tropas por no ser bien graduados, sin duda por la suma elevacion de donde se disparaban. Se dió órden á los 100 hombres emboscados, que saliesen y pasasen sin la menor dilacion, semicirculando la montaña á ganar la altura de la izquierza; y habiendo advertido el enemigo este movimiento, y que los otros 30 encargados de caer sobre su espalda habian enfilado ya su derecha, se replegaron sobre el centro. El comandante entonces atacó de frente, ganando con imponderable trabajo la encrespada colina del monte de San-Port de su izquierda, por donde se cargó impetuosamente al enemigo, que desordenado corrió precipitadamente á apoyarse en el bosque de Peyranera, de don-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de inmediatamente fue desalojado y perseguido hasta la vista de la villa de Urdous. Su pérdida fue grande y se le hicieron varios prisioneros: la nuestra fue de corta consideracion.

Debemos hacer aquí mencion honorífica del soldado Juan Perez, natural del lugar de Esco, partido de la ciudad de Jacca. Este valiente observó que un granadero frances, de quien distaba pocos pasos, apuntaba su arma contra el subteniente de su compañía: se precipita sobre él: lo mata: arranca el fusil de sus manos, y lo presenta á su alferez diciendo: "Tome vm. esta arma con que iba ese pícaro á quitarle la vida" *.

Infatigable el comandante en hostilizar al enemigo, y causarle todo el daño posible; habiendo sabido por

---

* De la brillante accion de San-Port dió una idea la gaceta de Zaragoza de 20 de setiembre de 1808.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sus espías que tenia depositada ó escondida una gran porcion de géneros de mucho valor, tentó el medio de apoderarse de ellos; y en efecto, consiguió aprehenderle 45 fardos de estofas finas, que se estimaron en mas de 300 mil reales, y se invirtieron igualmente en beneficio de las tropas.

Las interesantes y magníficas fábricas de hierro colado establecidas en la inmediacion de la villa de Urdous, situada á 3 leguas dentro del territorio frances, cuyos efectos se almacenaban en las plazas de Navarrens y Bayona, y de que se proveía el enemigo, llamaron la atencion de aquel gefe desde el principio de su mando en el canton de Canfranc, y no perdió de vista el proyecto que desde entonces tenia formado de arruinarla, y privarle de sus recursos y cuantiosos productos.

El enemigo mantenia en Urdous y otros pueblos inmediatos crecido

(c) 2007 Ministerio de Cultura

número de tropas, y cubría las fábricas con la avanzada de Peyranera, una gran guardia de 60 hombres á poco mas de tiro de fusil, y otra de 30 apostada en las mismas. Era preciso pues, esperar ocasion oportuna, ó á que disminuyese estas fuerzas, ó las separase de aquellos puntos, de los quales sería dificil batirlos; pero como el invierno iba allí entrando, y ya empezaba á nevar en la elevadísima cordillera de los Pirineos, que habia de atravesarse, se hacía indispensable aprovechar los momentos, y no retardar un instante mas la execucion del plan, que solo podia realizarse por un golpe de mano pronto y atrevido que impusiese al enemigo.

A este fin dispuso que sus tropas ocupasen por la noche con el mayor sigilo todas las avenidas, situándose él mismo en la cima de San-Port, desde donde dos horas antes del amanecer descendió al pais enemigo: sor-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

prendió su primera avanzada: atacó y dispersó al propio tiempo la gran guardia que tenia establecida en el bosque inmediato; y arrojándose rápidamente sobre las fábricas (cuya guardia las desamparó dando á correr, á escepcion de 4 ó 6 que se hicieron prisioneros, con una señora, muger del director de las mismas) se demolieron hasta los cimientos, cortando los magníficos canales de que se servian para las elaboraciones, y destruyendo las máquinas, martinetes y utensilios, y entregando á las llamas todos los edificios, y 5 grandes almacenes, despues de haber recogido los útiles y efectos transportables de mas importancia, y quantas ollas de campaña de hierro y de cobre fueron necesarias para el uso de las tropas, con muchos quintales del mismo metal trabajado y en barras, para el servicio de la maestranza de artillería.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

El enemigo, reforzado con nuevas tropas, atacó con vigor á las nuestras; pero fueron contenidas y rechazadas, especialmente por las que con esta prevision se habian anteriormente apostado en puntos precisos y ventajosos, cuyos vivos y bien dirigidos fuegos las desordenaron obligándolas á retirarse, despues de un combate de algunas horas, mientras que los prisioneros y efectos ocupados subiendo por una cuesta de mas de 2 leguas, y repasando el Pirineo, se pusieron en salvo.

Se consideró conveniente, por lo que podia influir en los acaecimientos ulteriores, y nuevos proyectos que se intentaban, dar libertad á la prisionera; á cuyo fin, y para que regresase á su pueblo con seguridad, ordenó el comandante la escoltase una partida al mando de un oficial hasta cierta distancia.

Posteriormente, observando que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la venta ó casa nueva llamada de Peyranera, situada á 3 quartos de hora de nuestra frontera (que cubria el camino real y la entrada de Francia) era un punto muy ventajoso de apoyo y de retirada del enemigo en sus incursiones, trató igualmente de arruinarla, y lo consiguió completamente, arrojando el destacamento frances apostado en ella *.

Otros muchos sucesos ocurrieron en el canton de Canfranc, dignos de referirse en la historia militar de nuestra revolucion, los quales omitimos en obsequio de la concision que nos hemos propuesto en estas memorias.

A este tiempo se aproxîmaba á Zaragoza el formidable exército enemigo, que habia vencido en Tudela

---

* La relacion de estos dos hechos se insertó en la gaceta de Zaragoza de 1° de noviembre de 1808.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

al mando del mariscal Moncey, reforzado con gruesas columnas, á reparar por un segundo sitio el desaire que sufrieron las altaneras águilas del tirano en el primero.

La posteridad se hará la mayor violencia en persuadirse que una ciudad abierta, que toda su fortificacion se reducia á unas débiles tapias, y algunas informes baterías, construidas precipitadamente de barro y tierra, defendida por paysanos sin el menor conocimiento ni experiencia, y por tropas bisoñas, sin táctica ni instruccion alguna, si se exceptúa una tercera parte de los cuerpos dispersos que se reunieron en ella despues de la memorable batalla de Tudela, hubiese podido hacer frente, ni resistir por tan dilatado tiempo á exércitos tan numerosos, que generalmente eran considerados y tenidos por los mas diestros y aguerridos del mundo; con la notable circunstancia de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ser mandados por quatro mariscales, y otros muchos generales del primer concepto y reputacion de Europa (2).

Los militares inteligentes, y todo hombre sensato y despreocupado, confesarán con nosotros que en época tan menguada, y en la situacion actual de nuestras provincias abiertas, desarmadas, sin fuerzas ni recursos suficientes, incapaces de contrarestar ni detener las formidables con que iba progresivamente invadiéndolas el enemigo; la defensa prodigiosa de Zaragoza fue la que hizo ilusorios los agigantados planes del usurpador, la que le contuvo en la rápida carrera de sus conquistas, y la que salvó la España.

Estas innegables verdades tienen en su apoyo, sobre la persuasion y el concepto universal de naturales y extrangeros, lo que escribe sobre los mas sólidos fundamentos el teniente general marques de Lazán en la Exposi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cion que en 1812 publicó en defensa de su hermano el capitan general de Aragon don José de Palafox, entonces prisionero en Francia.

"Es claro (dice pág. 12.) que en ningun punto sino en la misma ciudad de Zaragoza pudo ni debió resistirse á las formidables fuerzas enemigas, y es claro tambien que á no haberse resistido allí, si por el contrario los franceses hubieran encontrado el paso libre, nada les hubiera detenido en aquella época para destacar 30 mil hombres al reyno de Valencia, y otros tantos á Cataluña. ¿Y qué hubiera sido entonces del capitan general de Aragon y de todo su exército? ¿Y qué hubiera sido de la España toda, si al paso que los exércitos de Bonaparte invadian á Galicia y á Portugal, al paso que progresaban por Extremadura y la Mancha, al paso que atacaban á Cuenca las fuerzas que invadieron el Aragon

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dándose la mano con el exército que estaba en Cataluña, se hubiesen apoderado de toda la costa de Levante? La tenaz resistencia de Zaragoza fue la que impidió los ulteriores progresos de las armas francesas en lo interior de la península, y la que salvó sin duda á toda España.... ¿Invadieron acaso los franceses las Andalucías en 1809? ¿Se internaron en Portugal y en otras provincias? ¿Pues á quien se debe esto sino á Zaragoza, cuya conquista tenia ocupados á quatro mariscales del imperio con 60 mil hombres? ¡Tú sola, Zaragoza, detuviste el ímpetu de las águilas francesas por espacio de mas de 4 meses, dando lugar, no solo á que las Andalucías, las provincias de la Mancha y Extremadura, las de Valencia y Murcia respirasen y formasen exércitos, sino tambien á que desembarcasen los exércitos ingleses, y se organizasen en Portugal! ¡Tú con una resistencia tan

(c) 2007 Ministerio de Cultura

heróica hiciste llegar el tiempo tan deseado de la declaracion de la guerra de Austria, para la qual llamado Bonaparte, tuvo que salir de España á principios de febrero de 1809 con mas de 30 mil hombres de sus mejores tropas! Entonces se paralizaron los rápidos é impetuosos movimientos de los grandes exércitos franceses, reduciéndose á acciones parciales y de poca consecuencia. ¿Y quién sino la constancia de los aragoneses fue la causa de estas ventajas? ¿Quién sino Zaragoza ha enseñado el camino del heroismo á Rosas, Gerona, Hostalrich, Ciudad-Rodrigo y Astorga?...”

El capitan general Palafox trabajaba sin descanso en perfeccionar y llevar á efecto el plan de defensa de la capital de Aragon, dando un impulso activo y uniforme á la máquina insurreccional, que debia salvar á los aragoneses de la esclavitud que les amenazaba, y ponerles á cubierto

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de las insidiosas maquinaciones, y de las falaces promesas con que por medio de cautelosos y astutos emisarios procuraba deslumbrárseles para atraerles á sus designios; á cuyo fin dirigió á todas las autoridades y pueblos del reyno los discursos y proclamas mas oportunas y enérgicas, manifestándoles los lazos que se tendian á su sencillez y buena fé, haciéndoles ver la horrible sima en que iba á precipitarles su credulidad, si prestaban oidos á las pérfidas insinuaciones del enemigo; y que el único y mas seguro medio de conjurar la tempestad, y no ser aherrojados con las afrentosas cadenas que les preparaba, era el armarse y prevenirse con la mayor diligencia, para repeler la fuerza con la fuerza.

Estas saludables exhortaciones produxeron el efecto deseado; y desde aquella época, una agitacion noble y decidida se notó en los animados

(c) 2007 Ministerio de Cultura.

semblantes de los valientes aragoneses, y todo tomó un aspecto imponente y guerrero. En todas las capitales de partido ó corregimiento se formaron tercios, y la juventud aragonesa de todas las clases se alistó y corrió á las armas.

PRIMER SITIO.

Como únicamente nos hemos propuesto en estas memorias referir los hechos mas interesantes del último sitio, segun dejamos insinuado, nos abstendremos de repetir lo que ya otros han escrito y publicado en diferentes relaciones y papeles sobre el primero. Solo diremos siguiendo el órden de los hechos, y volviendo á tomar el hilo interrumpido de nuestro discurso, que éste duró algo mas de dos meses, pues tuvo principio la víspera del Corpus de 1808, y se levantó la de la Asuncion 15 de agosto del mismo año.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

"Nadie ignoraba (dice cierto escritor hablando de aquel asedio) la desprevencion de esta ciudad para resistir al ataque del dia 15 de junio, ni que moralmente fuese posible su defensa: sin embargo, no se echó de ver el menor temor en los que se presentaron al combate, ni turbacion alguna en sus habitantes, que no desistieron de sus respectivas ocupaciones, habiéndose celebrado en las iglesias metropolitanas y demas de la ciudad los divinos oficios con la solemnidad correspondiente á aquel dia víspera del Corpus; de manera que el espantoso ruido de la artillería y fusilería mas bien parecía gustosa salva, que espantoso estrépito.

"Jamás decayó su ánimo, á pesar de ser casi continuos los ataques del enemigo, y de hallarse la ciudad por muy largos dias sin auxîlio alguno de tropas de línea, y con escaso número de artilleros.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

„Siete mil bombas y granadas disparadas contra sus edificios no bastaron á infundir la menor cobardía no solo en los hombres, pero ni aun en las mugeres y niños, que incesantemente andaban por sus calles concurriendo á sus respectivos destinos, llevando en sus semblantes el magestuoso retrato de la serenidad.

„Se veían dia y noche sin cesar ruinas de edificios, asolacion de campiñas, incendios de mieses, casas de campo, conventos, y haciendas pínigües; y sobre todo, padres, hijos, hermanos y parientes ya heridos, ya muertos, sin que nada de esto llegase á perturbar al mas pusilánime.

„Las mugeres atestiguaron constantemente estas verdades, presentándose desde el primer dia en las baterías y demas puntos de ataque con varonil espíritu para suministrar entre enjambres de balas á los artilleros y combatientes el pan, vino, aguar-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

diente, cartuchos, metralla y demas subsidios para su vigor y defensa.

„El asedio verificado por los franceses en esta ciudad traspasando el Ebro, y produciendo el necesario efecto de quedar enteramente interceptadas sus comunicaciones, fue mirado con la indiferencia que lo sería el suceso de menor importancia. A sus resultas faltaron los abastos, estuvo el pueblo varios dias sin carne, cortadas las aguas de sus molinos, en escasez suma de pan, y comiendo finalmente toda clase de personas el de municion; en cuyo estado de afliccion aconteció, al parecer, el último golpe con la destruccion de las baterías de santa Engracia, y tápias de san Miguel, que franqueó paso al enemigo para entrar en la ciudad, apoderándose de una hermosa porcion que su perfidia iba reduciendo á cenizas despues de saquearla; pero bien lejos de perturbarse sus habitantes en

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sus operaciones, parece que engrandecian sus ánimos los mismos daños y peligros segun dispusieron con indecible agilidad y constancia nuevos fosos y baterías en las bocacalles inmediatas al terreno ocupado para impedir al enemigo sus progresos, manteniéndole en esta forma como encarcelado por espacio de nueve dias, sin dejar al mismo tiempo de destruirle matando en sus continuos combates á la mejor tropa del enemigo, que recogió de esta suerte el debido fruto á su despecho en arrestarse á entrar en la ciudad.

„En suma, ha sido tan cruel este sitio como sostenido con serenidad. Hemos tenido unos sobresaltos de puro nombre, y unas pérdidas de que se ha hecho gala. Finalmente, un testimonio prolongado por espacio de dos meses de que Zaragoza es propiamente el centro donde tiene su asiento la magnanimidad."

(c) 2007 Ministerio de Cultura

El exército sitiador ascendía á 32 mil hombres, mandado por los generales Lefebvre-Desnouettes, y Verdier, de los quales apenas volvieron 12 mil á Navarra. Abandonó crecidos repuestos de municiones, efectos de parque, 51 piezas de artillería de todos calibres, y una gran cantidad de bombas, granadas y balas, que quedaron en nuestro poder. Huvo regimiento (se cree era el 44 de línea) que habiéndose cubierto de gloria en el asalto y toma de Dantzik, se presentó en el sitio de Zaragoza en toda su fuerza, y quedó al levantarse tan disminuido, que la compañía que mas no llegaba á 28 hombres. En la retirada incendiaron los fugitivos franceses el parque que tenian en la Casa-blanca, de cuyos efectos aun pudieron salvarse algunos; llegando su precipitacion y su bárbara crueldad hasta el extremo, apenas creible, de quemar en Torrero sus mis-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mos heridos y enfermos que no se hallaban en estado de poder transportarse. El general halló todavía algunos medio asados y espirando entre acerbísimos dolores, á quienes inmediatamente mandó suministrarles los auxîlios y remedios del arte, aunque yá infructuosamente. Merece transcribirse aquí el manifiesto ó exposicion que en el mismo dia 15 de agosto en que el enemigo levantó el sitio, mandó publicar el capitan general, y decía así:

"Despues de tantos dias de penalidad y de aflicciones, llegó por fin la deseada época que podia prometerme de la constancia y del valor con que habeis defendido esta ilustre capital. Testigos ya de la vergonzosa huida de los esclavos franceses que han abandonado la artillería, municiones, y los víveres que su detestable rapiña habia amontonado; llenemos nuestra primera obligacion, que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

es dar gracias al Todopoderoso, que ha dado el bien merecido castigo á esos miserables soldados que profanan templos, ultrajan las imágenes sagradas de la divinidad, y no conocen la moral, ni son dignos de alternar con los demas hombres. Dejemos á su emperador entre los remordimientos y aflicciones, único patrimonio de todos los malvados, y roguemos al Altísimo que bendiga de nuevo nuestras armas para que los dos exércitos que marchan en seguimiento de la fugitiva canalla logren su completa derrota.

„Los campos de Zaragoza, sus puertas, y aun algunas de sus calles manchadas con la sangre de mas de 8 mil franceses que han pagado con la vida la temeridad de su gefe y los enormes excesos de sus generales, es el fruto que han cogido hasta ahora de su entrada en Aragon. Toda la Europa, y aun el universo oirá con

(c) 2007 Ministerio de Cultura

horror el detestable nombre de Lefebvre y Verdier, sus generales, que olvidados del buen tratamiento que se ha dado en Aragon á los prisioneros franceses, y á los naturales de aquel pais, han cometido las mayores iniquidades: apreciarán justamente la diferencia que hay de un sistema de gobierno ambicioso y falaz, al de una nacion que cimenta su felicidad en principios justos, y que no considera como enemigos verdaderos á los que no tienen parte en los delirios de su gobierno. La Francia llorará muchos siglos el mal que le ha preparado la guerra con España, y no podrá sin vergüenza pensar en los medios que se han empleado para hacerla.

»Labradores, artesanos, huérfanos, religiosos, viudas y ancianos que habeis quedado reducidos á la indigencia y la miseria por haber incendiado vuestros campos, destruido vues-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tras haciendas y casas, y robádoos los franceses una propiedad que aunque limitada constituía vuestra fortuna, y era vuestro único consuelo, tranquilizaos: teneis la fortuna de vivir en España, y la gloria de haber defendido la capital de Aragon, impidiendo que nuestros enemigos asolasen el resto de esta hermosa provincia: habeis sufrido con resignacion vuestros quebrantos, disimulado vuestras penas, desestimado vuestra fortuna, y aun despreciádola por atender solo al bien general. Mi corazon no puede ser indiferente á tantos rasgos de heroismo, ni sosegará hasta proporcionaros algun alivio. He encargado muy particularmente al intendente general del reyno don Lorenzo Calbo, que quando las graves y urgentísimas ocupaciones del dia se lo permitan piense los medios de acudir á vuestro socorro, y cuento con la generosidad de todos los corazo-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nes sensibles de los españoles y la de nuestro amado rey, cuya causa hemos defendido, que harán un esfuerzo capaz de indemnizaros. Quartel general de Zaragoza 15 de agosto de 1808. = Palafox."

La gloria y el renombre que tan justamente adquirió el general por tan bizarra defensa, formaba un contraste admirable con el oprobio y la afrenta de que se cubrieron los fugitivos sitiadores, quienes, á su arribo á Pamplona, apenas se dejaron ver en muchos dias, y los sarcasmos y befas de la guarnicion, y aun del público, los llenaron de una ignominiosa confusion. Toda España se congratuló con el general aragonés: los vivas y aplausos á su heroismo y firmeza resonaron en todos los ángulos de la península: su glorioso apellido era repetido con entusiasmo en todas partes, y el ilustre Palafox fue desde entonces el ídolo de los buenos espa-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ñoles. Los generales, el gobernador del Consejo, las autoridades militares y civiles, y cuerpos de todas clases, se apresuraron á felicitarle y ensalzar su constancia; y el ayuntamiento de Madrid por un efecto de su exâltado patriotismo y admiracion al héroe del Ebro, deseó contarle entre sus individuos, y le rogó admitiese el título que le remitió de su regidor perpétuo.

Sin olvidarse en medio de la afluencia de tan lisongeras y afectuosas demostraciones de reconocimiento y de aplauso, de sus principales deberes y de su amor al desgraciado monarca Fernando, ordenó que la capital de Aragon le proclamase por rey de España y de las Indias, lo que tuvo efecto con la pompa y magestad conveniente en el dia 20 del mismo mes de agosto; y desde luego se nombraron vocales por Aragon en la Junta Central Suprema Gubernativa

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que iba á establecerse para la administracion del reyno mientras durase la cautividad del soberano; cuya eleccion recayó en el señor don Francisco de Palafox, y en el intendente don Lorenzo Calbo de Rozas, sugetos bien conocidos por su notorio patriotismo, ilustracion y celo.

El general extendia su vista sobre todos los puntos de la península ocupados ó próximos á ocuparse por el enemigo. No ignoraba que el intruso José Bonaparte escoltado por Bessieres con un cuerpo de 9 á 10 mil hombres se dirigía á la corte para desde allí imponer á los españoles y dictarles leyes. La voz comun y mas valida á este tiempo, era que los franceses volvian á Aragon; y para precaver toda sorpresa ó ataque repentino, trató con el general Castaños, situado en la Rioja con el exército de Andalucía, que le comunicaría prontos avisos de los movimientos del

(c) 2007 Ministerio de Cultura

enemigo, especialmente quando este intentase aproximarse á Tudela; y en efecto lo executó aquel prudente general puntualmente, quando ya no dudó que el intruso en persona se encaminaba á esta ciudad; y se pudo con tiempo por este medio retirar los efectos y almacenes que habia en ella, y hubieran caido indefectiblemente en su poder.

En este estado, y quando se trabajaba sin descanso en el acopio de víveres, y en activar los aprestos marciales necesarios para una defensa vigorosa y firme, recibió el general un expreso con la desagradable noticia de la derrota y dispersion de los somatenes catalanes apostados en las cercanías de la Montaña-negra en la raya de Francia; y previendo las funestas consecuencias de este triste acontecimiento, y deseando al mismo tiempo obtemperar las órdenes de la Junta Central dirigidas á faci-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

litarles los auxîlios que se pudiesen, dispuso que su hermano el marques de Lazán pasase á socorrerles, como lo hizo al momento con una division de 5500 hombres. Este general se portó con inteligencia y valor; y á pesar de que la guarnicion del castillo de san Fernando de Figueras en crecido número salió á atacar y envolverle, si podia lograrlo, la rechazó vigorosamente en el campo de Castellon de Ampurias, la persiguió hasta las murallas de la plaza, é hizo mas de 200 prisioneros.

Era muy considerable el número de franceses que diariamente llegaban á Navarra y Vizcaya: el general tendia cuidadosamente los ojos sobre ellos, observando su direcciones y movimientos; y para hacerlo mas de cerca ordenó á su segundo don Juan O-Neille que con el cuerpo de exército de su mando pasase á situarse en la villa de Lumbier, con el do-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ble objeto de levantar gente en aquel pais, y tener en espectacion é inquietud la plaza de Pamplona fingiendo amenazarla. El enemigo viéndole aproxîmarse, salió contra él de su posicion del lugar de Nardués, y le atacó en la villa de Monreal, distante 4 leguas de Pamplona; pero el diestro y valiente O-Neille lo rechazó, mató muchos, y le tomó 200 prisioneros.

El general en gefe se dirigió inmediatamente despues de este encuentro á Egea de los Caballeros, con la division que habia llegado de Valencia y los granaderos de Palafox, cuyo cuerpo acababa de crearse de gente enteramente nueva. A luego de su salida se siguió el combate de Olite, en que el enemigo fue completamente batido con pérdida de mas de 300 hombres muertos y heridos. Palafox fue seguidamente ascendido por la Junta Central á teniente general,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y se le dió el mando del exército de reserva.

Batalla de Tudela.

El general O-Neille se habia situado y se mantenia á esta sazon en la villa de Caparroso, poco distante de Olite, con su cuerpo de exército, el qual debería reunirse al del Centro del mando del capitan general don Francisco Xavier de Castaños, y obrar á su tiempo, bajo las órdenes de este sabio y prudente general, segun las circunstancias ocurrentes, en conformidad á lo dispuesto por el gobierno.

No tardó el mariscal Moncey en acercarse á Tudela con el ánimo de atacar (como lo hizo) el exército aragonés llamado de Reserva, que acababa de reunirse al del Centro en aquella ciudad. La línea que éste formaba se extendia y apoyaba en ella,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

el centro en Ablitas y Cascante, y la izquierda en Tarazona, al mando del marques de Coupigni, don Ma-Manuel La-Peña, don Pedro Roca, y otros generales.

No parecia muy probable que el exército combinado, compuesto de tantas partes heterogéneas, y tan inferior en número, pudiese resistir á las enormes aguerridas columnas del enemigo; ya por estas razones, y ya porque su táctica era, no solo superior, sino casi desconocida, ó á lo menos inusitada en nuestros exércitos (3). O-Neille tuvo que ceder, aunque con repugnancia, á las reiteradas órdenes que se le dirigieron, y pasó con su division á Tudela la víspera del dia anterior al de la batalla, donde se juntó con las demas tropas que entraron en accion.

En esta disposicion atacó Moncey en la madrugada del 23 de noviembre de 1808 al exército español:

(c) 2007 Ministerio de Cultura

á las nueve era ya general la batalla.
"El general en gefe desde su principio habia enviado órden al general La-Peña para que saliese de Cascante con su division, viniese sobre Tudela, y atacase el flanco derecho de los enemigos; lo que no pudo verificar, respondiéndole, que lo executaría luego que pudiera desembarazarse de unos 8 mil franceses con dos mil caballos, que le amenazaban por su frente (de los quales, segun el parte que le dió en Calatayud dos dias despues de la accion, sufrió dos ataques, el último ya de noche).

„A las divisiones que se hallaban en la izquierda de la línea dió tambien órden para que fuesen á ocupar la posicion que dejaría La-Peña, y protegerle mientras atacaba. Igual prevencion hizo á los generales del exército de Reserva; y á varios de su estado mayor, en quanto á que destinasen los que fuesen mas á propósito

(c) 2007 Ministerio de Cultura

en cada punto, por el mayor conocimiento que tenian del terreno, y del número, calidad y fuerza de su exército.

„Observando en esto que por el dilatado y espeso olivar que hay á un tiro de cañon de Tudela, el qual se extiende hasta la mitad de las alturas de la izquierda, se introducian algunos batallones enemigos, dispuso se les hiciese fuego, especialmente de obus, hácia la entrada del olivar, y que los atacase la division del general Saint-March; pero á pesar de ello los enemigos emboscados consiguieron adelantar y apoderarse de la altura sobre la izquierda, desde donde descendian batiendo aquel flanco. El general O-Neille, advertido por el señor Castaños atacó la altura con buen éxîto, pues habiéndose prolongado por la espalda de la eminencia un batallon de Reales Guardias Españolas, embistió con tanta bizarría

(c) 2007 Ministerio de Cultura

el flanco de los enemigos que les obligó á correr precipitadamente hasta ocultarse en el mismo olivar por donde habian tomado aquel punto, siguiéndoles nuestras tropas el alcance. Serían las tres de la tarde y la accion se hallaba en el mejor estado, batiéndose nuestras tropas con el valor y denuedo que las caracteriza contra fuerzas mucho mas numerosas, disciplinadas y aguerridas, en las quales hicieron grandes estragos, dejando en el campo mas de 4 mil muertos y heridos.

„Sin embargo de estos brillantes sucesos, y quando parecia indisputable la victoria, los enemigos que desde el espresado olivar del llano de Tudela habian subido en considerable número, y tomado una altura que lo domina, empezaron á cañonear el centro de nuestra línea. A este tiempo avisó el general Roca que los franceses habian forzado los puntos de la

(c) 2007 Minjsterio de Cultura

derecha, y entrado en Tudela por la orilla del rio Ebro, y que atravesando el pueblo salian al llano á tomar por el flanco y espalda á las tropas nuestras que habian arrojado á los enemigos de la izquierda, y que el exército de Tudela empezaba á dispersarse, como así sucedió, no pudiendo resistir el repentino é impetuoso ataque de aquellas columnas frescas; en cuyo conflicto, tanto el general en gefe, como los demas generales y gefes, se ocuparon en contenerlos y reunirlos sobre la marcha, y aunque con mucho trabajo, pudieron hacerlo de unos 600 hombres de infantería, y como 150 de caballería, haciéndoles formar en batalla en las primeras alturas que se encontraron, con el fin de imponer, y hacer retroceder las partidas de caballería que les perseguian, y continuar en la reunion de gente; y habiéndose aproxîmado, se puso en movimien-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

to hácia ellas la caballería española, que estaba formada en el expresado número de 150 caballos, que fueron lor únicos que pudieron recogerse; los quales á pocos pasos volvieron grupa á carrera, atropellando la infantería, que segun se deja dicho estaba tambien formada, y todos continuaron dispersándose; sin que esto fuese de admirar en aquella ocasion, por ser tropas mezcladas de todos cuerpos, ya batidas, diseminadas y sin oficiales. De manera que las que no se salvaron por este término, viéndose cercadas por las enemigas y sin arbitrio alguno para hacer frente y sostenerse, fue preciso abrirse paso á la bayoneta, haciendo gran mortandad en las contrarias.

La célebre batalla de Tudela, de que este es un breve resumen, ocupará un lugar señalado en la historia de nuestra revolucion, tanto por lo ocurrido antes y en el acto de la mis:

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ma batalla, como por las gravísimas consecuencias que de su pérdida se originaron. Nosotros nos abstendremos de manifestar nuestra opinion acerca de tan desagradables sucesos, que remitimos al juicio imparcial y á la severa crítica de la historia y de la posteridad; á pesar de los asertos con que el señor O-Neille apoyó en su parte al general de Aragon la exposicion de aquella famosa batalla, que se insertó en la gaceta extraordinaria de Zaragoza de 3 de diciembre de 1808; y de quanto sobre los acontecimientos de la misma jornada refiere el señor Castaños en su Manifiesto de 6 de enero de 1809.

Las tropas dispersas tomaron diferentes direcciones, y la mayor parte se replegó sobre Zaragoza. El enemigo destacó algunos cuerpos que se adelantaron hasta la villa de Alagon, distante quatro leguas de aquella capital, desde donde hicieron va-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

rios movimientos aparentes con el verdadero objeto de instruirse de las posiciones mas ventajosas de las cercanías, y puntos militares que dominan á Zaragoza por la derecha del Ebro.

Alagon fue el punto de reunion de los exércitos franceses que debian embestir esta ciudad: el mariscal Moncey se trasladó allí con el que bajo sus órdenes, compuesto de mas de 40 mil hombres, habia combatido en Tudela; y en 19 de diciembre se le reunió en el mismo pueblo el mariscal Mortier con sus dos divisiones, que formaban el quinto cuerpo.

El general Dedon, comandante de la artillería que habia de jugar en el sitio, reunió un tren de mas de cien bocas de fuego, que se conducian de Pamplona, con los proyectiles necesarios, trasportándolos en carros y caballerías hasta Tudela, donde se embarcaban en el canal de Aragon. Al mismo tiempo el general de divi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sion Lacoste, ayudante de campo de Napoleon, almacenaba en la misma villa con igual objeto 40 mil herramientas, y otros varios útiles de sitio, á mas de 200 mil sacos á tierra, 6 mil gaviones, y un número infinito de faginas. Se establecieron tambien en aquel pueblo los hospitales del exército, y los almacenes de provisiones de boca y guerra en excesiva abundancia.

El dia primero de diciembre emprendieron un ataque débil contra los apostaderos de la Casa-blanca y olivares inmediatos; pero habiendo sido cargados por nuestras tropas, hubieron de retirarse con otras que habian cruzado el canal ahuyentadas por el general Saint-Marhc, con un fuego vivo y acertado que las desordenó. El enemigo á vista del denuedo de nuestras avanzadas, se abstuvo de otras tentativas, y desapareció por entonces replegándose sobre Alagon.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

SEGUNDO SITIO.

El general de Aragon discurriendo juiciosamente que el mariscal Moncey victorioso, no tardaría en venir sobre Zaragoza á vengar el desayre que sufrieron las altaneras águilas del tirano en el primer asedio, apresuró los preparativos con la mayor actividad, no perdonando medio ni diligencia alguna para abastecerla de víveres y demas artículos indispensables para el largo sitio á que se preparaba. El anterior, y los grandes socorros para el exército que obró en Tudela, habian dexado enteramente exhausta aquella capital: sin embargo, todo lo superaron sus desvelos y eficacia; y en los pocos dias que mediaron se vió surtida de cuanto fue necesario.

Madrid acababa de rendirse á Napoleon en persona, y esta fatal no-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ticia puso en mayor cuidado á nuestro general, quien redoblando su vigilancia, no solo acudía de dia y de noche á todas partes, sino que muchas veces se le vió ayudar con sus brazos, animando á los operarios y trabajadores con tan poderoso estímulo y exemplo, á acelerar la construccion de las diversas obras comenzadas para la defensa de una ciudad de cerca de hora y media de casco, cuya fortificacion consistía, segun dejamos expuesto, en unas viejas y desmoronadas tapias, incapaces de resistir al mas leve impulso de los fuegos enemigos.

Las tropas disponibles reunidas dentro de Zaragoza ascendian á 28 ó 30 mil hombres, única fuerza con que, á mas de los inexpertos, aunque bravos paisanos de las parroquias, podia contar el general; pero este número, al parecer tan crecido, era efectivamente de corta entidad si

(c) 2007 Ministerio de Cultura

se atiende á que cerca de las dos terceras partes eran soldados visoños, y de los nuevos tercios que acababan de levantarse; todos ellos sin experiencia ni instruccion alguna.

El enemigo desde su retirada en el dia 1.º de diciembre de las inmediaciones de Zaragoza, no manifestó claramente su decidido propósito de sitiarla (aunque de su intencion no podia dudarse) hasta la tarde del 20 del mismo mes, en que de nuevo se presentó amenazando nuestros puestos y baterías de Buena-vista y la Casa-blanca, contra las quales hizo algunos esfuerzos sin el menor suceso. Todo su exército se puso en movimiento: el general Gazán pasó el Ebro enfrente de Tauste con el cuerpo del mariscal Mortier, llamado duque de Treviso, y se dirigió por la villa de Castejon, á las de Zuera y Villa-nueva de Gallego, llegando á ellas en la misma tarde del 20 de di-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ciembre. El general Suchet con su division de 8 mil hombres se estableció sobre el convento de Trinitarios, á corta distancia de Zaragoza, no sin oposicion de nuestras avanzadas que le hirieron y mataron alguna gente.

Moncey por el costado izquierdo de la Huerba ocupó é hizo situar en el montecillo que domina este rio cerca del canal tres divisiones, y otras dos en el lado derecho. Otros tantos cuerpos de exército que bajaron por la ribera derecha del mismo canal se colocaron en diferentes parages ventajosos de las cercanías de Monte-Torrero, puente de América y Buena-vista, extendiéndose por derecha é izquierda á otros varios puntos del Medio-dia y Poniente de la plaza.

En esta disposicion, al siguiente 21 por la mañana, habiendo formado y prolongado el enemigo su línea hasta la extremidad del barranco de la Muerte, atacó sériamente los pues-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tos de la Casa-blanca, cuyos destacamentos tuvieron que ceder á la gran superioridad de los agresores, consiguiéndose retirar la artillería á vista del enemigo, y á pesar de sus esfuerzos para apoderarse de ella. Lo mismo executó la guarnicion de la pequeña batería de la colina de Buenavista, que viéndose casi envuelta por fuerzas incomparablemente mas numerosas, y ocurrido al propio tiempo el desgraciado accidente de volarse su repuesto de municiones por la explosion de una granada, se vió en igual precision de abandonarla. El puente de América, que cruza el canal imperial, fue tambien forzado por la caballería francesa durante aquellas ocurrencias (4), y subseguidamente, á las once de la misma mañana, se hicieron dueños del insostenible punto de Monte-Torrero, de donde el general don Felipe Saint-March, que se hallaba allí posicionado con 6 á 7

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mil hombres, tuvo que retirarse, replegándose sin pérdida sobre Zaragoza, dejando clavados los dos únicos cañones que habia montados.

Mientras el mariscal Moncey desplegando sus inmensas masas, se aproxîmaba á aquella capital por su derecha, presentando una fuerza de mas de 40 mil hombres (5) de las primeras tropas de Europa, acostumbradas á vencer en todas partes, atacó el mariscal Mortier, y bajo sus órdenes el general de division Gazan, en la tarde del expresado dia 21 de diciembre por el arrabal con otros 13 mil, la mayor parte granaderos, divididos en siete columnas. En los fastos militares se refieren pocos ataques mas atrevidos, impetuosos y sangrientos, ni jamas el furor y el espíritu enardecido de los combatientes se manifestó con rasgos mas imponentes y heróicos. Los franceses llenos de ardor, temerariamente audaces, y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

exâltados hasta el extremo á medida que hallaban mayor resistencia, se arrojaban á paso de carga y con increible osadía sobre las baterías erizadas de cañones del Rastro y el Tejar, llegando algunos hasta el pie de ellas, donde pagaban con la vida su bárbaro atrevimiento. Nuestra metralla hacía estragos espantosos en sus columnas, que al instante eran remplazadas y cubiertas por otras que las seguían, al paso que succesivamente se veían destrozadas. Al mismo tiempo la espada de la caballería, y el fuego bien dirigido de nuestra infantería, acabaron de derrotar al enemigo, que tuvo que huir vergonzosamente en pleno desórden, arrojando las armas, y dejando en el campo de batalla mas de 4 mil cadáveres.

Todos los generales, oficiales, y cuerpos que tuvieron parte en tan gloriosa jornada, se portaron con una intrepidez y serenidad digna de los

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mas altos encomios. Pero quien justamente llamó la atencion del general en gefe y del exército, por su pericia y extraordinario valor en aquella memorable tarde, fue el coronel don Manuel de Velasco, comandante de las baterías, al qual podemos decir (en obsequio de la verdad) se debió en gran parte la completa victoria que conseguimos sobre el enemigo. Este gefe singular llevó su bizarra serenidad é inimitable presencia de ánimo hasta el peligroso extremo de ponerse de pies varias veces á cuerpo descubierto sobre la cresta del parapeto con el fin de observar los movimientos y direcciones del enemigo; y correr de una en otra batería para contenerle y rechazarle, despreciando el vivo fuego que se le dirigía con inminente riesgo de ser sacrificado. Colocado al lado del obus y del cañon, no permitía que disparando con anticipacion y sin objeto

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cierto y próximo, se desperdiciase un tiro. Los artilleros con el botafuego en la mano, fixa la vista en su comandante en actitud de suplicarle para executar su órdenes, se impacientaban de la flema que al parecer mostraba; pero que sábiamente regulaba con el tiempo que los precipitados franceses debian tardar en ponerse al alcance de la metralla, que sin perder un grano, vomitaban sobre ellos las fulminantes máquinas, destrozando columnas enteras, y cubriendo el campo de cadáveres y miembros mutilados. Nada resistió al acertado manejo de estos tremendos instrumentos de la devastacion y la muerte, dirigidos por aquel diestro gefe, que adquirió en una tarde muchos siglos de gloria. El general en gefe, justo apreciador del mérito distinguido, le promovió en el campo de batalla á brigadier de los reales exércitos, con universal aceptacion y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

complacencia de todo el exército, que habia admirado los brillantes hechos y señalados servicios que acababa de contraer, y debian ser tan útiles y de tan trascendentales consecuencias para los ulteriores progresos de nuestras armas, y de la defensa de Zaragoza en que ya nos veíamos empeñados.

Sin embargo de la derrota que habia sufrido el cuerpo de exército del mariscal Mortier, el general en gefe Moncey tuvo el necio atrevimiento de escribir al nuestro al inmediato dia 22, anunciándole "que Madrid se habia entregado por capitulacion, y exhortándole hiciese que Zaragoza siguiese el exemplo de la capital de España; por cuyo medio (añadia) podria evitar las calamidades del sitio, y la ruina total de la ciudad." Pero el imperturbable Palafox solo le contextó "que aun quando fuera cierta la rendicion de Madrid, nada tenia

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que ver con Zaragoza: que mandaba un exército numeroso y valiente, pronto á sacrificarse en la defensa de este invicto pueblo, y decidido á sepultarse bajo sus ruinas, antes que sucumbir al detestable yugo enemigo: que sobre todo sabia su obligacion; y que no podia dejar de advertirle, que extrañaba el contenido de su pliego; quando mas que el señor mariscal estaba él en proporcion de hablarle de rendicion si no quería perder todo su exército en los muros de la plaza."

No podia dudar el general Palafox, que desde aquel momento el enemigo apretaría el sitio con mayor ahinco y furor; y que á pesar de los vigorosos esfuerzos y del denuedo de la guarnicion, quizá llegaría tiempo en que hubiese de ceder al obstinado empeño del sitiador, cuyos recursos y fuerzas eran tan superiores, (aunque seguramente no se verificaría si-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

no en el último extremo de su total destruccion y ruina) si Zaragoza en los apuros de su desolacion, á que se consagraba por su cautivo soberano y por la patria, no era auxîliada y socorrida.

Con esta prevision dispuso que su hermano don Francisco, representante de la junta suprema Central, saliese por el Ebro en la noche del mismo dia, conduciendo algunas alhajas preciosas, que transportó con felicidad á Tortosa; y para solicitar los auxîlios y socorros necesarios de los exércitos y del gobierno, y el armamento general de los pueblos de Aragon para la defensa comun, y oponerse á los progresos del enemigo sobre Zaragoza.

Moncey comenzó desde luego á abrir las paralelas y trincheras de ataque contra la plaza, extendiéndolas desde el frente del fuerte de san José hasta el del Reducto del Pilar, rami-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ficándolas por sus costados y por la orilla izquierda de la Huerba, con 4500 trabajadores, y ocho compañías de zapadores; y en la noche del 9 de enero de 1809 quedaron concluidas, perfeccionadas, montada la artillería, y en disposicion de romper el fuego contra aquellos dos fuertes y contra la ciudad.

Defensa heróica del reducto del Pilar.

Este reducto se prolongaba desde el puentecillo de la Huerba, siguiendo el paseo de santa Engracia á Monte-Torrero, en una extension de 45 á 50 toesas, apoyandó su izquierda en la torre ó casa de campo llamada de la Cordonera, y su derecha en el riachuelo de la misma Huerba, con el frente al propio Torrero.

Su defectuosa é incompleta construccion, y su situacion aislada y descubierta, lo hacian poco defensable;

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y el enemigo que conoció su imperfeccion, y la grande importancia de tomarlo ó destruirlo para poder operar libremente sobre santa Engracia y puntos adyacentes, no perdonó medio alguno para conseguir este interesante fin, haciendo desde luego asestar contra él quatro baterías á 40 toesas la mas distante, que lo enfilaban y batían por todos sus costados, en esta forma: una de quatro obuses de á siete y nueve pulgadas entre Oriente y Sur: otra de dos cañones de á veinte y quatro, y otros dos de á diez y ocho por el frente ó Medio-dia: otra de tres piezas de á ocho por el lado de Poniente: y otra de 4 de á quatro entre Occidente y Norte; con direccion los fuegos rasantes de esta última batería á la cabeza del puente en que estribaba la gola del reducto.

El 10 del mismo mes de enero á las seis y media de la mañana se

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dió principio por los franceses al bombardeo de Zaragoza, y á batirla con mas de 100 piezas de grueso calibre por diferentes puntos. Millares de granadas, bombas y bala rasa sembraban la muerte y la destruccion por todos los ángulos de su vasto recinto, y los edificios caían á centenares. El humo, el polvo y las ruinas ofuscaban la vista, ahogaban la respiracion, é interceptaban el paso en las calles, viéndose precisados los habitantes y las tropas á dar grandes y penosos rodeos, á abrirse comunicaciones, y buscar salida agujereando las casas por las espaldas.

Al mismo instante rompieron el fuego de sus quatro baterías contra el reducto del Pilar, cuya conquista era su principal objeto. Jamás se habia visto tan impetuoso y formidable ataque, ni espectáculo mas horroroso que el que presentaba este lugar de carnicería y desolacion, ni nunca la histo-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ria militar de las grandes edades habia dado exemplos mas sublimes y grandiosos de valor, intrepidez y heroismo, que los que se repitieron en aquel mortífero recinto en que la constancia española y el inalterable espíritu de los defensores, animado por los vivos recuerdos y sentimientos de su honor, ultrajado por la mas vil y rastrera de las perfidias en la sagrada persona de su rey y de su patria, desafiaba hasta los hados despreciando la muerte.

Desde el primer dia de aquel fuego volcánico la mayor parte de la artillería del reducto quedó desmontada, las cureñas inservibles, los merlones deshechos, el foso cegado en gran parte, desmoronados los parapetos, y con 18 toesas de brecha abierta, las 6 practicables. Las ruinas, el ramage cortado por la bala rasa y las granadas de los árboles inmediatos, las astillas, los escom-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

bros, y los miembros de la multitud de cadáveres diseminados por todo el centro del fuerte, obstruían las comunicaciones y entorpecían los movimientos: balsas de sangre cubrían la superficie. Pero ¡oh gloriosos defensores del para siempre memorable reducto del Pilar! ¡Oh víctimas ilustres inmoladas en obsequio y en venganza de vuestro rey y de vuestra nacion! Nunca, nunca se notó en vuestros fieros semblantes, ni salió de vuestros labios la voz trémula y desmayada del desaliento, que solo puede tener cabida en el tímido pecho de las almas débiles.

Al dia inmediato luego que amaneció, redobló el enemigo con mas teson el fuego devorador de todas sus baterías contra el reducto. Una granada enfiló en la banqueta del parapeto á once soldados del segundo batallon de Voluntarios de Aragon, que guarnecian el lienzo derecho, y á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

quienes destrozó haciéndolos pedazos. La bala de cañon, las granadas de mano, la metralla y la fusilería enemiga, arrasaban y destruían cuanto se les oponía: de nada servian los débiles muros del reducto: todo venía á tierra; y ya no habia mas defensa que los desnudos robustos pechos de los defensores. Cinco veces repitieron los enemigos el asalto, y otras tantas fueron rechazados y arrojados con gran pérdida. Se contaban de 15 á 20 oficiales entre heridos y muertos, y todo el ámbito del fuerte lleno de cadáveres acinados. Se hicieron prodigios de valor, y la inexôrable parca parecía haber fixado allí su imperio. El parte comunicado al general por el comandante del punto de santa Engracia que vamos á trasladar, y se insertó en la gaceta de 17 de enero de 1809 núm. 4, dará una idea, aunque muy sucinta, de lo ocurrido en aquel dia memorable.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

"Excmo. Señor. = Este dia 11 del corriente mes y año deberá hacer época en los fastos de Zaragoza. El enemigo empezó como ayer su fuego de sus quatro baterías á las siete de la mañana, y fue contrarestado por solo la fusilería. Sin embargo del fuego de artillería y fusilería, y tener 18 toesas de brecha abierta, seis practicables, con todo, no pudo nada el enemigo á pesar de su extraordinario empeño. Las cosas se hallaban en este estado hasta las quatro y media de la tarde, cuando habiéndose multiplicado los enemigos principió un fuego espantoso, el qual introdujo en los nuestros alguna confusion propia de aquel apurado lance, pero se restableció pronto el buen órden mediante las acertadas providencias que comunicó don Domingo La-Ripa, y el valor del ingeniero don Marcos Simonó, del comandante de la batería don Francisco Betbezé, don Quintin Velasco ca-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pitan del real cuerpo de zapadores, Don..... Galindo (*) capitan del segundo batallon de Voluntarios de Aragon, y los del mismo cuerpo Don..... Marquez (**) y otro, con el subteniente del real cuerpo de artillería don José Arnedo, y el capitan del batallon de Calatayud don Vicente Serrano con unos 30 soldados del segsegundo de Voluntarios de Aragon, cuya lista he pedido para noticia de V. E. Habiendo consultado La-Ripa con Simonó, fueron de dictamen de que se defendiese á todo trance respecto que en solo media hora de defensa estribaba conservar la batería, como así sucedió. Hallándome en aquel momento en el centro de la línea observé que las tropas abandonaban el reducto, y me dirigí á ellas á tiempo que el comandante de Can-

---

(*) Mariano.
(**) Idem.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

franc don Fernando Marin con sable en mano las hacía retroceder á aquel punto, y con una guardia de respeto que éste habia ya formado pudo reunir las que habian abandonado su puesto, despues de mil trabajos, las que volvieron á su destino prosiguiéndose la defensa con la mayor actividad hasta bien entrada la noche, en que los enemigos callaron su fuego. Las bocas con que ellos lo arrojaron á la cabeza del puente consisten en quatro obuses, dos de á 9 pulgadas, y otros dos de á 7, colocados á distancia de 40 toesas; dos cañones de á 24, dos de 18, tres de á 8 y quatro de á 4, enfilando la cabeza del puente en todas sus direcciones; sin embargo se ha resistido con solo el cuidado de La-Ripa en que el fuego se distribuyese con uniformidad sobre todas las caras de dicha cabeza del puente, y Simonó en tapar los boquetes presentándose el

(c) 2007 Ministerio de Cultura

primero sobre la brecha con su saquete al hombro acompañado del capitan Don..... Galindo del segundo de Voluntarios de Aragon; cuyos oficiales recomiendo á V. E. con particularidad por su serenidad y bizarría con que se han portado desde que el enemigo rompió el fuego. = En este dia hemos tenido como unos 60 muertos y sobre 80 heridos; contándose entre los primeros Don..... Francia, teniente del batallon del Cármen, Don..... del segundo de Voluntarios de Aragon, y entre los segundos el coronel don Fermin Romeo, teniente coronel del mismo cuerpo, cuya bizarría es bien notoria. = Con el refuerzo que llegó al reducto se presentaron el coronel Don Joaquin García, y el teniente coronel Don Fernando Zappino, comandante y sargento mayor del batallon del Cármen, los que contribuyeron tambien al buen órden de la tropa animándo-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la á cumplir con su obligacion. = No podemos ni debemos pasar en silencio la defensa y actividad del comandante de artillería de este punto, que desmontó por tres veces la batería enemiga, enfilando los trabajos de los franceses; como tampoco los méritos del comandante Don Bartolomé Antonio Amorós, y de don Domingo La-Ripa, que acreditaron nuevamente su valor y pericia militar; los de don Fernando Marin, que así en esta ocasion como en la comandancia militar de Canfranc, ha dado repetidas pruebas de brio, celo y bizarría. Contribuyó tambien á esta gloriosa accion el brigadier don Antonio de Torres, que añadiendo nuevos afanes, sostuvo el honorífico renombre y buen lugar que adquirió en el asedio precedente; y por fin, don Marcos Simonó, á quien tanto debe esta ciudad por sus esforzadas hazañas en la tarde del 4 de agosto."

(c) 2007 Ministerio de Cultura

El ardor y entusiasmo de los bravos defensores del reducto los condujo en aquella terrible tarde hasta el extremo de desafiar y escarnecer al enemigo provocándole con bandera roja, que se enarboló sobre el parapeto de su frente; siendo imponderable el valor y firmeza con que sostuvieron y repelieron los redoblados ataques de las columnas enemigas, y la impávida serenidad con que despreciando su vivísimo fuego las obligaron á huir desalentadas y con una pérdida inmensa, por las repetidas y bien acertadas cargas de nuestras valientes tropas, que como leones se arrojaban sobre aquellos formidables veteranos que acababan de poner á sus plantas las primeras potencias de Europa, y habian sido tenidos hasta entonces por invencibles.

Aprovechándose el capitan general de la especie de estupor y desaliento que parecia advertirse en las

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tropas enemigas que combatieron sobre el reducto, escarmentadas por la firmeza de las nuestras, y la considerable pérdida que aquellas tuvieron, dispuso una salida con el fin de clavar algunas de sus baterías y destruir sus obras mas inmediatas. A media noche se emprendió esta arriesgada operacion, confiándola al valiente coronel de ingenieros Simonó, al teniente coronel Marin y otros gefes, quienes la dirigieron y completaron con el mejor suceso. Quantos franceses habia en la primera, y aun en parte de la segunda paralela, todos fueron sacrificados. Se destruyó quanto se encontró: se inutilizaron sus obras: se arrasaron sus dos principales baterías; y se clavó su artillería. La alarma y el espanto se difundió en el campo enemigo que huía presuroso sin saber donde, en medio de las sombras de la noche. Todo su exército se puso sobre las armas; y vuelto en sí, y so-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

segado del primer acceso de sorpresa y de terror, se dirigió en gruesas columnas hácia el parage de la escena; pero ya no halló á los causantes de los estragos que veían con susto y admiracion, pues estos habiendo llenado el objeto de su expedicion, se retiraron á la línea y al reducto satisfechos del feliz éxîto de tan arriesgada empresa, sin haber experimentado considerable pérdida (6).

El enemigo puso muy pronto corrientes las obras demolidas, y restableció sus baterías aumentándolas con algunas piezas, continuando los ataques contra el mismo reducto con igual furor en los dias succesivos. No habia en él blindages, espaldones, ni otro resguardo donde poderse cubrir la tropa, y sortear la multitud de bombas y granadas que diluviaban sobre el mismo. Dos pequeños paredones paralelos que se habian construido con aquel intento en su cen-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tro con sacos á tierra, estaban á medio hacer, y servian mas de incomodidad y de estorbo, que de refugio y abrigo.

El enemigo no perdia tiro: su voraz é incesante fuego hacía estragos horribles, y eran inmoladas impunemente centenares de víctimas, dignas por cierto de mejor suerte.

Obstinada la tropa y oficialidad en defender un punto, que por decirlo así, ya no exîstia, y que no ofrecía á la vista mas que un monton de ruinas y de cadáveres, siguió adelante por algunos dias tan heróico empeño; pero ya fue imposible absolutamente sostenerse por mas tiempo en aquel sitio desolado cubierto de escombros, enteramente arrasado y circuido por las trincheras y obras enemigas, que solo distaban el espacio del foso intermedio, ya cegado. Sin embargo, fue preciso que el general en gefe repitiese sus órdenes para que se

(c) 2007 Ministerio de Cultura

abandonase y no se derramase inutilmente mas sangre. Los pocos oficiales y soldados que sobrevivieron á tan sangrienta escena, llenos de heridas, y oprimidos de lasitud y de fatiga, dejaron por fin entre ocho y nueve de la noche del dia 15 aquel destrozado é indefenso suelo en que la constancia y el heroismo habian combatido por tanto tiempo contra las soberbias aguerridas huestes del tirano, que á pesar de su excesiva superioridad nunca pudieron rendirlo, ni establecerse en él hasta su total abandono, verificado con el mayor órden; volando al mismo tiempo el puente de la Huerba en que se apoyaba la gola ó entrada del reducto.

Defensa prodigiosa y para siempre memorable, que la posteridad recordará como uno de aquellos hechos portentosos de que los anales militares suministran tan pocos exemplares, y en que brillaron á competencia con

(c) 2007 Ministerio de Cultura

incomparable animosidad el valor mas osado y resuelto de los valientes defensores, con la porfiada obstinacion del enemigo; quien por último nada mas consiguió que hacerse dueño de unas miserables ruinas empapadas en la preciosa sangre de tantos esforzados campeones, que llenos de gloria habian sacrificado sus vidas por su rey y por su patria, con vergüenza y oprobio eterno de los satélites y esclavos del atroz Napoleon.

Los enemigos posesionados de los escombros del reducto, vadearon desde luego el pequeño rio de la Huerba y penetraron hasta cerca de la torre del Pino, desde la qual, y del parapeto que corría á las ruinas de santa Engracia, se les hizo un fuego sostenido y vivísimo; pero extendiéndose atropelladamente por todo el paseo que media entre la torre y las ruinas, en cuyo espacio se habian construido galerías cargadas de hor-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nillos y fogatas subterráneas, se las aplicó la mecha oportunamente, volándose y pereciendo quantos se hallaban dentro de la esfera de su actividad. Su pérdida, con inclusion de la que tuvieron por los fuegos de la torre del Pino, de la de Martinez, y de la fusilería del parapeto, se graduó en mas de 3 mil hombres. Sin embargo, estas pérdidas eran al momento reparadas por las nuevas columnas que las seguían, á cuyo excesivo número era preciso ceder, aunque disputándoselas siempre el terreno palmo á palmo.

Volvamos á las operaciones y sucesos que precedieron y subsiguieron á aquel sitio inmortal.

El general recorría con frecuencia todos los puntos, animando con su presencia y exhortaciones á las tropas. "Buen ánimo hijos (les decía con „la natural afabilidad que le caracteriza): no hay que desconfiar ni des-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

„alentaros: Yo no se capitular: el ene-
„migo hace sus últimos esfuerzos,
„aunque infructuosos, para apoderar-
„se de la ciudad; pero pronto se ve-
„rá precisado á levantar el sitio. Los
„refuerzos vienen caminando, y muy
„en breve seremos socorridos con fuer-
„zas numerosas, con cuya ayuda no
„tan solo arrojaremos á los vándalos
„de estas cercanías, sino que casti-
„garemos su temeraria osadía. Uni-
„camente exîjo de vosotros mientras-
„tanto la misma constancia y sufri-
„miento que habeis acreditado hasta
„aquí. Mostraos dignos del nombre
„español: viva el rey: viva la patria:
„odio eterno al pérfido tirano que in-
„tenta esclavizarnos."

Estas palabras enérgicas traspasaban el alma de las tropas y de los leales y valientes zaragozanos, que llenos de fuego y de corage contestaban con fervorosos vivas y ardientes aclamaciones al rey, á la nacion y al

(c) 2007 Ministerio de Cultura

general, repitiendo el solemne juramento de vencer, ó sepultarse entre las ruinas de la ciudad.

Aprovechándose del ardor y buena disposicion de las tropas, ordenó á su segundo el teniente general don Juan O-Neille, que con 3 mil hombres fuese, como lo hizo, á desalojar al enemigo de su campo del soto de Mezquita, en que se habia establecido y hecho fuerte. O-Neille lo atacó en él con la mayor intrepidez, y se empeñó entre ambas partes un combate obstinado y sangriento que duró algunas horas; pero al fin la victoria se declaró á su favor, y los franceses fueron arrojados de su posicion, é incendiado su campamento.

Posteriormente dudando el general del verdadero número de los que habia á la parte opuesta de la cordillera ó loma de la Bernardona, é importando á sus designios saberlo con exâctitud, mandó al brigadier

(c) 2007 Ministerio de Cultura

don Fernando Gomez de Butron, que con algunos cuerpos de infantería y caballería hiciese en aquel parage un reconocimiento puntual; á cuyo fin, y para mejor facilitarlo, previno al comandante del fuerte de san José llamase la atencion del enemigo hácia aquel lado, y este intrépido gefe lo hizo, y atacó tan de veras, como que confuso y aturdido de tan brioso choque desamparó su campo atrincherado, y no paró hasta la cima de Torrero donde se tocaron á rebato las campanas de su iglesia, lo que hizo se reuniesen en aquel sitio crecidos cuerpos de todas armas, y que el comandante de san José volviese á su posicion por la imposibilidad de poder resistir á tan numerosas tropas.

El brigadier Butron habiendo conseguido mediante esta diversion aproxîmarse á la Bernardona, y sabiendo que los franceses habian hecho un movimiento semicircular desprendién-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dose algunas columnas por la cuesta de Almozára con intencion de coger su flanco, destacó doscientos caballos contra ellos, que protegidos de la artillería de la Aljafería, y de los puntos de Sancho y el Portillo, no tan solo las contuvieron, sino que las obligaron á retroceder desordenadamente, dejando en el campo sobre 60 muertos; y al comandante de la expedicion en aptitud y sin embarazo para descubrir y calcular exâctamente el número de tropas enemigas que se ocultaban á espaldas de dicha loma, que segun queda expuesto era el único objeto de su empresa. El general en remuneracion de este servicio, y de la bizarría con que así el comandante como la tropa habian desempeñado aquella comision, les concedió el distintivo de una cinta encarnada, con que animó su valor y entusiasmo, y premió su mérito.

El mariscal sitiador recibió á es-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

te tiempo órdenes de Bonaparte, que se hallaba en el Paular de Segovia, para enviar 8 mil hombres, los quales fueron remplazados inmediatamente por igual número de los cuerpos de Navarra; y salieron del campo enemigo con direccion á Madrid en el dia 31 de enero.

Defensa brillante del fuerte de san Josef.

El fuerte de san José, dias antes de la entera destruccion y abandono del reducto del Pilar, fue el punto contra quien se dirigieron principalmente las iras y los poderosos esfuerzos del enemigo. Contra esta obra destacada, que carecía de muro terraplenado á su espalda, y reputaron los franceses por el punto mas débil, resolvieron el tercer ataque de los tres que habian determinado contra

(c) 2007 Ministerio de Cultura

el castillo de la Aljafería, el reducto del Pilar, y el mismo fuerte de san José. Su comandante don Mariano Renovales, cuyo espíritu y valor era bien conocido, se hallaba dispuesto con la guarnicion animada de los mismos deseos y sentimientos á sacrificarlo todo antes que rendirse; y en efecto, no quedándole ya mas que hacer, viendo el fuerte convertido en escombros y reducido á polvo, envuelto por todos lados por numerosos cuerpos enemigos prontos á descargar impunemente el último golpe sobre las vidas de tan esforzados soldados, procuró salvarlos, y lo consiguió, no sin alguna pérdida, abriéndose paso por medio de aquellas formidables columnas, que atónitas á vista de tan audáz y bizarra resolucion, ni aun tuvieron accion para perseguirlos. Con gusto transcribimos aquí el parte que aquel valiente gefe dió al general de lo ocurrido en los

(c) 2007 Ministerio de Cultura

últimos periodos de tan brillante defensa (7).

"Excmo Señor. = Tengo el honor de dar á V. E. parte de la defensa del reducto de san José, confiado á mi mando, que añade nuevos timbres á los muchos que ha adquirido la nacion española, y que manifiesta el heróico entusiasmo con el que defiende su patria y soberano, que con el dolo é infamia ha pretendido esclavizar el tirano de Europa.

„Señor: el 9 del corriente manifestaron ya los enemigos tres baterías, una á la izquierda del reducto á distancia de unas 200 toesas, y dos al frente, una á distancia de unas 30, y otra á la de 230. Desde luego me persuadí que trataban de batirme en brecha, de lo que dí aquel mismo dia parte á V. E.

„En efecto, al amanecer del 10 lo verificaron con un vivísimo fuego de sus tres baterías montadas con ar-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tillería de batir, obuses y morteros. La nuestra les correspondió con el mas acertado fuego, y la fusilería que tenia apostada una parte compuesta del batallon de Reales Guardias Españolas á la derecha en un parapeto que habia mandado hacer con toda precaucion; otra parte compuesta del regimiento de suizos de Aragon á la izquierda colocados en los mismos términos; el regimiento de Cazadores de Valencia que formaba el centro del reducto, la que sostenía con el mayor valor y resistía á la suya que tenian apostada en una zanja en forma de un semicírculo á distancia de unas 15 toesas. A las doce consiguieron el abrirme la brecha ó derribarme del todo el frente de la izquierda en el que tenia colocadas tres piezas. Sin embargo, á pesar de cubrirse á cada paso con las ruinas, seguí haciendo con ellas un fuego tan vivo como acertado: mi frente de la dere-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cha apenas dejaba maniobrar las del frente enemigas, á las que con sus acertados tiros desmontó dos piezas, y medio arruinó la primera distante treinta toesas, con lo que suspendieron por aquella parte un tanto sus fuegos, y siguieron batiendo toda la cortina izquierda donde solo el valor de nuestros valientes artilleros podia maniobrar. A la una y media la tenian ya casi en los mismos términos que la de este frente, y colocaron una batería á la derecha á cubierto de los fuegos de la batería del molino del aceyte, con la que batieron el frente derecho hasta las quatro de la tarde, á cuya hora estaba ya batido por quatro baterías, y reducidas á ruinas las mias: con todo, seguía mi artillería sus fuegos á pecho descubierto con mucha pérdida de gente; por lo que juzgué oportuno mandarla retirar hasta poder recomponer con la obscuridad de la noche mi ba-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tería, y á las cinco se efectuó reduciéndome á la fusilería, que fue relevada la de la derecha por el batallon de Voluntarios de Huesca, la de la izquierda por el primer batallon de Voluntarios de Aragon, y parte de los reales Guardias Walonas y suizos, y el centro por el segundo regimiento de Voluntarios de Valencia y milicias de Soria; cuyos cuerpos con su acostumbrado ardor seguian manifestando al enemigo que eran superiores á los conquistadores de la Italia &c. Y que mi guarnicion despreciaba sus balas, bombas y granadas, y sabía conservar unas ruinas que la cubrian de gloria.

A las siete paró el fuego, y mandé al señor don Manuel Perez, capitan de ingenieros, que con su acreditada pericia recompusiese las baterías, lo que iba verificando; pero á las once y media de la noche se presentó el enemigo en número considerable

(c) 2007 Ministerio de Cultura

formado en batalla á unos 20 pasos del foso, que sin duda venia á tomar posesion de las ruinas de san José; mas fueron recibidos con dos descargas de fusilería que los desordenaron, y siguió un vivo fuego graneado hasta las dos de la mañana del dia siguiente once, que vergonzosamente volvieron á cubrirse en sus trincheras. Conociendo ya que era imposible recomponer mis baterías mandé retirar siete piezas del calibre de á quatro, y un mortero, quedándome con un obus y dos cañones del mismo calibre. Al amanecer del 11 rompieron de nuevo su fuego, que correspondí con la artillería que me quedaba y fusilería: siguieron derribando las composiciones que con sacos á tierra se habian hecho, y reduciendo á polvo lo que quedaba del edificio sin que quedara un pie de aquel terreno que no estuviera sembrado de balas, tanto de fusil, como de cañon de todos cali-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

bres, y cascos de bombas y granadas. A las dos de la tarde no solo las quatro baterías destinadas á batir aquel reducto, sino las que tenian colocadas por la parte de santa Engracia dirigieron allí sus bombas y granadas, de suerte que no tenia donde colocar un soldado que no estuviera cada minuto rodeado de ellas. En este estado mandé retirar quantos efectos tenía, hasta las rejas que habian venido todas abajo: retiré igualmente unas 300 balas, bombas y granadas que no habian rebentado, sacándolas de entre las ruinas.

„El voraz fuego del enemigo seguía aumentándose, y á las quatro se presentó una columna de caballería formada en batalla á los olivares de la izquierda por la parte de Huerba, y situaron dos cañones á medio tiro de metralla de mi izquierda, la que no pudiendo resistir mas su fuego se vió precisada á retirarse; mandé en-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tonces cubrir los parapetos de lo interior del reducto por aquella parte, yá por sostener la retirada de dicha izquierda, y yá para cubrir este flanco de dicho reducto. Mientras me ocupaba en esta operacion me avisaron se notaba algun desórden por mi derecha: acudí allí inmediatamente, y encontré que se retiraban, pues no podia sin ser del todo sacrificada resistir por mas tiempo el incesante fuego del enemigo; en cuyo estado mandé que mi centro, que ocupaba el reducto, se retirara con el mejor órden posible, por las bombas, granadas y balas rasas del enemigo, que no permitian sin perder aquella tropa sostener mas este punto.

„Con mi retirada dexé al enemigo los escombros del reducto de san Josef empapados en sangre, esparcidos en ellos brazos, piernas, y pedazos de cuerpos: escombros que lo cubren de ignominia, y á sus defensores, á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

V. E. y á esta invicta ciudad y exército, de gloria."

El enemigo se hallaba posicionado en las alturas de san Gregorio y los molinos, estendiendo su línea por aquella parte hasta el lugar de Juslibol, en cuya inmediacion habia hechado un puente sobre el Ebro, por el qual mantenía expedita su comunicacion con el exército que circuía á Zaragoza por el Medio-dia y Occidente, y facilitaba los transportes de una á otra orilla.

Habia inundado toda la gran llanura que media entre el arrabal y los molinos, y comprimido por este medio la estrechísima circunvalacion de la ciudad, que desde entonces, ó mejor diremos, desde el primer dia del sitio, fue ya imposible que ninguno pudiese penetrar ni salir de ella. Sin embargo alguna vez por los desvelos y ardides del general, y por el poderoso estímulo de cuantiosos pre-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mios, se consiguió la salida y entrada de uno ú otro hombre esforzado y atrevido, con inminente riesgo de ser sacrificado, cruzando en noches obscuras hasta el arrabal, con agua hasta debajo del brazo.

La ocupacion de los molinos por el enemigo, fue un golpe mortal para Zaragoza, que no tenia, ni podia establecer otros; y algunas tahonas que se habilitaron, solo podian moler algunas cortas porciones de ganos, insuficientísimas para los grandes consumos de la guarnicion y el vecindario. Desde esta época fue creciendo por momentos la penuria y la privacion de tan indispensable artículo.

Nada ignoraba el enemigo: un oficial con 32 suizos que desde el punto de Jesus, donde se hallaban de guardia, se dijo haberse pasado á su campo, parece le informaron del infeliz estado de la ciudad, y de la suma escasez que padecia.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Debe exponerse aquí en honor de la admirable constancia y fidelidad de nuestros bravos oficiales y soldados españoles, que no se sabe que ninguno cometiese la traidora bastardía de desertar y pasarse á los franceses, á pesar de sus inaguantables privaciones y apuros, y de sus imponderables fatigas y trabajos; ni que jamás se les oyese la menor queja, ni expresion alguna que indicase disgusto ni descontento, y menos lamentarse de su crítica y fatal situacion. Inmutables y serenos en medio de los horribles destrozos de una ciudad asolada por la explosion y los estragos de 40 mil bombas y granadas, y 200 mil balas de cañon, cumplian sin chistar con sus deberes, obedecian con puntualidad, y se sacrificaban con inimitable valor y sangre fria en sus puestos, corriendo presurosos á la defensa de los puntos atacados por el enemigo. ¡Intrepidez admirable! ¡Fir-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

meza heróica y sin exemplo, de que no se halla comparacion en la historia, y de que no puede darse una idea bastante exâcta por falta de voces para describirla!

A tan terrible catástrofe se unía una cruel epidemia que devoraba millares de soldados y de paisanos, de que estaban rellenas las casas y los hospitales, sin que bastasen á contenerlos la multitud que se habian establecido. Habia faltado la carne, y un poco de arroz era todo su alimento, y lo único con que podia socorrérseles. Este horrible contagio apocaba el ánimo de los que por momentos esperaban verse atacados de tan cruel dolencia. Muchos infestados á quienes se enviaba al hospital, se escondian en las entradas y subterráneos (que allí llaman caños) de las casas, por huir de verse entre los esquálidos moribundos que llenaban sus desnudas quadras, haciéndolas re-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sonar con sus dolorosos ayes y lamentos; y otros postrados y desfallecidos morian por las calles entre los escombros de los edificios desplomados.

El mariscal sitiador creyó que en tan apurada situacion sería suficiente otra sola intimacion para que la plaza se rindiese; y en esta falsa suposicion envió un oficial parlamentario con pliegos para el general sitiado; pero se engañó neciamente: el inflexîble Palafox habia declarado *que no sabia capitular*, y el orgulloso mariscal tuvo igual contestacion que la primera.

En este tiempo se avistó el valiente coronel don Felipe Perena sobre las alturas de Monte-oscuro con un cuerpo de paysanos armados y algunos soldados inexpertos que habia podido reunir. El mariscal Mortier situado con 14 mil hombres en Villanueva de Gallego, luego que tuvo noticia del movimiento y aproxîmacion

(c) 2007 Ministèrio de Cultura

de Perena, le atacó con todas sus fuerzas, y lo derrotó, tomándole dos piezas de campaña inservibles, y acuchillando en las cercanías de la hermita de la vírgen de Magallon á cuantos no se rindieron, ó salvaron con la fuga, quemando seguidamente aquel santuario (8).

Los sitiadores proseguian cada dia con mas empeño el bombardeo, estableciendo en varios puntos de la circunferencia de la plaza otras muchas baterías de obuses y morteros de dimensiones extraordinarias, con que estas infernales máquinas redoblaban sus horrorosos estragos arrasando barrios enteros; sin que su impaciencia y saña se limitase solo á esto. Adelantaron sus paralelas y trincheras hasta la orilla del torrente ó riachuelo de la Huerba, inmediato á la ciudad, y procedieron al mismo tiempo á la guerra subterránea, empleando en la multitud de galerías de minas y otras di-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ferentes obras de zapa mas de 5 mil minadores, zapadores y peones que trabajaban sin descanso.

Mientras se ocupaban en estas operaciones un cuerpo de 8 mil hombres á tiempo que la tropa que defendia el frente de la salitrería se hallaba comiendo el rancho entre nueve y diez de la mañana del dia 28 de enero cruzó la Huerba repentinamente con el mayor tiento y disimulo, y sin hallar oposicion capaz de contenerles, penetraron por la huerta de santa Engracia á dar á espaldas de la puerta de este nombre, de donde se extendieron á la del Cármen. El bravo brigadier don Antonio de Torres, que mandaba en ella, se arrojó con sus fusileros sobre el enemigo, quien sobrecogido y presuroso corrió en desorden á guarecerse en el convento de trinitarios, lo que no pudo conseguir sin gran pérdida, dejando en poder de estos valientes soldados mas de noventa fusiles.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Los franceses habian cargado con fuerzas muy numerosas sobre la puerta de santa Engracia, como que era el punto que mas cuidado les daba, y en cuya ocupacion habian manifestado el mayor interes. Sin perder instante se corrieron desde su entrada hasta el cercano convento de Jerusalen y casas nuevas del hospital general, en cuyo corto tránsito se hizo en ellos una horrible carnicería; lo qual, la firme resistencia de nuestras tropas, y la imposibilidad que experimentaron de poder adelantar un paso mas, les obligó á traer y asestar en la calle su artillería, que barría y destrozaba quanto se la oponia.

De puerta á puerta, y dentro de las mismas casas, cuyas paredes agugereaban, se trababan entre agresores y defensores combates obstinados y sangrientos. Dos barriles de cartuchos que se habian puesto en un quarto del primer piso de una casa

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de las inmediatas á la del colegio de santa Fé, se incendiaron sin saberse como, y volaron gran parte del edificio, á tiempo que dentro de él peleaban con encarnizamiento 35 soldados franceses con igual número, poco menos, de españoles; pereciendo unos y otros en la explosion sepultados bajo las ruinas, á escepcion de dos que se extrageron en el mas lastimoso estado.

A esta sazon se hallaba el comandante de Canfranc con el valiente coronel de ingenieros don Marcos Simonó en otra casa del frente reconociendo una cortadura que se hacía allí, y animando las tropas y trabajadores empleados en ella; cuando oyendo el estrepitoso ruido de la explosion y voladura de aquel edificio iban á dirigirse hácia él, pero se detuvieron á pocos pasos por haber observado que en una pieza de las que habian quedado ilesas en la casa des-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

plomada entraban algunos franceses, que desaparecieron luego guareciéndose entre las ruinas. Simonó siempre animoso, quiso adelantarse: su hora fatal estaba marcada: un decreto eterno habia fixado el último periodo de sus glorias y de su exîstencia, y la Providencia le llamaba al descanso de que gozan las almas fuertes y virtuosas en la patria de los héroes. Una bala disparada por una mano cobarde traspasó de parte á parte la cabeza del esforzado é intrépido Simonó, quien cayó muerto al golpe, sin articular el menor acento. El que tenga conocimiento ó idea de las bellas circunstancias, superiores talentos y valor heróico que formaban el carácter y el espíritu de este excelente oficial, y lo mucho que se habia distinguido y trabajado en los dos sitios, lamentará con nosotros con un dolor profundo su desgraciada suerte. El rey y la patria perdie-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ron uno de sus mas ardientes y mejores defensores, y el cuerpo de ingenieros un sabio é impertérrito oficial que tanto le ilustraba.

La artillería enemiga que enfilaba la calle de santa Engracia obligó á nuestros bravos defensores á mantenerse á cubierto de los edificios, y á parapetarse detras de las ruinas, de donde con un fuego vivísimo obligaron al enemigo á retroceder, impidiéndole penetrar como intentaba hasta el Coso; pero adelantando sus minas, se introdujo por medio de ellas hasta debajo de la primera fila de casas de aquella ancha calle, y voló la del conde de Aranda y las inmediatas, estableciéndose entre sus escombros, aunque sin atreverse á cruzar al lado opuesto por las contínuas y acertadas descargas de nuestra infantería, á pesar de que las ruinas que obstruían la calle le habian formado camino cubierto y sin ries-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

go para hacerlo. Ocuparon igualmente por el mismo medio el demolido convento de san Francisco el Grande, desde el cual observaban nuestros movimientos, y procuraban con sus fuegos impedir los trabajos que se hacian en las boca-calles de enfrente (9).

Igual era el empeño para posesionarse del molino del aceite, á espaldas de san Josef. La artillería francesa que jugaba contra aquel punto no causaba el mayor efecto porque sus tapias de tierra floxa embozaban las balas. Observaron esto los enemigos, y para no detenerse ni perder tiempo lo escalaron y asaltaron con el mayor furor é intrepidez; pero fueron rechazados por el incesante fuego que casi á quema-ropa se les hizo del jardin Botánico y santa Mónica, y desde el parapeto que formaban las mismas tapias, cuyas tropas apostadas en ellas hacian destrozos horribles en los franceses, á quienes se atacó y persiguió con

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mayor vigor en su retirada, dejando aquel sitio cubierto de cadáveres. Repitieron por segunda y tercera vez el asalto con tropas frescas, y las nuestras hambrientas y cansadas tuvieron que ceder á los tenaces redoblados ataques del enemigo, que por fin logró hacerse dueño de aquel aislado y desmoronado edificio.

Al mismo tiempo envistió los de las tenerías (10) y san Agustin, por donde tambien se introdujo en la ciudad tomando dos angostas calles, en las quales se le hizo una vigorosísima oposicion en medio de volcanes de fuego que llovia sobre ellas, y que reduciendo á pavesas sus edificios fue imposible resistir mas, no obstante de que habiéndolo cargado con el mayor brio el general S. March, y arrojádolo fuera con las tropas de su mando y los valientes paisanos de la parroquia de la Magdalena, tampoco pudo sostenerse por mas tiempo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

en aquel parage en que los franceses insistian con desesperacion añadiendo nuevas columnas á las crecidas fuerzas que allí obraban, y que advirtiendo que las españolas, que no habian sido relevadas hacía dias, se hallavan rendidas y casi sin accion por tan continuo é insoportable trabajo, treparon con mayor seguridad y confianza hasta posicionarse en los principales edificios de ambas calles, de donde ya fue imposible desalojarlos.

La multitud de minas que á este tiempo tenian ya concluidas y cargadas, comenzaron á erumpir de un modo horrible, volando centenares de casas con imponderable estruendo y estallidos espantosos, siendo infinitas las víctimas que quedaban sepultadas bajo sus ruinas.

"Era ya Zaragoza en aquellos dias (por servirme de las expresiones de un anónimo) el teatro mas horroroso: los cadáveres hacinados en las

(c) 2007 Ministerio de Cultura.

puertas de las iglesias, las calles entorpecidas con montones de escombros, caballos, perros y todo animal doméstico muertos y hediondos: las casas llenas de moribundos sin socorro: incendios, estrechez, clamores de las mugeres con los inocentes hijos en los brazos, rodeadas de las bombas, y aniquilidas del hambre..." ¡Tal era la lamentable situacion de aquella desolada ciudad...!

El mariscal Lannes, duque de Monte-bello, hombre feroz y sanguinario, que á mitad del sitio habia tomado el mando, proyectó sériamente la destruccion total de la invicta capital de los aragoneses; á cuyo intento, sobre el gran número de obuses y morteros que sembraban la muerte y la desolacion en todos sus quarteles, hizo colocar en toda la línea que circunvalaba y obstruía á Zaragoza otros muchos de nueva fundicion, y de un diámetro extraordi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nario, desconocido hasta entonces, que vomitaban dia y noche dentro de su recinto un diluvio de proyectiles.

En breves dias convirtieron en escombros mas de la tercera parte de la ciudad, pero sin que por tan lamentable catástrofe se apocasen los ánimos de los impasibles zaragozanos, ni de las valientes tropas que con irónica arrogancia llamaban *peladillas de Bonaparte* á las granadas y bombas que caían sin cesar sobre sus cabezas, al mismo tiempo que luchando con otros enemigos no menos poderosos, y sin duda mas temibles, quales eran el pestilente contagio y el hambre que los consumía, solo respiraban ira y venganza contra los pérfidos y atroces enemigos de su patria, en cuyas ruinas habian jurado sepultarse antes que sucumbir y ser aherrojados con las afrentosas cadenas que preparaba á su indomable y magnánimo teson el detestable tirano.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

En tan apuradas circunstancias, suponiendo el infatigable general que el duque del Infantado, situado á la sazon en la Mancha y provincia de Cuenca, podria enviar á su socorro alguna parte de su exército, dispuso que en la noche del dia 2 de febrero se embarcasen en el Ebro prevalidos de la obscuridad, y pasasen á su encuentro algunos sugetos de confianza con pliegos para S. E. avisándole de la angustiada situacion de Zaragoza, y de la imposibilidad de poder salvarse, ni resistir mas tiempo en el penoso y crítico estado á que ya se veía reducida, sin víveres, ni máquinas para moler los granos que aun habia: sin municiones mas que la escasísima cantidad de pólvora, que apenas sería suficiente para una salva, que la industriosa necesidad habia sugerido el arbitrio de elaborar dentro de la plaza, aunque de muy mala calidad por serlo los simples de que se

(c) 2007 Ministerio de Cultura

componía: decaidas las fuerzas, pero no los ánimos de los esforzados paisanos y de las tropas, por tan duras y largas fatigas, y por la mortífera epidemia que arrojaba al sepulcro de 500 á 600 personas el dia que menos; y que dentro de poco lo restante de Zaragoza se vería convertido en un pavoroso cementerio, y en un monton de ruinas, sin brazos, ni medio humano alguno para llevar todavía adelante tan exemplar y gloriosa defensa, si prontamente no era socorrida y ayudada.

Los comisionados y su escolta, que entre todos componían el número de seis individuos, metidos en una pequeña barca á remo, fueron descubiertos por las centinelas enemigas apostadas en ambas orillas de aquel caudaloso rio, y al tiempo de cruzar siendo como las dos de la noche por enfrente del ángulo que allí forma el olivar que baja de san Josef, donde

(c) 2007 Ministerio de Cultura

el enemigo tenia montadas á uno y otro lado dos baterías, rompieron estas contra la barca un fuego vivísimo de metralla á tiro de pistola, que mató cinco de los seis, salvándose el otro por una especie de prodigio, quien, aunque muy mal herido, pudo arribar al lugar de Cadrete, donde se le aplicaron los remedios oportunos, que solo sirvieron á conservarle la vida por algun breve término, y para que trasportado de aquel pueblo al de Villa-nueva de la Huerba, en que falleció, pudiese dar su declaracion sobre tan desgraciado acontecimiento, é instruir á la justicia del objeto de la comision, que no tuvo efecto, ni produjo otro resultado; y Zaragoza constituida en tan terrible conflicto y abandono, procuró con ánimo firme y heróico prolongar una lucha que el mundo contemplará con asombro en todas las edades como el dechado mas sublime y portentoso de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la constancia y del valor humano.

Como el mariscal enemigo tuvo alguna noticia en el dia 14 de febrero de que un cuerpo de tropas españolas al mando del general marques de Lazán se encaminaba hácia la villa de Pina, situada á seis leguas de Zaragoza, no dudó que este movimiento tendria por objeto el socorro de la plaza, que se hallaba ya en el último trance, en cuyo concepto redobló sus esfuerzos para ocupar á toda costa el arrabal. A este fin mandó construir una batería de 50 piezas de grueso calibre en la izquierda del convento de Jesus, de frayles franciscanos. Las establecidas en el puente de tablas y en el lado opuesto obraban hácia una y otra parte, y contra el olivar inmediato al fuerte destruido de san Josef.

Las diferentes galerías de minas que acababan de perfeccionarse estaban ya cargadas y prontas á volar los

(c) 2007 Ministerio de Cultura

edificios de aquella circunferencia; y otra batería de quatro cañones de á 24 destrozaba el palacio del arzobispo, donde habitaba el general, en el qual cayeron tambien mas de cincuenta bombas y granadas, que al paso que iban arruinando y hundiendo las habitaciones, le obligaban á trasladarse de una en otra, y á reducirse por último á un pequeño quarto del primer piso ó bajo aposento, donde siguió dando evasion á los graves y urgentes negocios en que se afanaba para prolongar, aunque ya inutilmente, una defensa que se habia llevado mas allá de lo imaginable, y que con dificultad creerá la posteridad.

Al mismo tiempo colocó el enemigo otra batería igual, que enfilaba el puente de piedra, é impedia el paso y la comunicacion de la ciudad con el arrabal, sobre el qual se desprendia una copiosa lluvia de bombas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y granadas que convertian en polvo y reducian á cenizas sus edificios por todas partes.

El capitan general, que con tanta firmeza de espíritu resistía los impetuosos ataques del enemigo, recorriendo los puntos á pie y á caballo, animando á todos con su exemplo, y dando continuas órdenes y las providencias oportunas y mas enérgicas para repelerlos y frustrarlos; y que hasta aquella sazon habia conservado su salud sin alteracion notable, aunque debilitada por las extraordinarias fatigas de tan terrible y dilatado asedio, se vió repentinamente atacado de la horrible epidemia que le redujo al último extremo; y como el palacio arzobispal en que vivia habia venido á tierra en gran parte, y lo que restaba en pie amenazaba próxîma ruina, fue preciso trasladarle en una camilla á una casa inmediata á la de la inqui-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sicion en la calle de Predicadores.

En tan terrible situacion y crítico estado envió el mariscal Lannes otro oficial parlamentario intimando por tercera vez la rendicion de la plaza; pero Palafox, en medio de los agudos dolores y angustias de la cruel enfermedad que lo devoraba, siempre inflexîble en su decidido propósito de sepultarse entre los restos ensangrentados de la ciudad, antes que verla en poder del enemigo, le dió la misma contestacion negativa que á las dos primeras.

Enfurecido con ella hasta el extremo el feroz Lannes, prorumpió en groseros dicterios, imprecaciones é indecentes invectivas contra el doliente y generoso general sitiado; jurando el total exterminio de la ciudad, y protestando pasar á cuchillo á todos sus habitadores y guarnicion, sin perdonar ancianos, enfermos, mugeres y niños. Tal fue la caballeresca

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y furibunda amenaza de aquel atroz y sanguinario vándalo, tan conocido en el mundo por sus bárbaras crueldades; y sin duda la hubiera realizado á no haber ocurrido los sucesos que vamos luego á referir.

La bala rasa disparada por un número increible de piezas de los calibres de 12 á 24, y el horroroso bombardeo redoblado con furia en aquellos aciagos últimos dias, hacian estragos espantosos, y no dejaban piedra sobre piedra. Mil y seiscientas casas habian venido á tierra, y apenas podia contarse alguna que no estuviese estropeada ó recibido lesion considerable. El fusil, el cañon, el obus y el mortero jugaban sin intermision sobre todos los puntos de la invicta Zaragoza, y difundian por todas partes la destruccion y la muerte. Los hospitales, las casas particulares, las iglesias, los conventos, los atrios y los pórticos, no podian ya contener la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

multitud asombrosa de heridos y enfermos agonizantes, á quienes era imposible auxîliar ni socorrer.

El estrepitoso estallido de centenares de edificios que á la vez se desplomaban, añadido al horrísono de aquellas formidables máquinas: los ayes, los gemidos, y los lastimeros llantos de tanto infeliz despedazado por el fuego y el acero, ó estropeado por las ruinas; y el pavoroso susurro de las llamas, que devoraban grandes fábricas y almacenes, y magníficas casas como la de la real Audiencia, y otras no menos capaces y suntuosas, hubieran podido imponer y arredrar á otras almas menos fuertes que las de los impasibles defensores de la inmortal capital de Aragon.

Nubes de humo y de polvo oponian un velo impenetrable á la vista, y ya no podia darse un paso en las calles, obstruidas con montones de escombros, de cadáveres humanos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y de bestias, que habian perecido por el fuego, por el hierro, por las explosiones de las minas, y por aquel horrible contagio que arrastró al sepulcro mas de 28 mil personas de todas clases, edades y sexôs, sin contar de 14 á 15 mil soldados que tambien terminaron gloriosamente sus dias en tan heróica defensa, y por efecto de la misma pestilente epidemia.

El bravo y amable brigadier Baron de Varsage, que en el dia 17 se hallaba entre el puente de piedra y el arrabal exerciendo las funciones que le correspondian como quartel-maestre-general, y animando las tropas con sus exhortaciones y exemplo, pereció igualmente lleno de honor, despedazado por una bala de cañon. Su muerte fue justamente llorada de todo el exército, y de cuantos conocian su bella índole, la energía de su espíritu, la rectitud de su corazon,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y sus distinguidos é importantes servicios con que tantas veces se habia señalado.

En el mismo instante que el general enemigo recibió la contestacion del nuestro negándole la entrega de la ciudad, procedió al asalto del convento de san Lázaro, de religiosos mercenarios, situado á la orilla izquierda del Ebro, inmediato al puente de piedra, hasta cuyo convento penetraron impunemente por el camino cubierto que desde el de Jesus habian abierto.

Mediante esta operacion, y por la ocupacion succesiva de aquel suntuoso edificio, quedó enteramente cortada la comunicacion del arrabal con la ciudad, de donde ya no podian recibir socorro alguno las tropas que lo defendian, las quales quedaron aisladas, y fueron envueltas por las enemigas, á quienes se entregaron prisioneras, despues de haber

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cumplido bizarramente con su deber, en número de cerca de 2 mil infantes y algunos caballos, habiendo conseguido algunos otros libertarse cruzando á la ciudad por una pequeña y casi inservible barca que se halló allí casualmente, y se colocó mas arriba á corta distancia del puente, desde el qual el enemigo les hizo un fuego vivísimo.

En la noche del siguiente dia 18 de febrero agravándose por momentos la cruel dolencia del general, cuya muerte se tenia como cierta, nombró S. E. una junta compuesta del mariscal de campo baron de Saint-March y otros gefes, y personas de las mas distinguidas, inteligentes y sensatas, elegidas entre los eclesiásticos, regidores, caballeros, hacendados y propietarios; á los quales dió pleno poder y confió su autoridad para deliberar y resolver sobre el actual estado de la ciudad, su defensa y de-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mas que conviniese y fuese necesario, atendida su crítica situacion; y los inevitables progresos del enemigo; nombrando por presidente de la misma junta al regente de la real audiencia don Pedro María Ric, magistrado sumamente recomendable por su notorio celo patriótico, su sabiduría y prudencia, y por las virtudes morales y políticas que le distinguian; y llamando tambien á ella á los mayores-generales de infantería y caballería, y otros comandantes y gefes de todas las armas.

Instalada la junta procedió á tomar los correspondientes informes y noticias sobre el estado de la ciudad y adelantamientos que con progresiva rapidez hacian en ella los enemigos, establecidos ya en varios quarteles; y de las que con la debida puntualidad y exâctitud se la dieron, resultaba sin género de duda que la plaza carecía absolutamente de mu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

niciones, de medicinas, y otros artículos indispensables: que los víveres escaseaban en términos de que apenas se hallaban á precio alguno, sobre ser de muy mala calidad, deteriorados y nocivos (11): que para continuar su defensa solo podia contarse con 3 mil hombres extenuados por el hambre y el cansancio, y casi incapaces de poder soportar tan activo y penoso servicio; pues ya los paysanos de las parroquias habian en la mayor parte desaparecido acosados unos del contagio, y todos de tan insoportables fatigas y trabajos, y de no haber quien les suministrase el preciso alimento, pues sus familias comprendidas de la misma epidemia, ni estaban en disposicion de hacerlo, ni ellas hallaban quien las socorriese ni consolase en tan lamentable conflicto y abandono; de manera que unos 2 mil á lo sumo podrian echar mano á las armas: que la ciu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dad convertida en ruinas, abierta y desmantelada por todas partes, é incapaz de prolongar ni por un dia mas tan obstinada y heróica resistencia, habia llenado cumplidamente el sublime objeto que se propuso de no ceder ni rendirse hasta verse asolada y en el último extremo en que ya son inútiles los esfuerzos de la perseverancia y del valor, y sin poder ser de modo alguno socorrida ni auxîliada interior ni exteriormente; siendo evidente ademas, que ocupando ya el enemigo los puntos principales, y muy cerca de la mitad de la poblacion, era imposible desalojarle de ellos, ni impedir que se hiciese dueño de la otra mitad, en cuyo caso inevitable y próxîmo, procedería el inexôrable sitiador á realizar el juramento hecho de pasar al filo de la espada á todos los moradores y guarnicion á que le autorizaba el tremendo derecho de la guerra (12); convi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nieron y resolvieron unánimemente pasase á la Casa-blanca, donde se hallaba el mariscal Lannes, una diputacion compuesta del presidente, del mayor-general de infantería y otros vocales de la junta á conferenciar y ver de sacar de él el mejor partido posible en tan críticas y desesperadas circunstancias. El general enemigo les dió audiencia; y despues de una corta discusion relativa al estado de la plaza y de los negocios de aquella triste época, se arregló la capitulacion verbalmente; durante cuya sesion tuvo la inhumana complacencia de mostrarles en un plano topográfico de la ciudad la mina hecha y cargada que la cruzaba de uno á otro extremo, y ya próxîma á aplicársela la mecha.

Por último, en el dia 20 de febrero de 1809, no pudiendo ser en tan deplorable estado muy ventajosas á los sitiados las condiciones, so-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

lo pudo conseguirse, y se convino en las siguientes: =1.ª Que la guarnicion quedaría prisionera de guerra y entregaría las armas fuera de la puerta del Portillo. =2.ª Que quedaría á su arbitrio reconocer y entrar al servicio de Josef Bonaparte, ó en su defecto ser conducida á Francia. =3.ª Que á los oficiales se les conservarían sus armas y caballos, y á los soldados sus mochilas. =4.ª Que las vidas y haciendas de los ciudadanos serían respetadas y protegidas; y que igualmente lo serían la religion católica y sus ministros. =5.ª Y por último, que se pondrian centinelas en el templo del Pilar, y en los principales de la ciudad, sin permitir irreverencia ni exceso alguno en ellos; y que entregando tambien los paisanos sus armas en la misma puerta del Portillo, ocuparian entonces las tropas francesas los puntos que guarnecian las españolas, las baterías, la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

calle del Coso y las plazas &c.

A virtud de esta capitulacion se arregló la entrada de los franceses en Zaragoza, la qual se verificó en la mañana del dia 21 de dicho mes de febrero; pareciendo segun su aptitud, disposicion y sombríos semblantes, que ellos eran los vencidos, y no los conquistadores. ¡Tanto les impuso la heróica defensa de aquel pueblo inmortal! ¡Tan alterados é intimidados tenia sus ánimos, y tanto asombro y espanto les causaba la vista de tan horroroso espectáculo!

No puede describirse escena mas patética y lamentable que la que ofrecian á la vista y á la consideracion los valerosos zaragozanos. La rabia, el despecho y la desesperacion misma estaban vivamente pintadas en sus fieros y macilentos semblantes, y muchos enfermos se entregaron al llanto y á la muerte luego que se extendió la infausta noticia de la capi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tulacion. Al teniente general don Juan O-Neille postrado en cama hacía algunos dias oprimido del contagio y las fatigas, se la aceleró el vivo dolor de tan fatal nueva; pero lo que posteriormente colmó la medida de tan general y profunda consternacion, fue la salida de Zaragoza para Francia del capitan general don Josef de Palafox y Melzi, arrancado por los monstruos de la cama en que yacía todavía acosado por la ardiente y mortífera fiebre (13).

Los oficiales y soldados españoles prisioneros de guerra salieron en la tarde del 22 á virtud de órden comunicada por el general frances Frere, que obligó al presidente que fue de la junta de gobierno y regente de la real audiencia don Pedro María Ric, á circularla á todos los individuos del exército español (14,) y fueron llevados á un gran depósito cercado de paredes á corta distancia de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la Casa-blanca, de donde se les condujo á Francia por Pamplona y Irun en dos divisiones y dias succesivos.

El mal trato y la bárbara crueldad del general Morlot comandante de la escolta, y de aquella horda de vándalos con los infelices prisioneros, excede á toda ponderacion. Vimos, y todavía lloramos el cobarde sacrificio de tantas y tan preciosas víctimas degolladas como inocentes corderillos en todo el tránsito de Zaragoza á Pamplona, que recien salidos de los hospitales, débiles y sin aliento, apenas podian menearse. Doscientos cincuenta y cinco de estos desdichados (prescindiendo de otros muchos con que á cada paso se tropezaba en el camino) se contaron desde aquella inmortal ciudad hasta la villa de Alagon, distante quatro leguas, arcabuceados impunemente á sangre fria por aquellos detestables enemigos de la humanidad.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Aun se estremece la imaginacion con tan espantosos recuerdos.

Nada perdonaron los franceses á su entrada en Zaragoza, aunque al principio aparentaron querer respetar la capitulacion. El saqueo se puso en execucion, y llevó con rigor por algun tiempo; y no hubo género de escesos que no cometiesen. Dieron libertad á los encarcelados, y entre ellos al general don Jorge Juan de Guillelmi, encerrado en el castillo de la Aljafería, segun queda expuesto al principio de estas memorias, el qual gozó poco tiempo del fruto de su libertad, pues falleció á breves dias; y habiendo hecho presos, y reducido á un obscuro calabozo al venerable P. Basilio Boggiero, célebre patriota, ex-provincial, y honor de la religion de las escuelas pias de Aragon, y al valiente doctor don Santiago Sas, presbítero, que tan señalados servicios habia hecho á la sa-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

grada causa del rey y de la nacion en ambos sitios, los fusilaron sacrílega y atrozmente en el puente de piedra, arrojando sus cadáveres al Ebro.

El Aragon (dice un escritor anónimo) ha sufrido mayores desgracias que otra provincia alguna. Las vidas sacrificadas á consecuencia de los dos sitios de Zaragoza, ascienden á muchos miles (15): la ruina de sus pueblos, y la tala de sus fértiles campos, no admiten comparacion; y cuando contrageron sus exércitos mayor mérito, parece que fue el pecado original, pues hemos visto desairar y despreciar á todo defensor de Zaragoza, y vilipendiar á los infelices aragoneses. Hablamos, no del gobierno sabio y prudente que sabe distinguir y premiar, sino de otras autoridades, y aun de algunos militares: unos y otros son espíritus arrastrados del amor propio.... No sería extraña en

(c) 2007 Ministerio de Cultura

algunos tal opinion hija de ojerizas rastreras; pero que otros de crédito en la nacion hayan delinquido en tan injusta como mezquina tema, solo puede pasar por desquite de sus sentimientos de ambicion por no haberse hallado en aquellas heróicas escenas, pues quisieran hacer papel de importancia en todas partes.

La memoria de la defensa de Zaragoza será siempre un principal exemplo de la heroicidad española; y todo el universo cantará loores á su gloria. El Aragon, á pesar de la envidia y de malignas intrigas, ocupará el primer lugar en los anales de la admirable historia, y hermoso quadro de nuestra revolucion; y el gobierno que no usa de lente para aumentar ni disminuir el mérito, apartando de sí influxos de otros subalternos gobiernos, y de hombres mal intencionados, declarará su proteccion de justicia hácia aquel reyno tan apreciable.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Digan todos los hombres instruidos en la historia de la guerra ¿si se halla una heroicidad igual á la de Zaragoza? Los mismos enemigos, los arrojados franceses, vencedores de la mayor parte de la Europa, presentan el testimonio mas auténtico y glorioso de esta verdad: una ciudad abierta, con toscas y débiles baterías que á los primeros embates desaparecieron; sin necesidad de brecha porque por todas partes era franco el paso, la miran y tratan los franceses como á las plazas inexpugnables, no se atreven á entrar sus formidables columnas, y por el término de 62 dias, hallándose en el último tercio aniquilada del hambre y de un atroz contagio, apresuran la guerra subterránea, y con los estragos de la mina consiguen su rendicion.

Digan, repito, si se halla en los anales de la historia de la guerra un denuedo tan extraordinario. ¡O Za-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ragoza! ¿cómo graduaremos tú gloria? ¡O defensores de aquel suelo envidiable! ¿qué renombre os daremos? ¿cómo premiar un valor á que no puede igualar otro valor?.... Esas grandes plazas de la Francia, Alemania y Prusia ocupen lugar en la geografía y topografía para imponerse los jóvenes militares en sus obras maestras; pero Zaragoza sin otras murallas que las frondosas alamedas, y unos paredones edificados con débil varro, ocupará el primer lugar en la admiracion de los hombres y en eternos monumentos de la heroicidad. Mántua y Danzitk sirvan de pedestal á la estatua Cesar-augustana; y entre las glorias de Numancia y Sagunto perpetúe el leon aragones las de su capital con el lema YO SOLA. Confúndanse esos abortos de la envidia, esos maldicientes Clodios que intentan morder y destrozar el mérito bajo infundados y dolosos pretestos."

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Confesemos por último, en obsequio de la verdad y en honor de la inmontal Zaragoza (á quien con tan justo título como á la famosa Numancia, se podia aplicar el grandioso epíteto de *terror imperii*) que á no haber sido por su admirable defensa, quizá hoy arrastraríamos las pesadas ignominiosas cadenas que preparaba á nuestra lealtad y heróica constancia el detestable hombre que loca y temerariamente quería esclavizarnos. Zaragoza detuvo delante de sus débiles y miserables tapias, é hizo desaparecer en sus estupendos sitios al pie de 70 mil de sus mas aguerridos y formidables esclavos, capitaneados por sus mas diestros y famosos generales, cuyo concepto y reputacion tenian los mariscales Moncey, Mortier, Lannes y Junot, y los generales de division Lacosta, Dejean, Lefebvre, Verdier, Suchet, Laval, Frere, Morlot y otros que concurrie-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ron á los mismos sitios de no menor opinion y nombradía. ¿Qué hubiera sido de la España si Zaragoza, la nunca bastantemente alabada Zaragoza, con su exemplar obstinacion é incomparable resistencia, no hubiera dado lugar y mas que sobrado tiempo para fortificar las demas plazas de la península, levantar y organizar exércitos? Si Napoleon en vez de hacer incapie en la conquista de aquella ciudad abierta y desmantelada, hubiera hecho adelantar aquellas inmensas masas que cubrieron á Torrero, la Casa-blanca y san Gregorio: si las hubiese hecho penetrar en Valencia, Murcia y las Andalucías, donde en aquella época no hubiera ciertamente hallado obstáculo ni oposicion de grande importancia, es muy seguro que la España hubiera caido entre las rapaces uñas de aquel infame usurpador, y que sin el teson y la firmeza que desplegó y sostuvo por espa-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cio de cerca de 5 meses con admiracion del mundo aquel pueblo de héroes, contra fuerzas tan numerosas, acostumbradas á vencer y poner á sus plantas las primeras potencias de Europa, no nos hubiéramos visto tan pronto triunfantes y victoriosos.

Como ninguno mejor y mas imparcialmente que el gobierno puede apreciar y dar su justo valor á los servicios reales, concluyo este escrito con el real decreto expedido por la junta Central Suprema Gubernativa del reyno á nombre de nuestro muy amado soberano el señor don Fernando VII, á favor de los ilustres defensores de la ínclita Zaragoza, con fecha de 9 de marzo de 1809, que con el exôrdio que le precede, dice así:

"Españoles: La única gracia que pidió Zaragoza á nuestro infeliz monarca cuando en Vitoria la excitó á que usase de su beneficencia real, fue la de ser la primera ciudad que se

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sacrificase en su defensa. No necesitais vosotros, no necesita la Europa que se recuerde este rasgo generoso para añadir motivos de interes y admiracion en favor de aquel insigne pueblo. Pero al ver consumado el grande sacrificio en las aras de la lealtad y de la patria, el espíritu se engrandece contemplando la terrible y admirable carrera que ya desde entonces se abría Zaragoza á la inmortalidad y á la gloria.

»Eran pasados mas de dos meses de un sitio el mas encarnizado y cruel: casi todos los edificios estaban destruidos y los demas minados: apurados los víveres, las municiones consumidas: mas de 26 mil enfermos luchaban con una epidemia mortal y aguda que arrebataba al sepulcro centenares de ellos al dia: la guarnicion se veía reducida á menos de una sexta parte: el general moribundo del contagio: muerto de él O-Neille su

(c) 2007 Ministerio de Cultura

segundo: Saint-March, en quien á falta de los dos habia recaido el mando, ya tambien doliente y postrado de la fiebre; tanto era necesario, españoles, para que Zaragoza cediese al rigor del destino y se dejase ocupar del enemigo. Verificóse la rendicion el dia 20 del pasado á las condiciones mismas con que han entrado los franceses en otros pueblos, bien que cumplidas como acredita la experiencia. Así han podido ocupar aquel glorioso recinto, escombrado todo de casas y templos desechos, y poblado solamente de muertos y moribundos; donde cada calle, cada ruina, cada pared, cada piedra está diciendo mudamente á los que la contemplan: Id y decid á mi rey, que Zaragoza fiel á su palabra, se ha sacrificado gustosa por mantenerse leal.

Una série de acontecimientos tan tristes como notorios ha frustrado todos los esfuerzos que se han hecho

(c) 2007 Ministerio de Cultura

para socorrerla: pero la imaginacion de todos los buenos fixada siempre en su suerte acompañaba á sus defensores en los peligros, se agitaba con ellos en los combates, los compadecia en sus privaciones y fatigas, y los seguía en todas las terribles vicisitudes de la fortuna: y quando por fin les han faltado fuerzas para seguir una resistencia que ellos han prolongado mas allá de lo creible; la nueva de su desastre ha entristecido el corazon de tal modo, que en el primer momento del dolor se ha creido ver apagada de una vez la antorcha de la libertad, y derribada la columna de la independencia.

„Mas todavía, españoles, está Zaragoza en pie, y vive para la imitacion y el exemplo: vive todavía para el espíritu público, que en tan heróicos esfuerzos estará siempre bebiendo lecciones de valor y de constancia. Por que ¿qual es el español que, pre-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ciándose de tal, quiera ser menos que los valientes zaragozanos, y no sellar la libertad proclamada de su patria, y la fé prometida á su rey, á costa de los mismos riesgos y de las mismas fatigas? Atérrense de ellos en buena hora los viles egoistas, ó los hombres sin valor: mas no se aterrarán los otros pueblos aragoneses que están prontos á imitar y á conquistar su capital; no los firmes y leales patriotas que ven en aquel pueblo sublime un modelo que seguir, una venganza que tomar, el único camino de vencer. Quarenta mil franceses que han perecido delante de la fragil tapia que defendia á Zaragoza, hacen llorar á la Francia el estéril y efimero triunfo que acaba de conseguir, y manifiestan á España que tres pueblos de igual teson y resistencia salvarán la patria, y desconcertarán á los tiranos. Nace el valor del valor, y quando los infelices que allí han sufrido,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y las víctimas que allí han muerto, oigan que sus conciudadanos siguiéndolos en el sendero de la gloria, les han aventajado en la fortuna, entonces bendecirán mil veces su suerte aunque rigurosa, y contemplarán gozosos nuestros triunfos.

La Europa considerando todas las circunstancias de este acontecimiento singular, midiendo los medios de defensa con los de la agresion, y comparando la resistencia que ha hecho Zaragoza á los devastadores del mundo, con la que les hicieron hasta aquí las plazas del primer órden, decidirá á quien corresponde la palma del valor, y si son los vencidos los que la han arrancado á los vencedores. Andará el tiempo y vendrán los dias en que sosegada la agitacion funesta con que ahora el genio de la iniquidad está atormentando la tierra, los amigos de la virtud y de la lealtad vengan á las orillas del Ebro á visitar es-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tas ruinas magestuosas; y contemplándolas con admiracion y con envidia: "Aquí fue, dirán, aquel pueblo que en los siglos modernos realizó, ó mas bien superó los prodigios antiguos de consagracion y constancia apenas creidos en la historia: sin tener un regimiento, sin mas defensa que una débil pared, sin otros recursos que su esfuerzo, osó el primero provocar las iras del tirano, y por dos veces contuvo el ímpetu de sus legiones vencedoras: la rendicion de esta plaza abierta y sin defensa, costó á la Francia mas sangre, mas lágrimas y mas muertes que la conquista de reynos enteros: no fue el valor frances quien la rindió; un contagio mortífero y general postró las fuerzas de sus defensores, y los enemigos al entrar en ella triunfaron de unos pocos enfermos moribundos; mas no conquistaron ciudadanos, ni vencieron á guerreros."

(c) 2007. Ministerio de Cultura

Estas consideraciones de mérito, de gloria y de entusiasmo público, han movido á la Junta Suprema Gubernativa del reyno á expedir el decreto siguiente.

Real decreto de S. M.

"Considerando el rey nuestro señor don Fernando VII, y á su real nombre la Junta Suprema Gubernativa del reyno, que los servicios hechos á la patria deben regularse mas por el valor y por los sacrificios, que por el éxîto, el qual muchas veces depende de la fortuna: atendiendo á que Zaragoza no solo no era inexpugnable, sino que considerada por principios militares, ni era defendible siquiera, y sin embargo ha hecho una defensa qual no se cuenta de plaza alguna en el mundo por fortificada que haya estado: á que los honores y recompensas que se conce-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dan á un pueblo tan benemérito de la patria, son para los que han perecido el justo premio debido á su valor y á su martirio, á los que han quedado un motivo de consuelo, y un auxîlio necesario para moderar el rigor de su infortunio, y á los demas un estímulo poderoso para que sigan su exemplo: conociendo que Zaragoza presente siempre en la memoria de los españoles, será un manantial perenne de acciones heróicas y virtudes cívicas, que son las que han de salvar el estado en la borrasca que le atormenta: apreciando como es debido la gloria singular que resulta á la nacion española de la defensa admirable que ha hecho aquella ciudad, tan preciosa á los ojos de la virtud y del patriotismo, como la mas insigne victoria: y queriendo en fin dar, en señal de la alta estimacion en que tiene á Zaragoza y sus habitantes, un testimonio tan singu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

lar y grandioso como el mérito sobre que recae, se ha servido decretar lo que sigue:

I.

Que Zaragoza, sus habitantes y guarnicion sean tenidos por beneméritos de la patria en un grado heróico y eminente.

II.

Que luego que el digno y bizarro capitan general de Aragon sea restituido á la libertad, para lo qual no se omitirá medio ninguno, la Junta á nombre de la nacion, le dé aquella recompensa que sea mas digna de su constancia invencible, y de su vehemente patriotismo.

III.

Que se conceda un grado á todos los oficiales que se han hallado en el sitio; y á los soldados se les considere con la graduacion y sueldo de sargentos.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

IV.

Que todos los defensores de Zaragoza y sus vecinos, y sus descendientes, gocen de la nobleza personal.

V.

Que á las viudas y huérfanos de los que hubieren perecido en la defensa, se les conceda por el estado una pension proporcionada á su clase y circunstancias.

VI.

Que el haberse hallado dentro de la plaza durante el sitio, sea un mérito para ser atendido en las pretensiones.

VII.

Que Zaragoza sea libre de todas contribuciones por diez años, contados desde el dia en que se haga la paz.

VIII.

Que desde aquella época se empiecen á reedificar sus edificios públicos á costa del estado con toda magnificencia.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

IX.

Que en su plaza se erija un monumento para memoria perpetua del valor de sus habitantes, y de su gloriosa defensa.

X.

Que en las de todas las capitales del reyno se ponga desde ahora una inscripcion que contenga las circunstancias mas heróicas de los dos sitios que ha sufrido Zaragoza.

XI.

Que se acuñe una medalla en su honor, como testimonio de gratitud nacional por tan eminente servicio.

XII.

Que á qualquiera ciudad de España que resista con la misma constancia un sitio igualmente porfiado y tenaz, se la concedan los mismos honores y prerrogativas.

XIII.

Que se excite á los poetas y oradores españoles á exercitar sus talen-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tos en un asunto tan sublime; y se ofrezca á nombre de la nacion un premio de una medalla de oro, y cien doblones al que presente el mejor poema, y otro igual al que escriba el discurso mas bien trabajado sobre este sitio inmortal: llevándose por objeto en una y otra obra, no solo recomendar á la memoria y admiracion del siglo presente y de la posteridad el valor, la constancia y patriotismo de Zaragoza; sino inflamar con la mayor vehemencia el entusiasmo nacional, y llenar los corazones españoles del mismo amor á la libertad, y del mismo horror á la tiranía.

Tendréislo entendido, y dispondreis lo conveniente á su cumplimiento. = El marques de Astorga, vice-presidente. = Real Alcazar de Sevilla 9 de marzo de 1809. = A don Martin de Garay.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ADICION.

Para excitar mas y mas la justa gratitud y eterno reconocimiento de los ilustres defensores de la invicta Zaragoza en su memorable último sitio, á la real beneficencia con que el Rey nuestro señor don Fernando VII (que Dios guarde) honra y distingue nuevamente el mérito que contraxeron en tan heróica resistencia; copiamos aquí la real órden y circular del ministerio de la Guerra, en que se les concede el distintivo de una cruz en premio de tan eminente servicio.

REAL ÓRDEN.

Queriendo el Rey dar á los valientes defensores de Zaragoza en el segundo sitio que sufrió aquella plaza una nueva prueba del aprecio que le

(c) 2007 Ministerio de Cultura

merecen, y condescendiendo con la instancia que le ha presentado V. E. como capitan general del reyno de Aragon, y otros gefes y oficiales que concurrieron á sus órdenes á la mencionada defensa, se ha servido S. M. conceder á todos los generales, gefes y oficiales que se hallaron en ella, el distintivo de una cruz en la casaca al lado izquierdo del pecho, pendiente de una cinta pajiza, con las quatro barras de Aragon de color encarnado, compuesta de corona mural, y quatro brazos semejantes á la de san Juan, con la diferencia de ser estos de color de sangre, y de que las extremidades no formen dos puntos agudos, sino un plano en línea recta, estando ocupado el centro de esta cruz, que será un óbalo blanco, por una imágen de María Santísima bajo el título del Pilar, circuladá de una rama de laurel, con la inscripcion al reverso: *El Rey á los defensores de*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Zaragoza; todo conforme al modelo que incluyo á V. E. Y para evitar los abusos que podrian introducirse en las pretensiones á esta gracia, confundiéndose los verdaderamente acreedores, con los que no lo sean, ha resuelto S. M. que para solicitarla se le dirijan las instancias por conducto de los respectivos gefes, acompañadas solamente de una certificacion que dará V. E. á cada uno, en que acredite haberse hallado y asistido con las armas en la mano al referido segundo sitio en clase de oficiales precisamente, á fin de que en vista de esta prueba, que no podrá suplirse con otro documento por autorizado que sea, se le expida por mí la correspondiente cédula, sin la qual celarán los gefes bajo la mas séria responsabilidad, que ninguno use de semejante distincion; y quiere tambien S. M. que con objeto de que V. E. pueda proceder en la expedicion de aque-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

llas certificaciones con el acierto que conviene, forme una junta á sus órdenes compuesta de tres gefes que se hubiesen hallado en el sitio, si pudiese ser, los quales contribuyan á enterarle por indagaciones públicas ó privadas de la verdad de la pruebas que se le presentaren para pedir las referidas certificaciones; en el concepto de que los que se hallan en la península han de promover sus instancias en el término de quatro meses contados desde esta fecha, y de dos años los que exîstan en paises de ultramar, pasados los quales no se dará curso por motivo alguno á sus solicitudes."

Circular del ministerio de la Guerra.

"Al capitan general del reyno de Aragon don Josef de Palafox digo con esta fecha lo que sigue:

„He dado cuenta al Rey de cuan-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

to V. E. me manifiesta en su papel de 4 del actual relativo á hacerse extensiva la gracia concedida á los generales, gefes y oficiales por el segundo sitio de Zaragoza, á los soldados y habitantes de aquella ciudad; y S. M. queriendo dar repetidas pruebas de quan satisfecho está de los servicios y heróicos esfuerzos de todos aquellos valientes defensores que cumplieron completamente con los deberes de morir antes que rendirse al tirano usurpador, y dar á todos una señal de su reconocimiento por unas acciones tan gloriosas, quan dignas de premio; ha tenido á bien ampliar la real órden de 30 de agosto último (que fue relativa solo á los generales, gefes y oficiales), mandando que todos los soldados que hubiesen contribuido á la defensa de Zaragoza en su segundo sitio gocen igualmente del distintivo concedido á los oficiales, con la diferencia de ser de inferior

(c) 2007 Ministerio de Cultura

calidad, por no gravarles en sus cortos haberes, y que los particulares que en aquella memorable defensa se hubiesen distinguido en alguna accion extraordinaria personal, ó hubiesen recibido alguna herida, disfruten de la cruz que se señala á esta última clase, procediéndose en esto con las mismas formalidades que señala la referida real órden de 30 de agosto último."

De órden de S. M. lo traslado á V. para su noticia y gobierno. Dios guarde á V. muchos años. Palacio 12 de setiembre de 1814.

NOTA.

Esta circular y la precedente real órden se insertaron en la gaceta de Madrid del jueves 15 de setiembre de 1814, número 126.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

SUPLEMENTO.

Para que los que carezcan de noticias acerca de ciertos hechos, por los quales puede formarse una justa idea del carácter de magnanimidad y de energía sublime de quien los executa; siendo de esta clase la proclama de 31 de marzo de 1808, por la qual el señor Palafox declaró la guerra á Bonaparte, y las heróicas contestaciones que dió á las intimaciones que se le hicieron por los generales enemigos para que rindiese la ciudad; transcribiremos aquí estos preciosos é interesantes documentos en que tanto brillan la dignidad, la entereza y el patriotismo del que los dictó; suprimiendo del primero algunos pasages como inconducentes en el dia.

Proclama.

"La Providencia ha conservado en Aragon una cantidad inmensa de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

fusiles, municiones y artillería de todos calibres, que no han sido vendidos ni entregados con perfidia á los enemigos de nuestro reposo. Vuestro patriotismo, vuestra lealtad y vuestro amor á las sanas costumbres que habeis heredado de nuestros mayores, os decidieron á sacudir la vergonzosa esclavitud que os preparaba la seduccion y las falsas promesas del gobierno frances, que reglando su conducta por un maquiavelismo horroroso, solo aspira á engañaros como á toda la España, para llenar de oprobio y vergüenza la nacion mas generosa del orbe. Os habeis fiado de mí; y esta honra que sin yo merecerla habeis querido dispensarme, me obliga á descorrer el velo de la iniquidad mas exêcrable..... Mi vida, que solo puede ser apreciable en quanto sea capaz de contribuir á vuestra felicidad, y á la de mi amada patria, es el menor sacrificio con que pudie-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ra pagaros las pruebas de amor y confianza que os merezco. No lo dudeis, aragoneses, mi corazon no es capaz de abrigar delitos, ni de confabularse con los que los conciben ó protegen.... No temais: defendemos la causa mas justa que jamas pudo presentarse, y somos invencibles. Las tropas enemigas que hay en España nada son para nuestros esfuerzos; é infelices de ellas si se atreven á repetir en qualquier pueblo de España lo que hicieron el dos de mayo en Madrid, sacrificando sin piedad, y llamando sediciosos y asesinos á aquellos mismos de quienes tan solo recibian honras y beneficios que no merecen. Bayona es buen testigo, y sabe originalmente las violencias que despues de una série de perfidias y engaños se han cometido allí.... En consecuencia debo declarar y declaro lo siguiente:

Primero: Que el emperador, to-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dos los individuos de su familia, y finalmente todo general y oficial francés, son personalmente responsables de la seguridad del Rey, y de su Hermano y Tio.

Segundo: Que en caso de un atentado contra vidas tan preciosas, para que la España no carezca de su monarca, usará la nacion de su derecho electivo á favor del archiduque Carlos, como nieto de Carlos III; siempre que el príncipe de Sicilia y el infante don Pedro, *y demas herederos á la corona*, no pudiesen concurrir.

Tercero: Que si el exército frances hiciese el menor robo, saqueo ó muerte, ya sea en Madrid, ó en otro pueblo de los que ha invadido, se considerará como un delito de alta traicion, y no se dará quartel á ninguno.

Quarto: Que se repute y tenga por ilegal y nulo, como obra de la violencia, todo lo actuado hasta aho-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ra en Bayona y en Madrid, por la fuerza que domina en ambas partes.

Quinto: Que se tenga igualmente por nulo todo quanto se hiciese succesivamente en Bayona; y por rebeldes á la patria quantos no habiendo pasado la raya, lo hiciesen despues de esta publicacion.

Sexto: Que se admita en Aragon y trate con la generosidad propia del carácter español á todos los desertores del exército frances que se presenten, conduciéndolos desarmados á esta capital, donde se les dará partido entre nuestras tropas.

Séptimo: Que se convide á las demas provincias y reynos de España no invadidos, á concurrir á Teruel ú otro parage adequado, con sus diputados, para nombrar un lugar-teniente-general, á quien obedezcan todos los gefes particulares de los reynos.

Octavo: Que el manifiesto antecedente se imprima y publique en to-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

do el reyno de Aragon para su inteligencia, circulándose ademas á las capitales y cabezas de partido de todas las provincias y reynos de España."

Para apreciar justamente toda la valentía de este manifiesto, y conocer el espíritu que animaba al que lo concibió y produjo, es necesario tener presente que el general Palafox en aquella época se hallaba rodeado por todas partes por el enemigo: que los fondos públicos de Aragon se hallaban enteramente exhaustos; y que todas las fuerzas disponibles consistian en 220 hombres. La segura confianza que tenia en el carácter y patriotismo de los aragoneses (tan satisfechos y agradecidos á la que se hace de ellos, como constantes en sus empeños) y las armas que por una feliz casualidad se hallaron almacenadas en el castillo ó palacio de la Aljafería, le decidie-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ron á su publicacion, que hizo rugir al tirano en Bayona, donde se hallaba consumando el mayor atentado que habia visto el mundo desde su creacion.

Intimacion del mariscal Moncey al capitan general Palafox.

En la mañana del dia 22 de diciembre de 1808 se presentó delante del reducto del Pilar por el camino que bajaba de Monte-Torrero un oficial parlamentario enviado por el mariscal Moncey, á tiempo que el capitan general Palafox, á quien seguia un inmenso gentío, iba reconociendo los trabajos que con increible actividad se hacian en aquel punto. El general dispuso se le recibiese; y habiendo entrado en el reducto con las precauciones acostumbradas, y entregado los pliegos, se le condujo con igual reserva al cuerpo de guardia de la puerta cercana de santa Engracia.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Lleno de enojo el señor Palafox á vista de tan prematura y ofensiva intimacion, prorumpió con indignacion; "Cómo:::? ¿capitular:::? ¿entregar la ciudad al enemigo:::? Despues de muerto se hablará de eso. Zaragoza no sabe transigir con los tiranos: detesta la esclavitud..." ¿No es así, aragoneses? (dijo volviéndose á los que le rodeaban). Sí señor, sí; vencer ó morir, respondieron todos vibrando fuego por sus ojos. Viva Fernando VII, viva España, muera el tirano.

La intimacion se hallaba concebida en estos términos:

"Al Excmo. señor capitan general de las tropas españolas, y á los magistrados de la ciudad de Zaragoza. = Señores: = La ciudad de Zaragoza se halla sitiada por todas partes, y no tiene ya comunicacion alguna. Por tanto podemos emplear contra la plaza todos los medios de destruccion que permite el derecho de la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

guerra. Sobrada sangre se ha derramado, y hartos males nos cercan y combaten. La quinta division del grande exército á las órdenes del señor mariscal Mortier, duque de Treviso, y las que yo mando, amenazan los muros. La villa de Madrid ha capitulado, y de este modo se ha preservado de los infortunios que le hubiera acarreado una resistencia mas prolongada.

Señores: la ciudad de Zaragoza confiada en el valor de sus habitantes, pero imposibilitada á superar los medios y esfuerzos que el arte de la guerra va á reunir contra ella, si da lugar á que se haga uso de ellos, será inevitable su destruccion total. El señor mariscal y yo creemos que vms. tomarán en consideracion lo que tengo la honra de exponerles, y que convendrán con nosotros en el mismo modo de pensar. El contener la efusion de sangre, y preservar la her-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mosa Zaragoza, tan estimable por su poblacion, riquezas y comercio, de las desgracias de un sitio, y de las terribles consecuencias que podrán resultar, sería el camino para grangearse el amor y bendiciones de los pueblos que dependen de vms. Procuren vms. atraer á sus conciudadanos á las máxîmas y sentimientos de paz y quietud; que por mi parte aseguro á vms. todo quanto puede ser compatible con mi corazon, mi obligacion, y con las facultades que me ha dado S. M. el Emperador. Envío á vms. este despacho con un parlamentario, y les propongo que nombren comisarios para tratar con los que yo nombraré á este efecto."

Contestacion.

"Señor mariscal. = El general en gefe del exército de Reserva responde de la plaza de Zaragoza. Esta her-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mosa ciudad no sabe rendirse. El señor mariscal del imperio observará todas las leyes de la guerra, y medirá sus fuerzas conmigo. Yo estoy en comunicacion con todas las partes de la península, y nada me falta. Sesenta mil hombres (*) resueltos á batirse no conocen mas premio que el honor, ni yo que los mando; tengo esta honra que no cambio por todos los imperios. S. E. el mariscal Moncey se llenará de gloria si observando las nobles leyes de la guerra me bate; no será menor la mia si me defiendo. Lo que digo á V. E. es que mi tropa se batirá con honor, y que des-

---

(*) Se tiene expuesto en estas memorias que el número total de combatientes dentro de Zaragoza, no pasaba de 28 á 30 mil hombres entre tropa reglada y de los nuevos tercios que acababan de levantarse en los corregimientos ó partidos de Aragon; pero al general convenia ponderar sus fuerzas en la contestacion preinserta, por ciertas razones militares y políticas.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

conozco los medios de opresion que aborrecieron los antiguos mariscales de Francia. Nada le importa un sitio á quien sabe morir con honor, y mas quando conozco ya sus efectos en 61 dias que duró la vez pasada. Si no supe rendirme entonces con menos fuerzas, no debe V. E. esperarlo ahora, quando tengo mas que todos los exércitos que me rodean. La sangre española vertida nos cubre de gloria, al paso que es ignominioso para las armas francesas haberla vertido inocente. El señor mariscal del imperio sabrá que el entusiasmo de 11 millones de habitantes no se apaga con opresion; y que el que quiere ser libre lo es. No trato de verter la sangre de los que dependen de mi gobierno; pero no hay uno que no la pierda gustoso por defender su patria, y que no desée ocasiones de desplegar su valor. Ayer las tropas francesas dejaron á nuestras puertas bas-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tantes testimonios de esta verdad; no hemos perdido un hombre, y creo poder estar yo mas en proporcion de hablar al señor mariscal de rendicion, si no quiere perder todo su exército en los muros de esta plaza. La prudencia que le es tan característica y le dá el renombre de bueno, no podrá mirar con indiferencia estos estragos, y mas quando ni la guerra, ni los españoles los causan ni autorizan. Si Madrid capituló, Madrid habrá sido vendido, y no puedo creerlo; pero Madrid no es mas que un pueblo, y no hay razon para que éste ceda. Solo advierto al señor mariscal que quando se envía un parlamentario no se hacen bajar dos columnas por distintos puntos, pues se ha estado á pique de romper el fuego creyendo ser un reconocimiento mas bien que un parlamento. Tengo el honor de hablar al señor mariscal con el único lenguage que conozco, &c.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Segunda intimacion.

El mariscal Lannes, duque de Monte-bello, tomó el mando del exército sitiador en el dia 21 de enero de 1809; y en el 25 dirigió al general sitiado Palafox un pliego con un parlamentario, cuyo contenido era el siguiente:

"Señor general: El amor á la humanidad me obliga á intimar á vmd. rinda la plaza si no quiere verla reducida á cenizas. Ya puede haber observado que tengo diez veces mas fuerza de la que se necesita para el asalto. En dos palabras voy á decir á vmd. la situacion en que se halla. Vmd. habia armado algunos millares de paysanos, que han sido muertos ó prisioneros entre Pina y Perdiguera, huyendo los restantes á la montaña. Los ingleses han huido precipitadamente, y se han embarcado en

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la Coruña, dejando 7 mil prisioneros y 3 mil caballos. Las tropas del marques de la Romana se han rendido al exército del Emperador con sus generales al frente, y el marques de la Romana se ha escapado con los ingleses. El duque del Infantado fue batido en Uclés el 13 del corriente por la division del general Victor, perdiendo 18 mil hombres, y 42 banderas (*). Todo quanto digo á vmd. es la pura verdad, y se lo aseguro *á fe de hombre de bien* (**). Si á pesar de esta exposicion persiste vmd. en

---

(*) La reflexîon sola del modo afectado y altanero con que se exponen estos hechos, dá una idea demasiado clara de su exâgeracion y falsedad. Consúltense los papeles públicos de aquel tiempo, tanto españoles como extrangeros, y se hallarán desmentidos en la mayor parte. Tuvimos reveses y descalabros, es cierto, pero no tantos ni de tan graves consecuencias como abultó el señor mariscal.

(**) Risum teneatis amice?

(c) 2007 Ministerio de Cultura

defender la plaza, será muy reprensible: considere que sus 100 mil habitantes serían la víctima. = Quartel general delante de Zaragoza 25 de enero de 1809.

Respuesta.

"Señor general: = El árbitro de los 100 mil habitantes que encierra esta ciudad, no lo es el mariscal Lannes. S. E. se cubriría de gloria si se apoderase de ella cuerpo á cuerpo y con la espada, y no con bombas y granadas, que solo aterran á los cobardes. Conozco el sistema de guerra que sigue la Francia; y la España la enseñará á batirse con honor. Esta ciudad sabrá cubrirse de gloria sobre sus propias ruinas; mas el general de Aragon ni teme, ni se rinde."

Pero lo que la historia señalará en todos los siglos como la norma

(c) 2007 Ministerio de Cultura

del heroismo mas sublime, y que sin duda causará hasta en los ánimos mas estoycos la sensacion mas admirable será la concisa, y en sumo grado enérgica contextacion del general Palafox, á la lacónica intimacion que en 4 de agosto de 1808, esto es, en el mayor conflicto del primer asedio, le hizo el general sitiador Lefebvre. Nada hallamos comparable con ella; y seguramente podrá servir de exemplar y modelo á los generales y comandantes de plazas que se hallen en igual caso, y deseen acreditarse en sus defensas. Decía así:

INTIMACION DE LEFEBVRE.

Quartel general de santa Engracia.

Paz y capitulacion.

CONTESTACION INMEDIATA DE PALAFOX.

Quartel general de Zaragoza.

Guerra y cuchillo.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

NOTAS.

(1) "La ciencia de la guerra (dice el caballero Folard) mas es especulativa, que esperimental; y sería un error el imaginar que pudiese aprenderse solo por la rutina.

„No puedo persuadirme (añade) que los que sostienen, que la guerra únicamente se reduce á la práctica (cuyo exercicio es su gran maestro) sin que sea necesaria la teórica, lo crean así sériamente: esta opinion sería la mas extravagante del mundo. Lo cierto es, que no á la experiencia, sino á la ciencia, han debido sus recursos y felices sucesos los grandes capitane." *Nouvelles decouvertes sur la guerre. Chap. 2. pág. 11.*

(2) Los generales franceses que se hallaron en el segundo sitio de Zaragoza fueron:

MARISCALES.

Moncey (duque de Cornegliano).

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Mortier (duque de Treviso).
Lannes (duque de Monte-bello).
Junot (duque de Abrantes).

GENERALES DE DIVISION.

Lacoste.
Dedon.
Grandjean.
Gazan.
Morlot.
Suchet.
Meusnier.
Laval.
Frere.
Lassalle.
Rostolland.
Habert.

IDEM DE BRIGADA.

Wathier.
Paris.
Dode.
Rogniat.
Gastier.

Y otros muchos cuyos nombres no tenemos presentes.

(3) La táctica de que comunmente usaban los franceses, venía á reducirse á formar dos, tres, ó mas columnas de infantería, con una de caballe-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ría, que regularmente iba por su derecha; á adelantar un cuerpo disperso de *Voltigeurs* (*) sostenidos por un esquadron polaco, y un par de obuses ó cañones, precedidos todos por guerrillas de infantería y dragones; las quales cediendo al primer choque se rehacian al arrimo de los volteadores; y los nuestros, creyendo ser realidad lo que solo era apariencia ó estratagema, insistían acaloradamente teniendo por segura la victoria, y se desordenaban perdiendo la union y la formacion. Entonces aparecian las columnas enemigas, y rompían por donde les acomodaba, dando la caballería la vuelta, ya fuese por campo raso, ó ya saliendo de

---

(*) A estos soldados podría llamárseles los *Rorarios* de Bonaparte, pues hacian el mismo servicio que los que los romanos (de cuyas máximas y principios hizo aquel tirano tan grande aplicacion) tenian en sus legiones, y empleaban con preferencia en todas las acciones que exigian prontitud y celeridad; presentándose al enemigo sin órden ni formacion alguna para atraerle, provocándole sobre las líneas que á paso lento iban avanzándose en su seguimiento.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

un bosque, soto ó barranco; y la batalla se volvía un ataque indefenso de costado, donde nuestra línea iba progresivamente desapareciendo, y nuestros soldados huyendo y atropellándose, sin ser posible reunirlos ni detenerlos.

Con esta combinacion sencilla y poco cientìfica lograron derrotarnos en Uclés, en Belchite, en Ocaña y en otras partes.

A veces un cuerpo de caballerìa arrollaba repentinamente nuestras guerrillas, y luego se ladeaba para reforzar la escolta de su artillerìa, que se adelantaba y formaba, como en Almonacid, una batalla de fuego de cañon, poniéndose solo en los puntos de ataque al alcance de la fusilerìa, y dejando lugar á la caballerìa para que executase y completase su evolucion invariable de cercar, perseguir y rematar.

El gran capitan Gonzalo Fernandez de Córdova poseyó el arte de la guerra de un modo incomparable y desconocido en su tiempo, usando de estos mismos principios y reglas, con

(c) 2007 Ministerio de Cultura

corta diferencia, como se demuestra del libro de Segura, cuyas láminas, aunque imperfectas y toscas, dan suficiente idea de lo infinito que se sobrepuso y aventajó á todos los generales de su siglo, saliendo del trillado carril de las *batallas paralelas*, y derrotando desde el primer reencuentro hasta el último con fuerzas inferiores á todos sus enemigos.

(4) En el momento que la caballería enemiga atacaba el puente llamado de América, situado sobre el canal imperial, y quando ya se hallaba coronado de franceses, lo volaron los nuestros, pereciendo cuantos estaban encima. Esto aseguró la retirada del punto de Buena-vista, que se hizo con el mejor órden, sin mas pérdida que la de una mula del tren. Las dos piezas, una de á ocho, y otra de á quatro, que defendian dicho punto, fue preciso clavarlas y abandonarlas por no haber medios de transporte: á haberlos habido es seguro que ni aun estas piezas se hubieran perdido.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Si la defensa de la Casa-blanca se hubiera sostenido algun tiempo mas, como lo hicieron bizarramente los catalanes situados á la izquierda de Torrero por este lado, es cierto que se hubiese prolongado la de Buena-vista; pero abandonada la Casa-blanca antes de sazon, obligó al general á mandar la retirada, á la qual subsiguieron inmediatamente los terribles empeñados ataques del arrabal. La voladura y acertada retirada de Buena-vista, aun en aquellas circunstancias, destruyó sin duda la combinacion de los mariscales Moncey y Mortier, que creyeron segura la toma del arrabal, y que tan caro les salió su intento.

(5) Para satisfacer á los lectores, y en confirmacion de lo que dejamos sentado en cuanto al número cierto de combatientes con que los franceses emprendieron y continuaron el segundo sitio, y demostrar al mismo tiempo la prevencion y la parcialidad con que escribe el general de ingenieros enemigo Mr. Rogniat, desviándose notoria-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mente de lo cierto de los hechos en diferentes pasages de su *relacion* de aquel memorable asedio, copiarémos á seguida de estas notas la traduccion del *Extracto* de la misma relacion (anunciado en la gaceta de Fraincia de 28 de setiembre de 1814) hecha por el erudito y diligente coronel don Josef Herrera Dávila, mayor del real cuerpo de artillerìa, con las notas que obran á su continuacion, puestas por el autor de estas memorias.

(6) A mas del objeto que aquì se indica, tuvo el general otro que convenia á sus intentos, qual era el de confundir al enemigo para realizar sus planes; y con este miramiento combinó la operacion y mandó executarla sobre tres puntos, ordenando aquella salida nocturna por el del Pilar, el del Cármen ó Portillo, y el de san Josef, cruzando la Huerba por dos parages distintos. En los del Portillo y san Josef no tuvo bastante efecto, y solo en el del Pilar se logró completamente, sin mas pérdida que la de quatro solda-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dos, á quienes su imprudente ardor les hizo adelantarse hasta donde no debian. Tambien se creyó muerto en la misma salida el bravo capitan de voluntarios de Aragon don Mariano Galindo, de quien desde aquella noche nada mas se supo. Las órdenes y avisos para la expresada operacion se dieron por las baterìas del jardin botánico; y el general despues de haber corrido estos puntos, pasó al de las tenerías, é hizo por un momento en persona el servicio de escuchas, con el inspector de infanterìa. Aunque segun queda expuesto no se llegó á penetrar por este lado hasta las paralelas y baterìas enemigas, se consiguió la destruccion de la casa situada enfrente del reducto de san Josef, en que los franceses se habian hecho fuertes para ver de dominar nuestra baterìa, dicha de Palafox, que fue la que con la actividad de sus fuegos acabó y completó la operacion, sin embargo de haber sufrido desde el amanecer del dia siguiente el fuego mas horrible y sostenido de parte del enemigo.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(7) El parte del comandante del reducto de san Josef, que aquì se copia, puede conceptuarse como un resumen de toda la defensa del mismo; pero como ésta duró muchos dias, y á cada instante en todos ellos daba puntuales noticias al general de cuanto iba ocurriendo; para que no parezca que aquella defensa se hizo aisladamente, ó que no entró en la combinacion de la general, se debe tener presente esta aclaracion, y que el comandante del fuerte veìa todos los dias al general, ya en él, y ya fuera del mismo, hasta que por último se cortó la comunicacion por las baterìas que el enemigo colocó en los olivares de san Agustin.

(8) El valiente Perena obraba de inteligencia con el general sitiado, así como otras partidas ó pequeños cuerpos movibles, que tenía al cargo del esforzado oficial don Martin Turmo, á los quales para la operacion que se cita los mandó reunir el general valiéndose de las comunicaciones exteriores que todavìa mantenia corrien-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tes, y del buen sistema de señales de arreglo y de inteligencia que tenia establecido.

(9) En el primer sitio se tuvo un combate sumamente reñido dentro de la suntuosa y capacísima iglesia de este convento, que pudo reputarse como una grande accion de infanterìa, y en que jugó la artillería como en campo abierto. El general Palafox se halló personalmente en ella.

(10) El mariscal de campo don Felipe Saint-March era el comandante general de la línea; el brigadier don Josef Miranda, del punto de la puerta llamada del Sol, y del de las Tenerías; y el capitan del real cuerpo de artillerìa don Joaquin de Montenegro (ahora coronel de exército) lo era de toda la que obró en aquellos puntos.

Los enemigos establecieron tres baterías contra las tenerìas; una de nueve cañones de á 24 en la punta ó ángulo que allì forma el olivar de enfrente, á distancia de 150 toesas; otra de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

quatro obuses en la márgen del arroyo de la Huerba, á igual distancia; y la tercera de otros seis cañones de á 24 sobre el molino de aceite de Goycoechea.

Al amanecer del dia 26 de enero rompieron el fuego con toda esta numerosa y formidable artillería contra aquel punto, al que se respondió por el de nuestras baterìas (que solo montaban tres obuses de á 7 pulgadas, dos cañones de á 8, y otras quatro piezas de á 4) con la mayor actividad y tino; empeñándose, tanto el ataque como la defensa, con tan extraordinario ardor, como que no cesó el terrible fuego de ambas partes hasta que la noche puso fin á tan obstinado combate.

Aunque nuestras baterìas á pocas horas de su principio quedaron demolidas por el mayor fuego contrario, se sostuvo la accion sin embargo con singular brio y firmeza, y restablecieron las baterìas bajo el mismo fuego enemigo, levantándolas nuevamente con piquetes y sacos á tierra, colocando las piezas á barbeta, y del

(c) 2007 Ministerio de Cultura

modo que se pudo, por no haber habido tiempo, ni dado lugar á otra operacion el furioso empeño y los redoblados esfuerzos del enemigo para hacerse dueño del punto atacado.

El 27 á la misma hora volvió con igual teson y actividad á romper el fuego con bala rasa y granadas, hasta las quatro de la tarde en que lo varió, executándolo á metralla, en combinacion con su infanteria, que en crecidos cuerpos atacó al mismo tiempo con tal intrepidez y enardecimiento, que logró apoderarse de la angosta zanja que figuraba un pequeño foso delante de nuestras baterias; llegando el insensato atrevimiento de dos ó tres de sus soldados hasta el extremo de penetrar en una de ellas, donde pagaron con la vida su temerario arrojo; pero nuestras valientes tropas conducidas por el esforzado comandante el brigadier Miranda en persona, rechazaron y batieron completamente las fuerzas contrarias.

Sin embargo de esta señalada ventaja repitieron los enemigos en la no-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

che del propio dia tres ataques consecutivos; y aunque en los dos primeros fueron tambien rechazados, consiguieron en el tercero ocupar, aunque momentaneamente, la casa llamada de Gonzalez, contigua á una de nuestras pequeñas baterias, de la qual fueron igualmente desalojados, y tan completamente batidas sus columnas, como que se les ocuparon las escalas y demas útiles que habian llevado para el asalto.

El 28 á medio dia, siendo ya inútil nuestra artillerìa (que hasta entonces habia hecho horribles destrozos en los franceses) por la imposibilidad de jugar ni servir de modo alguno, no tan solo por razon de que las direcciones de sus fuegos se hallaban obstruidas y cortadas con las ruinas y paredones de los edificios desplomados, sino tambien por haberse apoderado el enemigo del convento inmediato de san Agustin, desde donde su fusilerìa no permitìa maniobrar á nuestros bravos artilleros, á quienes impunemente sacrificaban por el flanco y por la espal-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

da; fue forzoso retirarla á cubierto de la puerta del Sol; quedando dicho punto confiado al valor de un grueso destacamento de infanteria que animosamente sostuvo su defensa hasta la ocupacion de la plaza.

Las dos baterias de la puerta del Sol, situada la una á la parte exterior, y la otra en la interior junto á la universidad, siguieron constantemente sus fuegos dirigidos por su diestro comandante Montenegro; y á pesar de los tenaces redoblados ataques que diariamente sufrieron, no pudieron los franceses vencer la firmeza y valeroso denuedo con que fueron defendidas, ni posesionarse de ellas hasta la capitulacion de la ciudad.

Nuestra pérdida en las diferentes acciones de aquellos dias contra el punto de las Tenerias, consistió en cerca de 1400 hombres entre muertos y heridos, y en 60 artilleros.

Esta bella defensa, que puede contarse entre las mas señaladas y gloriosas de cuantas han tenido lugar, tanto en el memorable segundo sitio de Zara-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

goza, como en las demas plazas de la peninsula, cuya resistencia justamente se ha admirado, hace por sí misma sin necesidad de interpretaciones ni comentarios la debida apologìa del brigadier (hoy teniente general) don Josef Miranda, comandante que fue de aquel punto; y del de las baterìas don Joaquin de Montenegro, á cuya sabia direccion, manejo y serenidad se debió en gran parte tan gloriosa resistencia; siendo lo mas digno de admirar en este valiente oficial, que sin embargo de haber recibido una fuerte contusion en el primer dia del ataque, y una herida bastante grave de bala de fusil la antevìspera de la capitulacion, siempre se mantuvo al lado del cañon, sin separarse del punto atacado por mas tiempo que el preciso para su curacion; lo que causó una veemente impresion en cuantos lo presenciaron, que le dispensaron los justos elogios debidos á su firmeza y bizarra conducta.

(11) Quando en una plaza sitiada llega á faltar su gefe ó cabeza princi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pal que reune en sí los recursos y la autoridad para emplearlos, se hace mas dificil toda provision y apresto. Esta es la razon por que puede presumirse, ó que el general Palafox contaba con medios que no estaban al alcance de los demas, ó que habia formado la heróica resolucion de perecer con todos los otros defensores de Zaragoza, si por último venia á carecer de ellos; lo que tambien debe inferirse del hecho de haberse hallado en su casa un hornillo de pólvora con su mecha prevenida, y de la contestacion que dió al mariscal Lannes á la pregunta que le hizo, de que ¿para qué fin guardaba aquel hornillo cargado? A que le respondió desde la cama en que le tenia postrado su grave enfermedad: "que para no verse en el extremo de haber de capitular, si por desgracia se viese la ciudad en el duro conflicto de hacerlo por falta de brazos y de provisiones de boca y guerra, lo que le seria mucho mas sensible que la muerte."

(12) Habiendo el mariscal Lannes

(c) 2007 Ministerio de Cultura

intimado la rendicion de Zaragoza con término preciso y perentorio de algunas horas; y respondídosele que el general (á quien iba dirigida la intimacion) no se hallaba en estado de contestarle por su suma postracion, y que podia tratar con la junta que acababa de establecer é instalarse para la continuacion de la defensa y gobierno de la ciudad; respondió que no querìa entenderse sino con aquel, y que si la junta toda no iba á postrarse á sus pies al momento (estas fueron sus espresiones) lo pasarìa todo á cuchillo. Esta amenaza, que sin duda hubiera realizado, fue la que obligó á la junta á enviarle la diputacion, con la qual por último se arregló la capitulacion.

Aunque la indecorosa é inhumana opinion del supuesto derecho del conquistador de poder pasar al filo de la espada los defensores y habitantes de una plaza entrada á discrecion, ó tomada por asalto, se halla apoyada en la autoridad de algunos publicistas y escritores militares antiguos; otros mas modernos, y acaso mas reflexîvos y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sensatos, que han tratado esta materia con la debida circunspeccion y sana crìtica, la combaten con razones de mayor peso y congruencia. Entre otros el célebre Carnot en su obra *de la defensa de las plazas fuertes, pág. 7 cap. 1.* dice: "Si por casualidad sucediese que una plaza despues de una bien entendida y vigorosa defensa fuese tomada por asalto, no sería culpable el que la sostuvo exponiendo su vida, sino el que abusó de su victoria; sin que valga decir, que el pillage es un derecho de la guerra, pues semejante derecho jamas exîstió sino entre los bárbaros; y los generales mas recomendables se han esforzado en reprimirle en todos tiempos, y muy frecuentemente lo han conseguido, como lo hizo el señor mariscal de Saxonia en la conquista de Praga, que tomó por asalto; dando órdenes tan acertadas, que los soldados no cometieron exceso alguno en aquella ciudad."

(13) El general en gefe Palafox se hallaba á los umbrales de la muerte

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cuando se arregló la capitulacion y entraron en Zaragoza los franceses; y á pesar de que sabìan muy bien su deplorable estado, tuvo el general Laval la bárbara crueldad de ocupar su aposento con una compañìa de granaderos á la hora de las once de la noche del dia 21 de febrero, cercando su cama á tiempo que el general se hallaba soporado y sin conocimiento por la ardiente fiebre que lo consumìa, y le despertaron á fuerza de broncos gritos mezclados con baldones é improperios; sin que el infeliz paciente pudiese por su extrema postracion levantar la cabeza, ni articular palabra. Viendo aquellos caníbales su lamentable situacion, le abandonaron como á un agonizante próximo á descender al sepulcro; cevándose sin compasion y con la mas torpe codicia en el robo de quantas alhajas y efectos de algun valor habia en aquel triste albergue.

Sin embargo de que el regente de la real audiencia don Pedro Marìa Ric, presidente de la junta de gobierno, re-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

presentó al mariscal Lannes contra esta inhumanidad sin exemplo, implorando en favor de aquel general moribundo el derecho de gentes, tan respetable aun entre las naciones salvages, y reclamando lo estipulado y convenido en la capitulacion; á todo se negó y mostró insensible. Y para hacer mas dolorosos los sufrimientos y penas del ilustre prisionero, usó con él la cobarde tiranìa de hacerlo transportar al dia inmediato á la Casa blanca, donde residìa; pero viéndole exánime y casi sin movimiento, pareció aquietarse en la sospecha que su temor y malicia le habia sugerido de que acaso la dolencia era aparente, ó no tan grave como se suponìa quizá con el fin de evadirse; por lo que mandó volverle á su posada, con estrecha órden á la guardia de redoblar la vigilancia, y de avisar al momento que su salud se recobrase algo, para trasladarle al horrible encierro que la vil saña y la implacable venganza del tirano le preparaba en Francia; como asì se verificó á pocos dias, tratándole con imponde-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

rable dureza, y privándole de todos sus domésticos españoles, único consuelo que le restaba en tan amargo conflicto.

(14) La órden que el general frances Frere mandó circular á los cuerpos españoles prisioneros, decìa asì:= "El Excmo. señor general Frere me ha prevenido, que se haga saber á todos los oficiales y soldados del exército español, que dentro de veinte y quatro horas salgan de esta ciudad; en inteligencia de que hallándoseles en ella pasado dicho término sin licencia, serán fusilados.=Lo que participo á V. para que disponga su cumplimiento en la parte que le toca.=Dios guarde á V. muchos años.=Zaragoza 22 de febrero de 1809."=Circular.

(15) Segun la razon tomada por el alcalde mayor de Zaragoza don Angel Morell de Solanilla, perecieron en los dos sitios 53873 personas. *Manifiesto del vecindario de Aragon &c.* publicado por don Antonio Plana. Imprenta de Miedes 1814.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Debe entenderse que en este número se comprenden cuantos fallecieron, tanto con las armas en la mano defendiendo la plaza, como por causa del pestilente contagio.

EXTRACTO

de la Relacion de los sitios de Zaragoza y Tortosa por los franceses en la última guerra de España, *anunciada en la gaceta de Francia de* 28 *de setiembre de* 1814; *escrita por el baron Rogniat, teniente general de ingenieros.*

"Con tanta frucuencia como inoportunidad se suele comparar el sitio de Zaragoza con el de Numancia; porque semejante comparacion, ademas de debilitar el elogio debido al extraordinario valor de los españoles, es tambien injuriosa baxo cierto aspecto á la gloria de las armas francesas.

„Los romanos vencidos y ahuyentados de las murallas de Numancia tuvieron que sufrir la ignominia de las Horcas Caudinas. Scipion, ven-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cedor de Cartago, fue el único á quien se creyó capaz de triunfar de una ciudad en que se habia estrellado Pompeyo: vino pues á España, y desde que tomó el mando del exército no se halla ningun término de comparacion entre el sitio de Numancia por los romanos, y el de Zaragoza por los franceses.

„Envistió el primer general de la república al frente de 60 mil hombres una ciudad en que solo habia un corto número de combatientes; pero los franceses sitiaron dentro de Zaragoza un exército mas numeroso que el suyo, cosa verdaderamente singular en los fastos militares (1).

„Los romanos amigos de todos los pueblos vecinos á la ciudad que sitiaban, se dedicaron exclusivamente á las operaciones del sitio; al paso que los franceses, inquietados de continuo por los exércitos enemigos que ocupaban los campos inmediatos, te-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nian que defenderse (digámoslo así) con una mano, mientras atacaban con la otra (2).

»Scipion bloqueó la ciudad, y la rindió, mas con el hambre y las enfermedades, que con la fuerza; y nuestras tropas por el contrario, no pudieron obtener la victoria sino al costosísimo precio de combates reiterados, y de vivos y continuos ataques (3).

»Así como la gloria de los españoles en estos últimos tiempos fue en mi opinion muy superior á la de los valerosos habitantes de Numancia; así tambien el triunfo de los franceses fue mas brillante que el de los romanos; y así como la obstinada resistencia de Zaragoza es uno de los mas célebres exemplos de la magnanimidad y constancia que presentan los anales de los pueblos modernos; así tambien el sitio de esta ciudad es uno de los hechos mas bri-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

!lantes de nuestras tropas en las últimas guerras que han abrasado la Europa.

„Era Zaragoza la esperanza y el baluarte de la España. Palafox estaba en ella con 35 mil hombres de tropa reglada, entre los quales habia 8 ó 10 mil pertenecientes á los cuerpos antiguos; y 15 mil paysanos armados concurrian á la defensa de la plaza, inflamados de un ardor todavía mas fervoroso que el que animaba á las tropas de línea (4).

„Ciento y cincuenta bocas de fuego defendian las formidables obras exteriores de la ciudad; y los habitantes penetrados del mas noble de todos los sentimientos, el amor de la patria, habian jurado sepultarse bajo sus ruinas (5).

„El exército frances compuesto de cerca de 30 mil hombres (6), y dotado con 70 piezas de artillería (7), comenzó sus ataques, estableció sus

(c) 2007 Ministerio de Cultura

paralelas, se apoderó por asalto de las obras avanzadas, y llegó por fin al recinto de la plaza: pero esta época fue para los sitiadores la mas crítica del asedio. Armado todo Aragon, sus robustos moradores endurecidos en el arte de la guerra por el contrabando, y la vida errante que habitualmente hacen en los Pirineos, acudian á la voz de sus gefes, y atacaban á los franceses con el mayor furor, mientras que infinitos destacamentos ó guerrillas inquietaban á nuestras tropas, arrebataban nuestros convoyes, introducian el hambre en nuestros campos, y entorpecian todas nuestras operaciones. Los fuegos de los exércitos auxîliares (8) que se veían arder desde lo interior de la plaza en los campos circunvecinos, inflamaban el valor de la guarnicion aguerrida por sus mismos reveses; y aunque los franceses llegaron ya á apoderarse del recinto, este momento, que es siem-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pre el último término de las defensas, lejos de debilitar, reanimó el inflexîble valor de los sitiados. La relacion del sitio, de donde copio estos detalles, contiene en esta parte circunstancias tan curiosas, que no pueden dejar de leerse con particular complacencia.

„El entusiasmo de los sitiados habia llegado al último grado de exâltacion. La toma de cada casa costaba un asalto, y aquellos valientes estimulados á un tiempo del amor de la patria y de la religion, se defendian no solo de casa en casa, sino de piso en piso, y de aposento en aposento. Fundaban toda su confianza en la vírgen del Pilar, á quien se tributan en todo Aragon los homenages de la mas respetuosa devocion. Algunos regulares corrian por las calles con sables ceñidos sobre sus túnicas, animando á unos para pelear, obligando á otros á trabajar en las ba-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

terías y fortificaciones, y dando ellos el primer exemplo en la construccion de cartuchos y fabricacion de la pólvora.

„Ni aun las mugeres se exceptuaron del servicio de las armas. Palafox las excitó con proclamas á que imitasen el brio y genio marcial de las antiguas Amazonas; y muchas de estas matronas guerreras obtuvieron premios militares, viéndose á las mas elegantes cargar sus delicados brazos con el fusil, marchar á los combates, y animar á los combatientes con su exemplo, y aun quizá tambien con la esperanza de recompensas mas deliciosas.

„A tan pertinaz defensa oponian los sitiadores la mas incontrastable perseverancia. Los ataques prudentes nos daban ventaja sobre los esfuerzos mal combinados; la pericia suplía al número; la intrepidez de nuestros soldados triunfaba del ciego furor de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

los españoles; y el sentimiento del honor que animaba á los sitiadores, balanceaba el horror al yugo estrangero y á la esclavitud de que estaban poseidos los sitiados. Desconcertaba á estos la audacia con que los soldados franceses se arrojaban sobre la brecha, la maravillosa serenidad con que maniobraban bajo el tiro de la metralla, y el empeño con que competian en ardor y valentía las diferentes armas y los diversos cuerpos. Pero no debe pasarse en silencio un hecho muy honorífico para los polacos de que hace particular mencion la obra que voy extractando.

„Defendian los españoles una torre sin salida, que era indispensable petardear para abrirse paso; mas no fue posible desalojar de ella á los sitiados sin arrojar muchas bombas en los aposentos mismos que ocupaban. Habiéndose desplomado á la explosion de una de ellas todas las bó-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

vedas hasta el sótano, los polacos se descolgaron á él con cuerdas, y vinieron á las manos con los españoles que se defendian todavía, siendo preciso para triunfar de su constancia, el recurrir á un valor feroz que, peleando en medio de las tinieblas, perseguia á los enemigos entre las mismas ruinas, para medir con ellos sus fuerzas, ó quedar sepultados indistintamente.

„Tan grandes esfuerzos de valor no dejaron de costarnos muy caros, y el exército tuvo que llorar la pérdida de un crecido número de soldados valientes, y oficiales beneméritos; entre cuyos nombres leí con un dolor mezclado de cierta complacencia, el del jóven Second, capitan de ingenieros (9) y condiscípulo mio en el excelente instituto de santa Bárbara, cuyos rápidos y sobresalientes progresos en las matemáticas le abrieron muy en breve las puertas de la beli-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cosa escuela politécnica, cuyos alumnos saben defender nuestras ciudades con igual valor que rendir las del enemigo. Herido mortalmente sobre la brecha murió cubierto de gloria, y acompañado del general dolor de todo el exército.

„Pero habiendo al cabo los franceses penetrado hasta el centro de la plaza (10), se aproxîmaba ya el término de las operaciones. Apenas se conservaban en pie algunos de sus mas fuertes edificios; pues aun aquellos que estaban fuera del alcance del cañon, se habian desmoronado con la explosion de las minas. Era ya preciso capitular ó exponerse á la ira de un vencedor irritado con tan prolongada resistencia, y en este estado, los zaragozanos recurrieron á su generosidad.

„Zaragoza se rindió á discrecion, despues de 52 dias de trinchera abierta, de los quales se gastaron 29 para

(c) 2007 Ministerio de Cultura

entrar en la plaza, y en los 23 restantes hubo que hacer la guerra de casa en casa (11).

„La ciudad presentaba un aspecto horrorosísimo: muchos barrios arruinados por los estragos de las minas, no ofrecian sino ruinas sembradas de miembros mutilados. Las casas que se habian libertado de las explosiones y de los incendios, estaban destruidas por las bombas y granadas; sus paredes interiores, horadadas para las comunicaciones; las exteriores, aspilleradas; las puertas y ventanas cerradas; y las calles embarazadas con maderos que las atravesaban. La inmundicia, el ayre inficionado, la miseria, la acumulacion de mas de 100 mil almas en una ciudad que ordinariamente no tenia mas que 40 mil, las privaciones inseparables de un dilatado asedio, y la reunion de toda especie de calamidades, produjeron una epidemia espantosa que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

consumia lo que habia perdonado la guerra. Entre las ruinas y los cadáveres de que estaban cubiertas las calles, andaban como errantes algunas personas pálidas, macilentas, extenuadas, y próxîmas á seguir á los muertos, á quienes sus impotentes brazos no habian podido sepultar.

»De los estados necrológicos formados despues de este sitio extraordinario y terrible, resulta que en 52 dias fallecieron 54 mil personas de toda edad y sexô, á saber: las dos terceras partes de la tropa, y la mitad de los habitantes y refugiados. La guarnicion estaba reducida á 15 mil hombres quando se rindió (12).

»Este es el brevísimo resumen de la excelente relacion del sitio de Zaragoza; que consagrada particularmente á la narracion de las operaciones militares, y publicada por uno de nuestros mejores generales de ingenieros, será sin duda mejor cono-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cida y apreciada por los hombres destinados á esta profesion, que por el comun de los lectores. El público no obstante inferirá de lo poco que he referido, que el señor baron de Rogniat usó de la misma circunspeccion y discernimiento en la eleccion de los hechos mas interesantes y notables que recopiló, que en el órden, exâctitud y fidelidad de la descripcion individual que hace de las obras del sitio en que trabajó con tanto ardor.

„A la relacion del sitio de Zaragoza se sigue la del de Tortosa, mas importante quizá que el primero en quanto á los trabajos militares, pero que jamas será tan célebre como aquel en los anales de la historia, pues que Tortosa fue atacada y defendida como qualquiera otra plaza fuerte. No son los reductos ni los bastiones las defensas mas seguras de las ciudades; sus murallas mas fir-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mes son los pechos de los hombres aguerridos y arrestados, que habitan dentro de su recinto. Para triunfar de Tortosa no fue menester mas que superar los obstáculos de su situacion local, y la fuerza que oponian las obras de que estaba rodeada.

„¿Y por qué unos acontecimientos tan brillantes no han de haber tenido mas que un esplendor tan efímero y vano? ¿Por qué se ha de haber derramado tan inútilmente para la patria tanta sangre? Hazañas tan gloriosas habrian sin duda inmortalizado una causa legítima; pero una guerra emprendida por la traicion, y sostenida por la crueldad no podia terminarse sino con desastres."

(c) 2007 Ministerio de Cultura

NOTAS

Al extracto anterior de la relacion del último sitio de Zaragoza.

(1) Aun los hombres mas circunspectos y veraces suelen desviarse alguna vez del sendero de la comun opinion y de la realidad, seducidos por el poderoso aliciente de la complacencia y amor á la patria pareciendo degradarla todo aquello que se imagina puede disminuir por algun término su reputacion y gloria. Así es, que parece disculpable el baron de Rogniat, quando para ensalzar la de su nacion, y el valor y pericia de las tropas francesas en el memorable último sitio de la inmortal Zatagoza, cierra los ojos á las demostraciones de la evidencia en los hechos mas positivos, estampando en su relacion histórica la equivocada asercion de que los sitiadores eran en menor número que los sitiados.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Para patentizar lo falso de esta voluntaria suposicion, no se necesitan otros datos que la confesion espontánea que hicieron en el tránsito los oficiales enemigos que escoltaron á los españoles prisioneros. Es indudable que el mariscal Moncey en la mañana del 21 de diciembre de 1808, primero de aquel formidable asedio, atacó los puntos de Buena-vista, la Casa-blanca, y Torrero con 43 mil hombres de todas armas, con que formó al momento la estrechìsima circunvalacion de Zaragoza: y nadie ignora que en el propio dia por un plan combinado con el mariscal Mortier, envistió este la plaza por el lado del arrabal con 13 mil granaderos. Aun quizá exîstirán todavìa en la villa de Alagon los estados de estas fuerzas, que con otros papeles dejaron abandonados los franceses, y tuvo algun tiempo en su poder el fiel patriota don Ignacio Lopez, en cuya casa, como la mejor del pueblo, se alojaban los generales enemigos, y de quien verbalmente supe esta noticia, asegurándome que el total de las

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tropas francesas que pasaron por aquella villa para el segundo sitio, era de mas de 60 mil hombres. Tampoco debe ignorarse que el general en gefe Moncey dejó crecidos cuerpos á retaguardia con la prudente precaucion de que en ningun evento pudiese ser molestado en las operaciones del sitio, cubriendo al intento todos sus flancos; lo que si no hubiese hecho, ofenderìa su reputacion esta inadvertencia. De esta cierta exposicion (que podríamos exôrnar con pruebas mas extensas y positivas, si su notoriedad no nos dispensase de este trabajo) se deduce que el exército sitiador en la totalidad de todas armas ascendia quando menos de 58 á 60 mil hombres de las primeras y mas aguerridas tropas del mundo mandadas por tan acreditados y diestros generales como lo eran Moncey, Mortier, Lannes, Junot, Lacosta, Suchet y otros de no menor concepto y reputacion.

(2) ¿Qué exércitos pudieron ser los que inquietaron á los franceses, ni qué

(c) 2007 Ministerio de Cultura

campos ó posiciones ocuparon en sus inmediaciones? Señálenoslos el señor Rogniat, pues nadie los vió, ni hasta ahora se habia tenido noticia de ellos. Es sabido que ningun exército se aproximó, ni vino en socorro de la plaza por mas que se reclamó el de alguno por el general sitiado, que privado de todo auxîlio exterior, dirigió y condujo hasta el extremo de la heroicidad la mas gloriosa y admirable defensa que nos ofrece la historia militar de las naciones. Quizá hablará de un cuerpo de 1500 hombres que de la guarnicion segregó el mismo general al mando del acreditado gefe Perena, para los saludables objetos que se propuso, y realizó en parte.

(3) Si dijese que el hambre, el cruel contagio y las minas pudieron solo rendir á la indomable Zaragoza, nos pondríamos de acuerdo con el señor historiador. De los ataques y de los combates personales, salieron muy mal librados, porque siempre fueron batidos y escarmentados; y esto, y no

(c) 2007 Ministerio de Cultura

otra cosa, fue lo que les obligó á echar mano del indecoroso arbitrio de la guerra subterránea para penetrar en una ciudad abierta y llana.

(4) El señor Rogniat hace un uso delicado de la retórica para ver de sacar partido, imponiendo á los lectores con narraciones portentosas y desfigurando los hechos, dándoles todo el aire posible de la novedad y verosimilitud; pero los acontecimientos del último sitio de que trata son demasiado notorios, y nadie ignora los medios, los recursos y las fuerzas con que se hizo tan brillante é increible resistencia. Fueron solo 28 mil hombres, y no 35 mil como erradamente sienta, los que el general Palafox mandaba dentro de Zaragoza, y nada es mas equivocado que el que estas tropas fuesen regladas, pues entre ellas no habia mas que 9 mil que pudiesen llamarse soldados; los restantes eran de los tercios de Zaragoza, Calatayud, Huesca, y otros partidos del reyno, gente nueva, lenvantada de prisa, sin tácti-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ca, ni la menor instruccion. Y aunque es cierto que los valientes paisanos de esta capital en número de 8 ó 10 mil contribuyeron valerosa y eficazmente á tan gloriosa defensa, tambien lo es, que acosados ellos y sus familias por la desastrosa epidemia, fueron desaparreciendo progresivamente de tan terrible lucha; de manera que en los últimos periodos del sitio solo se contaban como unos 2 mil que llevasen armas. Nada de esto debia ignorar el señor Rogniat, que se halló en él; pero es mas análogo á sus ideas el pintar así la cosa, exâgerando nuestras fuerzas, y realzando nuestro entusiasmo y valor, para ensalzar á costa de la verdad por medio del artificio el mérito de los sitiadores por haber superado tan poderosos obstáculos.

(5) ¿Donde pudo adquirir la extraña noticia de que en las *formidables obras* exteriores de Zaragoza habia 150 bocas de fuego, quando en toda su circunferencia solo jugaron de 60 á 70 piezas de todos calibres? ¿Y pueden

(c) 2007 Ministerio de Cultura

por tìtulo alguno llamarse *obras formidables* aquellas debilìsimas y mezquinas batèrias construidas á la ligera de escombros y barro, que no pudieron perfeccionarse, y que aun se hallaban á medio hacer quando la ocupacion de la ciudad? ¿Y á esto llama el señor Rogniat formidables baterías?

(6) Queda expuesto que el exército sitiador constaba quando menos de 58 á 60 mil soldados veteranos, acostumbrados á vencer, y que despues de haber sojuzgado la Italia, acababan de dar la ley á la Alemania entera.

(7) Las que batian la ciudad pasaban de 100 de grueso calibre, á mas de un número increible de morteros y obuses; y ni con toda esta formidable artillerìa, y sus aguerridas y robustas columnas, jamas pudieron tomar obra alguna hasta estar demolida y arrasada: los reductos del Pilar y san Josef responden de esta verdad. Cítenos, sin embargo las obras avanzadas que supone ocupadas por aquel medio: lo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

demas es hablar voluntariamente y á vulto. Que el Aragon estuviese alarmado, es una verdad probada desde el 2 de mayo de 1808; pero quando dice que esta alarma general entorpecia á los numerosos y aguerridos cuerpos sitiadores, no sigue el señor baron su primera idea decorosa á sus exércitos. Mas quimérico es todavìa, que los aragoneses estuviesen endurecidos en el arte de la guerra por el contrabando y la vida errante que dice antojadizamente exercian por hábito ó costumbre en los Pirineos. Vaya, que el señor Rogniat nos honra atribuyéndonos tan honestas ocupaciones, y dándonos tan bellos epítetos. Responsables nos harìamos del tiempo que perdiésemos en la refutacion de semejantes inepcias, pues no nos hemos propuesto impugnar al señor baron con la indecencia y mezquindad con que él nos satiriza. Por las desgracias á que siempre está expuesta una ciudad abierta y sin defensa, por la pestilente y devoradora epidemia, por el hambre y la desolacion, como él mismo la pin-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ta á su rendicion, mas que por el valor de los sitiadores, se ocuparon sus restos por el enemigo.

(8) ¿De qué exércitos auxîliares habla, quando (como se deja dicho) ni pareció, ni se tuvo noticia de que se hubiese aproxîmado ni siquiera el mas pequeño destacamento, á excepcion del reducido cuerpo del brigadier Perena, que apareció sobre las alturas de Monte-obscuro, el qual atacado por todo el del mariscal duque de Treviso en la ermita de la vìrgen de Magallon, sufrió una carga terrible, y el degüello de gran parte de sus soldados, como era regular por su inexperiencia y corto número, á pesar de su valor y firmeza?

(9) Tambien podia hacer honorífica mencion del célebre Lacoste, general comandante de ingenieros, y ayudante general de Bonaparte, que sacrificó su vida en obsequio de este monstruo traspasadas las sienes por una bala de fusil.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(10) Item, otra falsedad: ¿Cómo, ni quando los franceses penetraron hasta el centro de la plaza? A duras penas, y abriéndoles paso las erupciones volcánicas de la multitud de sus minas pudieron llegar á las primeras casas desplomadas, en las quales se mantuvieron 26 dias sin poder adelantar un pie, porque los *ignorantes é impolíticos* defensores no tuvieron la condescendencia y urbanidad de permitirles alojar mas adelante.

(11) Todo el mundo sabe que el sitio duró el dilatado espacio de 62 dias justos: esto es, desde el 20 de diciembre de 1808, hasta el 21 de febrero de 1809, en que tuvo efecto la capitulacion. Si en esto se equivoca el señor baron, no se extrañe que sobre otros extremos no esté mas acorde con la verdad.

(12) Insistiendo este historiador en su sistema constante de desfigurar aun los pasages que no pueden admitir controversia alguna, concluye su relacion

(c) 2007 Ministerio de Cultura

diciéndonos que en 52 dias fallecieron 54 mil personas de toda edad y sexô; quando es positivo, que no en el último, sino en ambos perecieron 53873, segun la razon tomada por el alcalde mayor de Zaragoza don Angel Morell de Solanilla, que se cita en el *manifiesto del vecindario de Aragon &c.* publicado por don Antonio Plana, é impreso en Zaragoza en la oficina de Miedes en el año de 1814. El historiador á la precision histórica debería unir la consecuencia mas veraz de los hechos que refiere; y se halla por el contrario la mas enorme contradiccion en lo que asegura; pues dice en una parte que la guarnicion de la plaza sitiada ascendia á 35 mil hombres sin contar los paisanos; y ahora afirma en esta, que de aquel número fallecieron las dos terceras partes, mediante á que, segun añade, estaba reducida al de 15 mil combatientes al tiempo de la rendicion. Luego el total ascendia por una cuenta palmaria á 45 mil soldados. Esto es evidente segun la exâcta exposicion del señor baron, que no

(c) 2007 Ministerio de Cultura

repara en niñerías siempre que pueda elevar sobre las nubes el valor y la audacia marcial de sus camaradas. Es lástima que tan veraz y sapientísimo general de ingenieros no sepa ajustar mejor sus cuentas, y que se valga en sus escritos de tan defectuosa aritmética.

Los estrechos límites del anuncio de esta obra no permiten notar el exôrbitante cúmulo de hechos equivocados que se encuentran en el extracto solo de la relacion histórica del señor Rogniat. Baste lo expuesto en las notas precedentes para que pueda formarse algun juicio por los que quieran tomarse el trabajo de exâminarla con la debida imparcialidad y sana crítica.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

RESUMEN

Del contexto de un papel sobre el congreso de Bayona.

Para que algunos que no están enterados de las escandalosas escenas de Bayona, y de la horrible violencia que padecieron en sus dictámenes y deliberaciones los supuestos diputados españoles en aquel figurado y tenebroso congreso, daremos aquí un breve resumen del papel impreso en Cadiz en 1811, sin nombre de autor, bajo el título de *Una parte desconocida de la historia de nuestra revolucion.*

"*Los que insultan á las víctimas desgraciadas de Bayona* (dice el anónimo) *hubieran querido que allí á cara descubierta hubiesen resistido al tirano y se hubiesen opuesto á sus proyectos de usurpacion, y por ello los tachan por lo menos de debilidad y po-*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

quedad de ánimo. Si pudieran formar idea del estado de incertidumbre y de perpétuo error en que se les tenia acerca de los sucesos de su desgraciada patria, haciéndoseles diariamente las relaciones mas tristes y melancólicas para herir su imaginacion, y manejarla á su voluntad; en vez de mostrarse enconados con los desventurados que estuvieron allí á la merced de aquel hombre perverso, deberían tener compasion de sus sufrimientos.

»Acaso el hacerse todavía odiosa remembranza del conciliábulo de Bayona pende de que no se ha dado parte al público de lo que fue aquella ridícula farsa, y del órden de su representacion. ¿En qué ha dañado á la causa de nuestra gloriosa revolucion lo hecho en aquel congreso? ¿Comprometió algo, ó pudo comprometer á la nacion? Aquellos desdichados tuvieron buen cuidado por lo que pudiera ser, de preservar los derechos de ésta, diciendo

(c) 2007 Ministério de Cultura

con toda expresion, que solo obraban como individuos.

„*En 25 de abril* (*de* 1808) *habia tomado* (*Murat*) *el nombre del Emperador para que pasáran á Bayona diferentes personas de clase que el mismo designó; y efectivamente partieron unas al cabo de dos ó tres dias, y otras mas tarde. Sobrevinieron al instante las escandalosas cesiones arrancadas á todas aquellas inocentes víctimas. Publicáronse estas en el dia* 18 *de mayo; y en el siguiente* 19 *la órden de Murat relativa á la junta de Bayona, en la que se mandaba por disposicion del Emperador que para el* 15 *de junio próxîmo hubiesen de hallarse en aquella ciudad* 150 *españoles de las clases y gerarquías que se expresaban.*

„*Acercábase el dia* 15 *de junio, y viendo Murat que el congreso iba á ser poco numeroso, halló el modo de completarle, sin reparar en la legalidad ó ilegalidad de los nombramien-*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tos, enviando desde Madrid á cuantas personas se ofrecieron á su imaginacion ó á la de sus ministros; y á todas les comunicaron órdenes al efecto con fecha del dia 7; las que malignamente extendieron tambien á todos los españoles que sabian se hallaban en Bayona por bien distintas causas y por distintos objetos. En esta remesa del dia 7 fueron la mayor parte de los malos españoles que despues se han declarado partidarios de la tiranía.

„En el dia 4 del mismo junio serían veinte, ó pocas mas, las personas reunidas en Bayona de las que desde luego fueron nombradas. De los españoles solo Azanza veía diariamente al Emperador, y solo él fue constantemente el sacerdote que revelaba los oráculos de aquel numen infernal. Azanza, pues, convocó á los españoles que estaban nombrados para el congreso, y obligó á concurrir á aquella junta á los demas que allí se hallaban, sin

(c) 2007 Ministerio de Cultura

escuchar las razones que proponian para excusarse. Estábase en grande espectacion sobre el objeto de aquella concurrencia, porque nadie absolutamente sabia una palabra. En la arenga anunció ya Azanza el levantamiento de Zaragoza, del que no se tenia tampoco la mas ligera noticia; ni se hubiera tenido si no hubiera entrado en los planes del emperador el darla. Se pintó como un alboroto excitado por Palafox, que con la fuerza seria facilmente comprimido; pero que no se queria usar de este medio violento, sino del de la persuasion; y se manifestó que la voluntad del déspota era que los españoles dirigieran una exhortacion á los zaragozanos, inclinándoles al órden, al sosiego y al reconocimiento de las autoridades. Como no se conocia circunstancia ninguna de la conmocion de que se hablaba, no se sabia qué partido tomar. En esta incerticumbre pasó mas adelante el intérprete, y di-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

xo, que el Emperador tenia resuelto mandar á Zaragoza una comision de españoles con el objeto de que conferenciando con Palafox, y valiéndose de los demas medios que les pareciesen conducentes, la reduxesen al órden; y que en cuanto á las exhortaciones, el mismo Azanza habia extendido un borrador que leeria. Se protesta que este borrador no era conocido absolutamente de ninguno, y que la cosa fue para todos sin escepcion una sorpresa. Leyóse, y todos se opusieron á que se usase en él de las injuriosas expresiones de rebeldes *y* amotinados, *cuyos epítetos se daban á los alborotados, y se convino en que quedase reducida á exhortar sencillamente á los cesaraugustanos á la concordia, á la union, y á que evitasen las disensiones civiles; y efectivamente quedó reducido á estos precisos términos, y se entregó para que lo llevasen á los comisionados.*

„En este dia 5 presentó Azanza

(c) 2007 Ministerio de Cultura

un quadernito manuscrito en francés, que dixo ser la constitucion que el Emperador tenia formada para la España. Por una rara casualidad se descubrió despues de la salida del rey intruso de Madrid, que la tal constitucion estaba hecha y destinada en efecto para este reyno. Entre los papeles de la secretaría de la embaxada de Francia en nuestra corte exîstía y quedó en nuestro poder copia de una carta escrita en París á don Manuel Godoy por don Pedro Gil de Olaso en 26 de julio de 1806, en que le daba cuenta del designio de Napoleon de arrojar de España á la augusta familia reynante de los Borbones. Leyóse pues rápidamente en aquella junta, y se encargó á algunos de los concurrentes cuidasen de que se traduxera, y que traducida la exâminasen, y manifestasen su dictamen. Este encargo no tuvo consecuencia alguna, porque ya no volvieron á juntarse los que le

(c) 2007 Ministerio de Cultura

hicieron para tratar de él, ni de la constitucion.

„*Napoleon queria que la junta dirigiera una exhortacion á sus compatriotas persuadiéndoles la importancia de la concordia y union entre todos, y la conservacion del órden; pero notó la poca disposicion que habia para complacerle; y era tanto mas dificil resolverlo, quanto no habia antecedente ninguno del motivo por qué se exîgía con tanto ahinco; pues fuera de la conmocion de Zaragoza, ninguna noticia se tenia de otras inquietudes.*

„*En la noche del dia 7 (de junio) llegó de Nápoles Josef, el hermano de Napoleon. Eran mas de las nueve de la noche, y se dió órden para que entrasen á cumplimentarle los grandes de España, que por su clase eran los primeros: mientras se daba esta órden estaba Napoleon leyendo la arenga que estos habian de pronunciar: desagrádanle los términos en que estaba con-*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cebida: sáleles al encuentro en la primera sala por donde entraban: vomita contra ellos un diluvio de denuestos y de improperios con las expresiones mas humillantes, y con voces y frases reservadas para un cuerpo de guardia en que no haya oficial: los amenaza en mil maneras hasta decir al Excmo. señor duque del Infantado que lo haría arcabucear; y duró en este frenesí por mas de una hora sin haber forma de traerle á razon. Súpose despues que todo aquel furor habia nacido de que los grandes habian añadido en su arenga, que se abstenian de mayor explicacion por no adelantarse á la nacion, á quien correspondía. Desde aquel punto á todo el mundo se le cayó el cielo á cuestas, y acabó de conocer la tierra en que se hallaba.

„Para el dia 15 estaba aplazado el congreso, el qual se abrió con un discurso que pronunció el presidente Azanza, en el que se daban por disi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

padas las alteraciones de España. En el mismo discurso se hacía uso con extension y empeño de una especie que llamó mucho la atencion á todos, por no saber á qué aludía; que fue la de decir que habia habido quien fundase esperanzas en el Austria, y en el archiduque Cárlos, y procurar desvanecerlas. Esto hizo fuerza á todos; y vueltos á España se vió que habia dado lugar á esta parte del discurso una proclama de don Josef Palafox, en la que expresamente nombraba al archiduque entre los que tenian derecho á la corona de las Españas (*). Se

---

(*) Esta proclama es la que queda inserta en el suplemento precedente. Es cierto se nombra en ella al archiduque Cárlos entre los habientes derecho á la corona de España; pero postergándolo á los succesores legítimos mas inmediatos, señalando expresamente entre estos al príncipe de las dos Sicilias, al infante don Pedro, *y demas herederos de la Corona*, como en la misma proclama se lee.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

conoce que al Emperador, por quien todo se daba ordenado y dispuesto, debió de darle que pensar aquella insinuacion.

„En la sesion del dia 20 se presentó al congreso la constitucion. Habíase recogido aquel primer folleto descarnado y sin jugo de que se habló antes; y ya tenia alguna mas extension, y mas enlace el quaderno que ahora se presentó: aunque en la parte relativa á la libertad política de la España, que con ser la mas importante era la mas defectuosa, bien poco, ó nada era lo que se habia adelantado. Mas siempre se ve por este conato de reformarla, que no se habia recibido con una admiracion estúpida, como se decia de los sabios de Madrid, ni con una deferencia servil.

„El Emperador quería que la constitucion se exâminase, y que cada uno de los vocales propusiese las observaciones que se le ofrecieran, bajo con-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dicion de que nada se tratase de las cesiones y renuncias, porque en estas no les tocaba mezclarse, y sí al Emperador el sostenerlas con todas las fuerzas de su imperio contra qualquiera que se atreviera á oponerse á ellas; y añadió que este exâmen se iria haciendo en las sesiones subsiguientes, sin permitirse mas que la sencilla propuesta de los reparos ú observaciones, sin debate alguno, porque estos (dijo el intérprete Azanza que era quien hablaba) tenia orden formal de estorbarlos. ¡Esta fue la libertad y la anchura de poder que tuvo el congreso de Bayona!

„Aun quando la violencia hubiera arrancado á aquellos infelices una aquiescencia forzada, aquellos actos, que son el último fruto de la perversidad y de todos los crímenes, no hubieran adelantado otra cosa que tener otro vicio mas; porque ¿qué podia suponer lo hecho por un número insigni-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ficante de personas llevadas muchas por fuerza, y nombradas casi todas por el mismo interesado? Pero lo cierto es que en este punto capital nada hicieron, y que se conservaron inocentes. Así los que se han escandecido en ira contra los del conventículo de Bayona por suponer que aprobaron y ratificaron las cesiones y renuncias arrancadas (con la mas inaudita perfidia y horrible violencia) á nuestros príncipes, pueden reconciliarse con ellos, sabiendo que ni siquiera se les permitió hablar de esta materia. Napoleon conoció bien en lo que estaba el nudo de la dificultad, y le cortó. Todo lo que se hizo, todo se edificó sobre este cimiento falso; y no habiendo sido reconocidas las cesiones por la nacion, sin cuyo consentimiento no podian hacerse, cuanto se apoyaba sobre ellas era caduco, insubsistente y nulo.

„Ya se ha dicho que no las hubie-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ra hecho mas válidas la aprobacion que allí se les hubiera dado; pero ni siquiera se le dió á aquel hombre artificioso, que de todo se valia, este aparente asidero; y en la realidad y en la apariencia quedaron como habian salido de las casi ensangrentadas manos que fueron compelidas á firmarlas.

„Napoleon hizo anunciar á la junta que para el dia 7 de julio habia resuelto que su hermano hiciese el juramento. Se le manifestó que no podia practicarse en Bayona porque faltaba todo, y mas principalmente las personas que debian autorizar tan solemne ceremonia. Napoleon se obstinó en que habia de verificarse como se pudiera: hízose con precipitacion y sin formalidad, y ni Josef pudo ligarse á nada para con la nacion, porque esta nacion ¿donde estaba?; ni los que no eran sus apoderados pudieron ligarla, ó ligarse á sí mismos con vínculo alguno.

„En aquel acto se leyó la novísi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ma constitucion, que entonces hizo Josef la ceremonia de entregar á su secretario de Estado; y concluida la lectura preguntó Azanza en alta voz á los concurrentes, si la aprobaban: nadie dijo que sí, ni que no: y retirado Josef se hizo poner al pie de la constitucion el acta de aceptacion segun la habian dado extendida: pero se añadió, como ya se insinuó al principio, que los españoles presentes la aceptaban como individuos, y segun la extension de las facultades de cada uno, que es bien visto eran ningunas, por cien mil razones que no hay necesidad de especificar; mas sí es de añadir y hacer observar de nuevo á los que por sí no se paren á reflexîonarlo, que con aquella cláusula se preservó el derecho del pueblo español y el de los mismos que así estipulaban por él. El del pueblo español, porque no podia recibir menoscabo por los hechos de personas á quienes no habia autorizado ni

(c) 2007 Ministerio de Cultura

para lo que hacian, ni para otra cosa alguna; el de los que así aceptaban, porque su condicion habia de ser la misma que la del pueblo á que pertenecian, á no ser que quisieran hacer excision de él, como la han hecho realmente todos los que han seguido el partido del rey usurpador. Fuera de que aun quando todo se hubiese hecho llanamente y sin condicion ninguna, y aun quando no hubiese llevado en sí el manifiesto vicio de la violencia y la fuerza, aun así deberia tenerse por no hecho, y no perjudicar en nada á los que en ello tuvieron parte, por otro defecto capital que intervino, que fue el error invencible con que se procedió. ¿Podrá nadie dudar, aun sin la relacion que aquí se ha hecho, de las artes que se pondrian y se pusieron por obra para fortificar cada dia mas en los españoles la idea de que la nacion se sometia al nuevo órden de cosas que se trataba de introducir, y que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

las oposiciones parciales é inútiles que se hacian no producirian mas que ruinas? ¿Habria allí arbitrio para estar en otra inteligencia? Hízoseles pues obrar manifiestamente con error, y concurrió esta causa mas para privarlos de libertad. Aquellos han sido culpables que, ó no han querido volver del error por un egoismo infame, ó que habiéndole reconocido, han ratificado sin embargo lo hecho con él, por estar bien hallados con el desórden. En el mismo caso de obrar con error invencible estuvieron entonces otros personages distinguidos, y cuerpos de exército selectísimos; y este error de lo que sirvió fue de encender mas su enojo, y exâltar su patriotismo cuando llegó á sus oidos la verdad: porque, sobre los agravios generales, hallaron que tenian otro particular y propio que vengar.

„Exîge por tanto la justicia que se analicen las cosas cuando está com-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

prometida la reputacion de los ciudadanos, que es el primer elemento de la vida en los que tienen sentimientos pundonorosos y delicados."

Esta es en resumen la relacion del figurado congreso de Bayona, que nos presenta el anónimo autor *de la parte desconocida de nuestra revolucion.* Lo demas que comprende, son episodios, que solo pueden convenir á la apología y justificacion de los hechos que en ella se mencionan; por cuya razon los omitimos como inconducentes al asunto de que tratamos en las precedentes Memorias.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Se hallará en Madrid en las librerías de Matute y Rodriguez calle de las Carretas, donde tambien se venden las obras siguientes:

Tarifa de los sueldos, prest, gratificaciones y raciones que disfrutan los oficiales, tropa y fondos de los regimientos de caballería del exército desde 1.º de junio de 1815, con arreglo al real reglamento de dicho año. Aprobada por el excelentísimo señor Inspector general de la arma don Diego Ballesteros.

Axîomas militares, ó máxîmas de la guerra, que el coronel don Nicolas de Castro compuso en verso castellano para que facilmente se fixen á nuestros militares en la memoria; en las que recopiló lo mas escogido y selecto que se conoce en la materia: un quaderno en octavo á 3 reales.

Hojas de servicios para todos los cuerpos del exército, á 4 quartos sueltas, y por mayor todas las que necesite cada regimiento á precios equitativos.

Reflexîones de don Juan Pablo Forner sobre el modo de escribir la Historia de España. Se da en ellas una idea del mérito respectivo de nuestros principales historiadores, de las omisiones y superfluidades en que generalmente incurrieron: indícase lo conveniente que sería restablecer las plazas de cronistas, y que estos enlazando la po-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

lítica y la filosofía con la narracion histórica hiciesen mas útil su lectura, deduciendo de los hechos bien analizados las causas de la prosperidad ó decadencia de la nacion en sus diferentes épocas. Y tratando en particular de la del reynado de los austriacos, hace ver la necesidad de que se nos refiera lo que hasta ahora han omitido los historiadores españoles dando lugar á que lo adulteren los extrangeros con descrédito nuestro. Este tratado, y la *Consulta* del mismo autor al Consejo sobre el establecimiento de teatro en el Puerto de Santa María forman un tomo en octavo á 6 reales.

Merope. } Tragedias, á 4 reales cada una.
Omasis. }

La Constitucion francesa del año de 91, por donde puede cotejarse la analogía que con ella tenia la de Cadiz, para desengaño de muchos: á 5 reales.

Reflexîones sobre la ortografia de la lengua castellana, y método de simplificar y fixar de una vez nuestra escritura, para evitar la confusion qae resulta de tanta variedad de opiniones y prácticas: un quaderno en octavo.

Los Mártires, ó *el triunfo de la Religion Cristiana*, poema escrito en francés por Mr. de Chateaubriand, y traducido al español por D. L. G. P., dos tomos en octavo, á 26 reales en rústica y 32 en pasta.

La Moral de Jesucristo y de los Após-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

toles, ordenada por los quatro santos evangelios y las epístolas de san Pablo, traducida literalmente del texto original: obra utilísima al clero español secular y regular, y á todos los fieles que desean leer en sus fuentes las verdades fundamentales de nuestra divina religion. En ella se halla seguida y sin interrupcion la vida, lecciones, milagros, pasion y muerte de nuestro Redentor Jesus, segun los evangelistas; y por consiguiente los evangelios que la iglesia reza todos los dias del año, Semana Santa, &c. Un tomo en octavo á 14 reales en pasta.

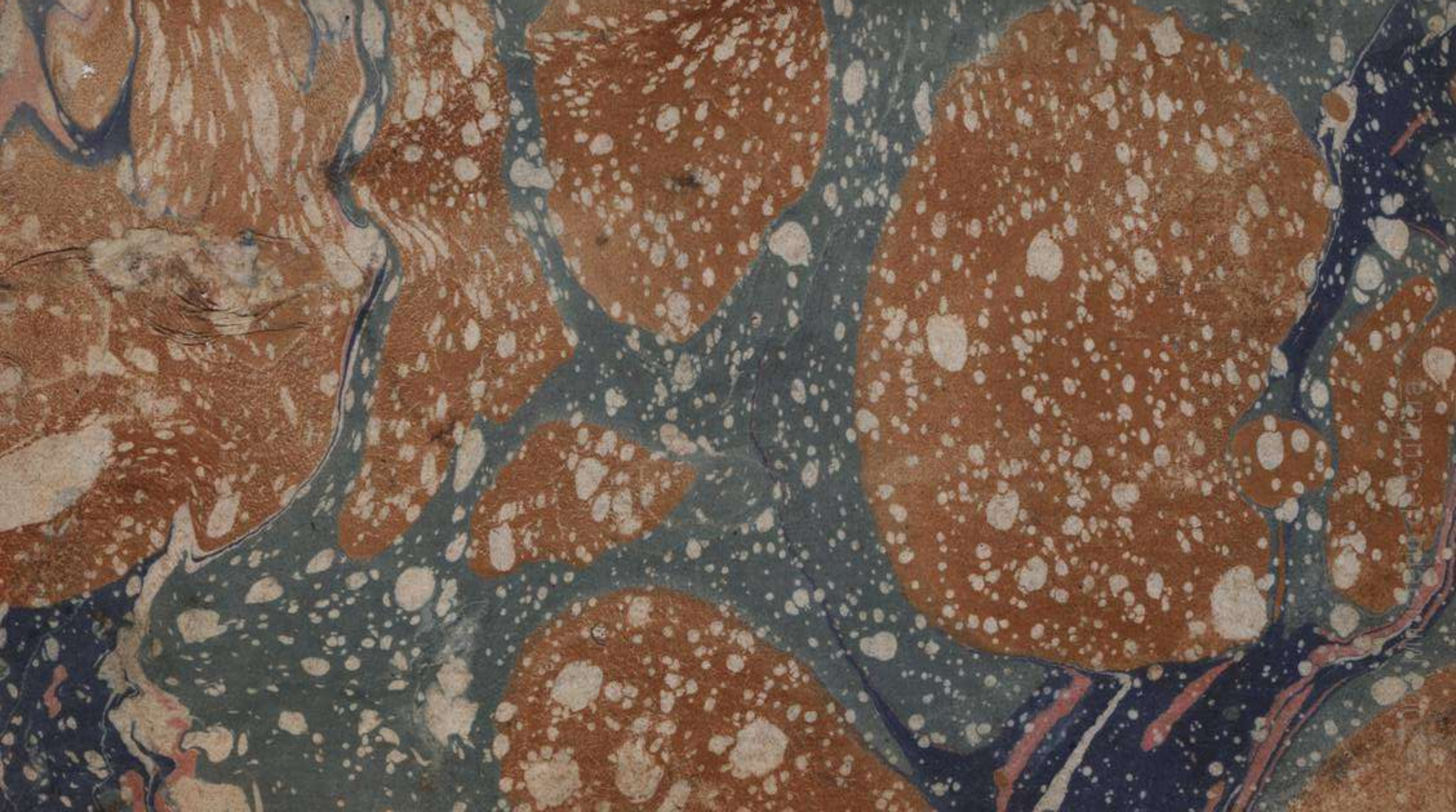
Kempis, *de la imitacion de Cristo*, de graciosa y correcta impresion, y traduccion preferible á las anteriores: á 12 reales en pasta fina, y 14 en papel de Holanda y pasta fina.

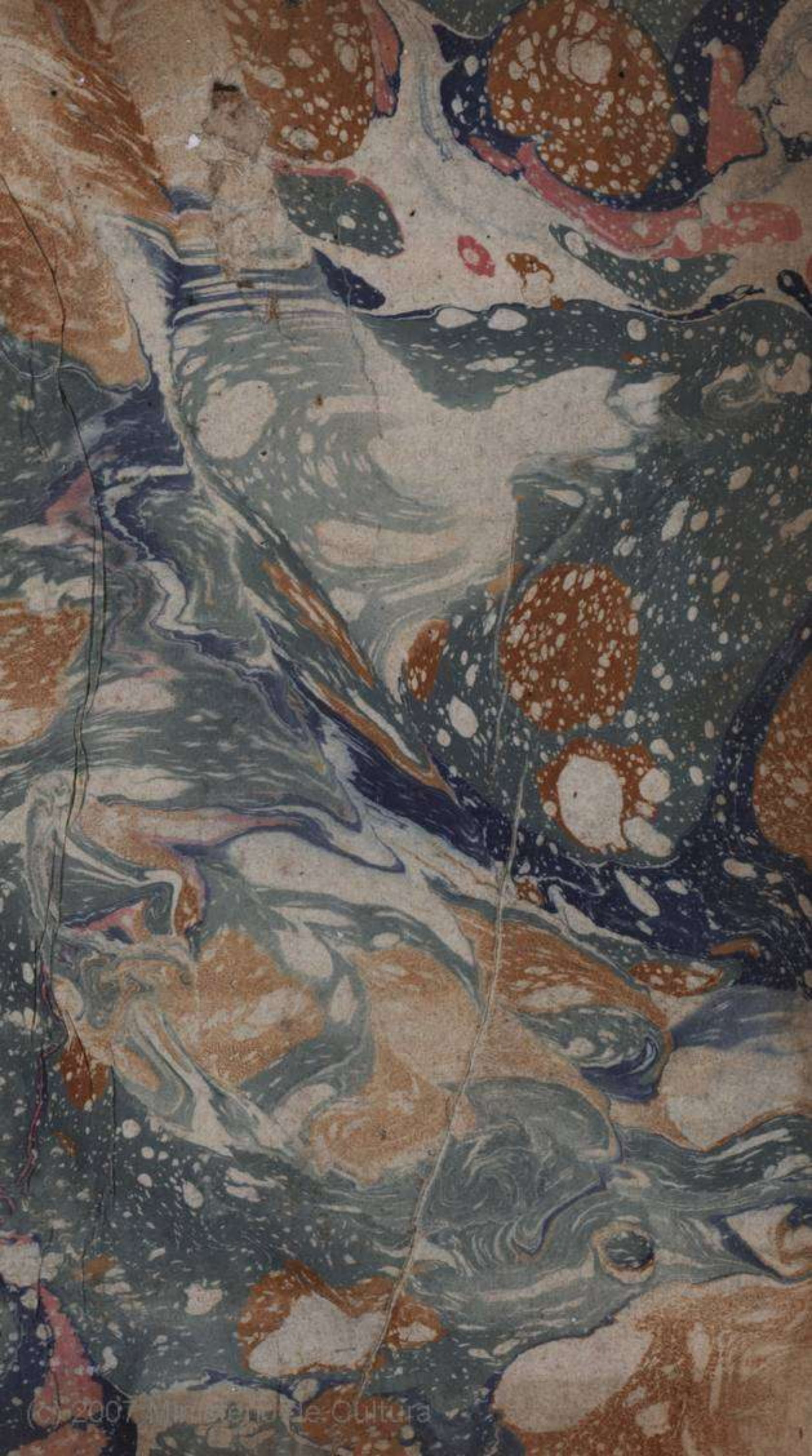
Oraciones á Maria Santísima, sacadas de los Santes Padres y Doctores de la Iglesia, y de otros escritores piadosos; con la glosa de la *Salve Regina*, y un romance de un pecador tomando el crucifixo para morir compuesto por la condesa de Paredes: un cuaderno en octavo á 3 reales.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura




© 2007 Terra Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura